

MAYO

Las maestras y los maestros que han instalado un plantón en la Ciudad de México han hecho un largo recorrido, desde los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Zacatecas y que se suman a las maestras y maestros de la Sección IX de la capital y de otros estados, que de manera minoritaria, han concurrido para manifestar su solidaridad y apoyo con los paristas.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El SNTE y sus espectáculos

Luis Christian Velázquez Magallanes

La capacidad de recordar y almacenar hechos es una característica propia del Hombre. La cultura, desde esta perspectiva, no es otra cosa que un cúmulo de creencias, costumbres, conocimientos, artes, valores, leyes y normas compartidas por los grupos sociales que, por la capacidad de recordar y almacenar, prevalecen en el tiempo y son transmitidas de generación en generación para proporcionar identidad y cohesión social.

La historia, como disciplina social, da cuenta de los sucesos que, por su significado o relevancia, han consolidado y promovido ideales que mejoran las condiciones o relaciones sociales.

Uno de los ideales que han generado reflexiones y movimientos sociales se centra en definir qué es la igualdad y la prevalencia de los derechos.

La memoria y significación de los eventos por su relevancia generan símbolos. La lucha de un puñado de obreros en Chicago en 1886 que exigían una jornada laboral justa, por su impacto y significación, se convirtió en un símbolo para la reivindicación de los derechos de los trabajadores. Por ello, el 1ro de mayo es el día que simboliza la lucha de los trabajadores.

Rizzieri Frondizi, en su texto *¿Qué son los valores?*, tiene una reflexión sobre la importancia de los símbolos para el hombre. Los símbolos, se argumenta, son axiomas fundamentales que sirven de guía para el comportamiento humano, orientan la existencia y sirven como un fundamento para la toma de decisiones y acciones.

Los arquetipos, luego entonces, determinan una axiología para comprender aquello que una sociedad considera como bueno, deseable y digno de ser apreciado por su valor y relevancia. Los símbolos y sus valores, por tanto, marcan una influencia en lo que los individuos piensan y hacen.

Ernst Cassirer, en los cuatro tomos de *Filosofía de las formas simbólicas* explica, de la misma forma, como la historia de la humanidad contiene la creación y uso de diversos símbolos para poder entender y dar sentido a un mundo que siempre se presenta como ajeno y extraño.

Mientras que Cassirer da cuenta de la importancia de los símbolos en la consolidación de un mundo con sentido humano, Frondizi explica cómo esa simbología sirve para interpretar y orientar la toma de decisiones.

Los símbolos, según su capacidad de representación y fundamentación, se enfrentan o no a procesos críticos para determinar su vigencia o adaptación a las nuevas circunstancias. Mientras que los símbolos que representan los ideales a los que aspira la humanidad pareciera que son inamovibles, existen otros que, necesariamente, deben ser analizados y cuestionados.

Los símbolos artísticos, éticos y sagrados poco se enfrentan al juicio sobre su perennidad; por ejemplo, los frescos de la Capilla Sixtina se comprenden como la idealización de la belleza del hombre renacentista. Pero, ¿qué ocurre en la revisión de símbolos que representan cosas más concretas, a saber, todo aquello que hace referencia a los derechos laborales o a las condiciones mínimas para realizar alguna actividad?

¿Cuáles son los símbolos que representan la legítima defensa de los derechos laborales y que históricamente convocan a los individuos a realizar marchas o mítines en su día simbólico? La respuesta es más que obvia: los sindicatos.

En este punto, se centra la reflexión que se pretende compartir. La pregunta es muy puntual. Hoy en las circunstancias históricas que estamos, ¿qué simboliza y representa el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)?

El actual dirigente del SNTE nacional, Alfonso Cepeda Salas, menciona con mucho orgullo que, por la cantidad de sus agremiados, dirige a uno de los sindicatos con mayor fuerza y grandeza y, por ello, además de toda la carga simbólica de ser maestro en un país con muchas desigualdades, ahora se escribirá con letras de oro en el Senado de la República: “Las maestras y maestros, por su contribución al desarrollo del país”.

La semana pasada, también y quizá por la efervescencia de conseguir el decreto de las letras de oro en el Senado, por el primero de mayo y por el próximo Día del Maestro, Cepeda en una conferencia señaló que era posible la eliminación del sistema de las cuentas individuales, refiriéndose y dando elementos para continuar con el necesario debate sobre el tema de las jubilacio-

nes justas para los maestros que han contribuido enormemente al desarrollo del país.

La espectacularidad de sus anuncios y declaraciones es, lamentablemente, una característica que han buscado posicionar en el nuevo SNTE. Es cierto, habrá a quienes emocione escuchar lo simbólico de las letras de oro y la posibilidad de eliminar las cuentas individuales, pero... ¿y la realidad qué dice, la contundencia de los hechos qué demuestra o muestra respecto a lo que el símbolo de un sindicato debe hacer?

En el caso del decreto sobre el escrito de oro en el Senado, ¿cómo se debe entender? Es un logro sindical o el trabajo y gestión de Cepeda Salas como senador y, por otra parte, la declaración sobre la eliminación del sistema de cuentas individuales, ¿cómo debe interpretarse cuando los mismos operadores del sindicato convencieron a los agremiados a cambiarse a ese modelo pensionario? ¿Será acaso, que estos maquiladores no saben que en la historia se almacenan los hechos que los definen?

En Jalisco no estamos mejor. Las secciones sindicales se han dedicado a repetir y realizar anuncios espectaculares para convocar a todos los maestros del estado para marchar el primero de mayo.

Pareciera que tenemos un sindicato más preocupado por lo que anuncia que por lo que hace. La idea, en esta perspectiva, es presentar en redes sociales imágenes y videos que tengan un impacto mediático para sustituir el verdadero estado de cosas por lo que ellos quieren presentar como real. La realidad, por tanto, no es un hecho, es la imagen que se nos presenta. Por eso creen que pueden presentarse como defensores y gestores de logros que ellos mismos perdieron. Es un sindicato advenedizo y moldeable que se adapta a las circunstancias y necesidades de algunos. Hace mucho que no ven las necesidades de las bases; solo les preocupa tener adeptos incondicionales para posicionar sus espectaculares hashtags en todas las redes sociales.

Quizá por esa circunstancia cada día, el maestro de portafolio, marcadores y borrador sienta más alejado a esos representantes que en teoría defienden sus derechos laborales, convocan a marchas el primero de mayo, pero que en realidad solo les importa lo espectacular de sus actos y eventos.

Altas capacidades

Miguel Bazdresch Parada

A dos días de haber celebrado y festejado a niños y niñas en el Día de la Niña y del Niño, 30 de abril, vale la pena repensar si hay algo que celebrar. En la larga historia de la humanidad y en todo lo largo y ancho de este mundo llamado Tierra, los infantes, además de cuidados, han sido materia de represión. Podrá decirse que también el mundo humano ha sido atento a sus miembros más pequeños y por eso menos hábiles.

La historia nos dice cómo los infantes han sido víctimas del maltrato por parte de los adultos: No deben escuchar conversaciones de adultos. No deben jugar con materiales peligrosos, sea una rama de un arbolito, sea una escoba a modo de caballo sustituto, sea una cobija de la cama para figurar una casa de campaña donde el menor encuentra un rato de paz y un lugar para hacer lo que le dé la gana.

Hace unos años, una investigadora española escribió una guía para identificar si un niño tiene altas capacidades: Tendrá un alto coeficiente intelectual y, al mismo tiempo, algunas dificultades especiales. Por ejemplo, puede padecer disincronías, lo cual le impide coordinar todas sus habilidades y capacidades. Es muy inteligente y al tiempo puede ser muy tímido, como un niño de 3 o 4 años más chico. O al revés, muchas habilidades y capacidades sociales y con dificultades para la ciencia.

Estas situaciones pueden desesperar a sus maestros y afectar su desarrollo normal, pues el niño y la niña con esta situación a ratos se comportan con cierta agresividad o con gran timidez, lo que afecta la comunicación maestro-alumno, incluso el trato padres-hijo. También puede ser capaz de realizar tareas complejas con resultados brillantes y al mismo tiempo tener conductas agresivas con sus compañeros.

Estos hechos han sido materia de estudio de la psicología, de la didáctica, de la pedagogía y de la sociología. Los hallazgos de estos estudios, a pesar de ofrecer ciertas conclusiones útiles y practicables, les resta aún atender diversos retos. Por ejemplo, adelantar las posibilidades de la permanencia de las altas capacidades en la adolescencia o aun en la mayoría de edad, pues en muchos casos los niños y niñas con esas capacidades con frecuencia se atenúan en los años posteriores a la niñez.

Las ideas comunes sobre alta capacidad de niños, niñas y adolescentes con frecuencia son ideas genéricas y propician equivocaciones y mal trato a esos niños. Por ejemplo, "... se dice que un superdotado no necesita ayuda porque sale a flote solo. Esto es falso, pues toda persona tiene alguna vez la necesidad de ayuda. Además, el contexto es necesario en muchas ocasiones para reconocer si la persona es superdotada o no".¹

Hoy, con los conocimientos sobre la psicología y las neurociencias de los infantes y los adolescentes, es posible ayudar, en primer lugar, a los niños y niñas con alto coeficiente intelectual que dan muestras, en familia o en la escuela, de un desempeño notable para las tareas escolares y caseras. En segundo lugar, a los maestros, maestras y miembros de la familia para evitar conductas (o pensamientos) capaces de desilusionar a los niños o jóvenes cuando muestran sus dotes, sea en solución de problemas o en puntos de vista críticos, por lo sencillo que les resulte resolver un problema o diseñar un proceso; o por su rechazo a realizar tareas que consideran inútiles o "indignas" de su capacidad.

Las prácticas y los estudios sobre los niños y niñas con alta capacidad han mostrado lo importante de relacionarse con ellos de modo pertinente, pues su existencia es un don para todos. "Hemos aprendido que estos niños destacan por el desarrollo de muchas de sus habilidades, por su cociente intelectual, superior al de la media, por su enorme capacidad creativa y por el potencial que tienen para el aprendizaje y rendimiento académico".²

Este Día del Niño y la Niña, es una oportunidad de valorar las capacidades de todos los niños y las niñas, más allá de festejos y regalos. Es una deuda, sobre todo con quienes tienen algún síndrome, limitante o de capacidad alta.

1 Garnica, B. M., *EDUCATIONIS MOMENTUM*, 2016, vol 2, n.º 1, pp. 155-157, ISSN: 2414-1364.

2 Diaz Morales, C. *EDUCATIONIS MOMENTUM*, 2016, vol 2, n.º 1, p. 155.

Normas dictatorializadas

Carlos Arturo Espadas Interián

La flexibilidad de la norma es fundamental para la aplicación de los marcos normativos en general; por ello, en muchas escuelas de Derecho se lleva hoy en día la materia Filosofía del Derecho, que ayuda para interpretar, ajustar y aplicar estos marcos normativos cuando hay vacíos en ellos, imprecisiones o situaciones que ameritan variabilidad.

La formación filosófica en el derecho, que no filosófica general, permite interpretar con fundamento, desde la razón y procura, en lo posible, al menos por principio, eliminar intereses individuales y subjetivos en beneficio del bien mayor y común que es el espíritu de las leyes –en sus distintas variantes-.

Las dictaduras “clásicas” procuran no violentarlos y para ello modifican los marcos normativos a conveniencia, ágil y expedita; todo dentro del marco de la legalidad. La mayoría de las veces actúan al cobijo de ellos, pero con fundamentos y orientaciones legales que les son propicios. En esas modificaciones, cuajan sus fundamentos ideológicos, políticos, económicos, culturales... toda su visión de mundo, donde por cierto tienen claridad y sustento.

Las dictaduras desde la sinrazón y sin sentido no modifican legalmente los marcos normativos; usan el criterio de quien ocupa los cargos y funciones. Se construye así un ambiente de incertidumbre donde los marcos normativos se flexibilizan o anquilosan, según sea el criterio subjetivo, momento o, en su caso, situación o persona a la cual se le aplicarán.

La interpretación de los marcos normativos se vuelve criterial, con todos sus riesgos; el riesgo se encuentra radicado en poder maniobrar de forma unilateral, ágil y sin elementos reguladores intermedios la aplicación de ellos para dañar, eliminar, apoyar y posicionar a grupos o individuos, según sea el caso.

Así operan desde la ilegalidad, sin razón, sin fundamento y sin sentido, estableciéndose con ello un régimen voluntarioso donde nadie se encuentra seguro, porque las “reglas del juego” no son claras y se consolida la sensación colectiva de omnipotencia de quien ocupa el cargo o función y con ello se consolida el proceso de sometimiento.

El actuar sin fundamento teórico-conceptual, filosófico o sin ser exigentes, desde objetivos institucionales difusos, porque generalmente quienes actúan como se ha descrito, lo hacen desde intereses personales, subjetivos, a costa de quien sea, incluso de las propias instituciones, les permite márgenes de maniobra abiertos, que rayan en el descaro, ironía y burla para cada integrante institucional o poblacional para el que fueron designados.

Se olvida que esa designación se realiza para servir y no para servirse. Los cargos y funciones son para trabajar en favor del grupo, la cultura y la civilización humana. Al menos un dictador “clásico” pretende actuar en la legalidad y oculta las acciones que las violan. Las dictaduras actuales –que se presentan en todos los ámbitos: instituciones, países...– actúan desde la sinrazón, fundamento y desde lo criterial, subjetivo y rayan en el capricho.

Resulta peligroso, ¿no cree usted?

La incidencia de la izquierda en educación. La incidencia de la educación en la izquierda

Miguel Ángel Pérez Reynoso

No estoy del todo convencido de que en la actualidad la izquierda gobierne en nuestro país; la izquierda de la 4T que tiene a Claudia Sheinbaum en la presidencia de México es una izquierda descafeinada, sin brillo, sin armonía y, en el fondo, es diferente a una izquierda que se opone en diversas trincheras y que lucha por el cambio verdadero, a una izquierda que se institucionaliza y se instala en el poder. La verdadera izquierda ya no existe en México; se murió en las cárceles, en los montes huyendo, perseguida por el ejército, en las pintas clandestinas, en los mítines relámpago en el transporte público y en las plazas públicas.

Para los que nos reivindicamos con ideas progresistas ligadas a las distintas expresiones de izquierda en nuestro país, uno de los deseos más grandes ha sido el interés de incidir en educación, que los estudiantes logren desarrollar un pensamiento crítico, que les sirva para dilucidar y para distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo arbitrario y que además les sirva para recorrer su propio camino sin intermediarios.

El proyecto educativo del actual gobierno se ha incluido en la llamada Nueva Escuela Mexicana (NEM), con principios como el del humanismo pedagógico, la inclusión, la perspectiva de género, la tolerancia y el respeto por las expresiones de los pueblos originarios, entre otras cosas. Sin embargo, existe una diferencia o una contradicción en el plano declarativo, con relación a las acciones concretas y la congruencia en el cumplimiento de un proyecto ambicioso y de largo aliento. Desde la designación de los funcionarios para ocupar la estructura educativa, se deja ver que lo que menos le interesa al actual gobierno es incidir en una educación para contribuir al desarrollo social del país. Así las cosas, al final reducen todo el proyecto educativo en aras de garantizar el equilibrio de fuerzas a través del reparto político de prebendas y posiciones.

La educación -diría Mandela- es el arma de la revolución, en este momento no es posible lograr una mejor formación de las mexicanas y mexicanos debido a que se ha cuidado sobradamente el factor del control y del equilibrio político. La educación es el único espacio que debería de ser de libertad y de autonomía, erradicar los cacicazgos en

el SNTE, crear consejos de participación dirigidos por docentes, acelerar el proceso de la alianza escuela-comunidad. Pero no ha sido así el proyecto; camina muy despacio.

Por el otro lado, tenemos la incidencia de la educación en la izquierda. Los militantes, dirigentes y los cuadros que han reivindicado y le dan una identidad vinculada con algunas de las expresiones ligadas a la izquierda, paradójicamente, no han surgido de la educación institucionalizada, sino de una educación desde los márgenes. Los personajes de izquierda somos producto de la formación y de los procesos educativos que se operan afuera de los espacios formales, a partir del autoestudio y de la seriedad en el proceso del estudio y de la formación. La escuela de cuadros, los seminarios de formación política, los debates, etcétera, son la otra escuela en la que nos hemos formado o la verdadera escuela.

Todo militante de izquierda, no así los de derecha, son personas educadas, civilizadas, informadas, que optan por la participación y la militancia consecuente, aunque también hay arribismos y oportunismos. Es como todo, los oportunistas son internacionales, pero reivindicamos la autovigilancia y la honestidad sincera.

La relación izquierda-educación es una amalgama virtuosa que se va tejiendo desde muy temprano, al tener una cultura lectora en casa, al fomentar el diálogo familiar, al evitar las imposiciones y las arbitrariedades. Porque en el fondo lo que se busca es una cultura de participación y de autocuidado.

En el actual gobierno pareciera que todo esto no les interesa; de nuevo entramos a un escenario basado en el clientelismo y en el oportunismo político. ¿Cómo destrabar dicha inercia perversa que confunde y que utiliza el legado de la izquierda para sacar provecho político? Es difícil pensar en una salida, pero cuando menos, las y los docentes desde la práctica de todos los días tienen los recursos necesarios, el espacio y las condiciones para comenzar el cambio desde abajo. Los intentos del proyecto educativo de Cuba, Venezuela y Bolivia, entre otros, han sido distintos intentos revolucionarios; lo primero en que se enfocaron fue en la educación. En México no, parece que el actual gobierno sigue muy ocupado en perder el tiempo en las grillas políticas de todos los días, sin mirar la importancia de un verdadero proyecto educativo de largo alcance.

A las pruebas me remito o la Ley Tere

Graciela Soto Martínez

A los maestros, cuando caen en desgracia por una difamación o son presuntos, como a Jesús, primero los crucifican y después averiguan qué fue lo que pasó.

Ya habíamos denunciado la injusticia de los Protocolos de Actuación y Perversión; con ligereza se aceptan las denuncias de personas que emiten su dicho, sin pruebas, con inconsistencias, ante una autoridad educativa o civil como es el Órgano de Control, las Visitadurías de Derechos Humanos y la Fiscalía. Sin filtros, con la sola denuncia y uno que otro indicador general o específico, y en las mismas escuelas tienen que activar el protocolo y nos convierten en los ejecutores de una ley inhumana y mal hecha. Hay demasiado sesgo en las denuncias orales en las que no se presentan pruebas.

También se ha observado que parece que a esta gente que denuncia o difama a alguien les ayuda algún poderoso que está atrás, oculto, como si les asesoraran o informaran de qué hacer para ir en contra. Pueden ser otros maestros; cual Judas, te entregan; o funcionarios que, sin tener un conocimiento real de los hechos, se van con la versión del que cuenta. Las más de las veces no hay testigos, es un testimonio oral que no se puede probar, son testigos de oídas; eso debería anular su testimonio.

Le ha pasado a muchos, a Tere, María, Rosalía, Lorena, Sarahí, a Juan Carlos y a más, larga lista; ellos han sido señalados por algún hecho que va desde la negligencia, discriminación, la falta de responsabilidad profesional y ética, hasta el abuso o la violación. Ser presunto implica que ya la sociedad te hizo picadillo y no importa que otros hablen a tu favor; ya se está tirando basura y lo que es peor, queda asentado en redes, en corredores, también en las instancias de los supuestos vigilantes de la ley. Los medios de comunicación se prestan a poner notas amarillas antes de probar la veracidad de los hechos; la noticia vende.

Mi dicho contra tu dicho, pero como el que acusa primero ya dejó constancia, así se da trámite a la denuncia. Les cuento el caso de “María”, nombre que utilizo para proteger la privacidad de la

docente. Fue porque la menor se cayó de un juego, al que se subió sin atender indicaciones de su maestra, la cual estaba con otros 30 niños. Se le asistió de inmediato por la docente y la directora, presentó un chichón, se le avisó inmediatamente a su mamá y se le explicó la situación, se llenaron las bitácoras. Por la tarde, sus familiares la medican con un analgésico, la niña se duerme y vomita, poniéndose mal. Acuden a servicios de urgencias y la tienen que dejar hospitalizada para hacerle estudios. El equipo de esta escuela: docente, directora, supervisora lamentan los hechos, se comunican, ofrecen apoyo. La madre las acusa de negligentes, señala que tiene seguro de gastos médicos, deja de contestar mensajes y llamadas. La niña es dada de alta y no presenta secuelas de este accidente; después de poco tiempo, asiste nuevamente a la escuela.

El tema en el Órgano de Control iba lento; ahí se turnó primero la queja. Se supo que la mamá de la niña llamaba insistentemente para acusar y presionar. Claro que nadie esperaba meses después la cita en un Juzgado de Distrito con una denuncia penal; esto derivó en una mediación en la que le sacaron dinero a “María”. No fue poco, para su sueldo del cual vive. Lo que he narrado es parte de un expediente que un abogado particular pudo obtener y, aun con pruebas contundentes como que no hubo citas o avisos previos, tampoco desahogo de pruebas, los testigos fueron solo los familiares, el papá, la mamá, aun así, procedió. Por el costo de abogados particulares se decidió por uno de oficio, pero este sabía que lo que la familia quería era dinero, la reparación del daño le llaman; ni se molestó en leer el expediente. Los parientes buscan lucrar con la tragedia, no la mayor seguridad de los niños.

¿Quién ayudó a María? Fue en su zona escolar; las compañeras intentaron extender su mano, no hubo ayuda de la autoridad educativa superior. Eran tiempos de elecciones; en el sindicato se argumentó que ellos no se involucran en denuncias penales que se hacen en lo particular. Yo siempre expresé que a “María” no la habían acusado por algo que ella haya hecho como ciudadana; su pecado era ser la maestra de una niña en la que hay que trabajar los límites y que tuvo un accidente en los juegos.

Es sabido que muchos papás, cuando pasa una situación semejante, lo que buscan es dinero. Ponen alta la tarifa y así se sienten

mejor. Otro punto que solicitan es que corran o cambien a la maestra o a la directora, a quien se deje. Las autoridades educativas y civiles los han dejado meterse en las entrañas de nuestros nombramientos, en lo más profundo de los derechos de los maestros. Nos dejan expuestos, como radiografías o esqueletos ante personas que están enojadas, no solo con nosotros, sino con un sistema social que los ha excluido y que en esta circunstancia les presta atención.

En el caso de la maestra Tere de Querétaro, que fue directo a la cárcel por supuesto maltrato infantil, aunque en la exposición del caso se menciona que las madres estaban molestas por sus continuas inasistencias debido a un problema de salud, que estuvo ausentándose con licencias médicas, esto causó la inconformidad, había una mamá que lideró a otras que se sumaron, y así construyeron un caso de maltrato infantil, además tenía ciertos vínculos con alguien de la fiscalía, que hizo más expedita la detención, esto se ha difundido por las redes sociales causando gran indignación, nos ha dado la oportunidad de visibilizar la vulnerabilidad en la que se encuentra el maestro y cualquier trabajador de la educación. Pero insisto, no hay que ir lejos; en cada nivel educativo y en zonas escolares, este año se está viviendo este fenómeno de descrédito y empoderamiento de los padres y madres que, por diferentes causas, buscan dañar a los maestros más que proteger a la niñez y procurar su bienestar.

Tengo una amplia narrativa de casos; llenaría un libro. Este año escolar ha sido desgastante y muy difícil para todos los que han estado involucrados en estos temas. Se han derrumbado los sueños, el gusto por trabajar. María se puso mal y tuvo que ser atendida en cirugía; no ha podido recuperarse física ni emocionalmente. Tampoco hay apoyo psicológico para estos casos; las más de las veces hay que dejar todo el proyecto educativo de lado, la lectura, los planes de estudio, los libros de texto y volcarse al caso, sea de día o de noche. Se vive el síndrome de burnout en su grado más alto.

Ahora lamento que dañen a otra persona que se ha caracterizado por su trabajo y colaboración, por su liderazgo, que ha sido cercano y fraterno. No se vale que una trayectoria, una vida dedicada a la educación, se enturbie por enemigos políticos o sociales; espero que todo se aclare y a las pruebas se remita. Recordemos que todos estamos expuestos y a cualquiera nos pueden acusar, sea cual sea nuestra

función. Es tiempo de proponer leyes más justas y protectoras de los trabajadores de la educación. SÍ A LA LEY TERE. Sumemos las voces y turnemos las propuestas a donde corresponda.

Sólo hay una

Luis Rodolfo Morán Quiroz

“¿Y por qué tenía que tocarme a mí?”, se quejaba el hijo de una madre especialmente dificultosa. Como en todos los roles sociales que asumimos dentro de nuestra humanidad y nuestro tiempo, también hay una gran diversidad de ejercer la maternidad y, con un término de estas épocas, de “maternar”.

Muchos conocimos el término de “matria” gracias a Luis González y González, para referirse a un espacio asociado a la patria, aunque acotado y más proclive a evocar sentimientos de cariño e identidad. El origen se remonta más allá y refiere a la tierra de nacimiento; de la misma manera que se utiliza la expresión “idioma materno”, aquel con el cual aprendimos a comunicarnos en nuestros primeros días de existencia. Para muchos humanos, las sílabas ma-má son las primeras que aprendimos a articular y de ahí se deriva el comentario de que la primera mentira que dicen muchos niños se compone de las sílabas pa-pá.

La maternidad, en muchas sociedades, es una prescripción, aunque también puede ser una proscripción. A muchas mujeres se les ha encargado la tarea de embarazarse y de seguir con las actividades de crianza de su descendencia; mientras que, a otras, se les ha consagrado a otras áreas en las que se les prohíbe el embarazo o a donde no son admitidas en caso de tener hijos, como sucede con las mujeres consagradas a alguna religión que les exige celibato y abstinencia sexual. La gran monja Martha (Xenia Shestova, 1560-1631) la madre del zar Michael Romanov (Miguel I, 1596-1645) fue obligada a tomar los hábitos tras de que su esposo, Fyodor Nikitich Romanov, fuera hecho prisionero por los polacos. Aunque también sabemos de casos de monjas que acabaron con las vidas de sus críos y los enterraron en los conventos, así como de otras mujeres que fueron enclaustradas para evitarles o para evitarse los placeres y las cargas de la maternidad.

Para Napoleón Bonaparte (1769-1821), las mujeres sólo podían ejercer el papel de madres y las llamó “máquinas para hacer hijos”. La cita la debemos al militar e historiador Gaspard Gougard (1783-1852), quien la consignó como testigo de algunas de las declaraciones del emperador y que lo acompañó en su exilio a la isla de santa Helena. Como muestra el código napoleónico, las mujeres estaban

bastante limitadas y quedaban atadas a sus cónyuges en la mayor parte de sus decisiones (https://historia.nationalgeographic.com.es/a/napoleon-mujeres-relacion-intereses-complicada_20501#:~:text=%E2%80%9CLas%20mujeres%20no%20son%20nada,no%20se%20molestaba%20en%20ocultarlo). Y también (*Le Code Napoléon : les femmes interdites de citoyenneté - Potiches*; https://www.reddit.com/r/AskHistorians/comments/51gq3v/is_is_true_that_napoleon_bonaparte_said_women_are/?tl=fr&rdt=38162).

Hay madres que son las únicas que cuidan a su descendencia. Otras que tienen la oportunidad o la desgracia de mostrarse más desapegadas. Hay algunas que cuidan a su propia descendencia e incluso a la prole de otras mujeres, como lo vemos en las abuelas y bisabuelas que contribuyen al cuidado de los infantes mientras las madres están ausentes por trabajo, deceso o distancia geográfica. Hay algunas mujeres que ejercen el papel de madres aunque no hayan sido las madres biológicas, como las madrastras, que ayudan a la crianza de los hijos de su pareja, o las tías y otras allegadas a la familia que ocupan la tarea de maternar/cuidar/educar a hijos con los que no necesariamente existe un lazo de consanguinidad.

En algunas tradiciones e interpretaciones del calendario, mayo es el mes dedicado a María y en algunas sociedades se ha asignado el 10 de ese mes como día para celebrar a las madres, aunque en otras sociedades las madres se celebran el segundo domingo de mayo. María, “siempre virgen”, es el nombre de la madre de Jesús, quien fuera luego crucificado “para el perdón de los pecados de la humanidad” y a ella se le adjudica el rol de mediadora ante su hijo, dios omnipotente, especialmente en los casos en que los devotos soliciten favores que podrían estar asociados con la posible ira divina. Las madres, en distintas religiones, cumplen un papel asociado a la bondad, aunque no todas son tan apacibles y bonachonas como se les pinta en los cuadros de matronas. Aunque no he podido localizar si se le adjudica descendencia a la diosa de la mitología griega, Lisa (la ira), sí hemos sabido de mujeres que, airadas, desesperadas o deprimidas, agreden o asesinan a sus propios hijos. La imagen de la infame “chancla” remite a este instrumento de control de parte de las madres en la cultura mexicana, aunque también hay noticias de mujeres que chanclean o golpean a sus hijos a mano limpia o con otros instrumentos, desde la varita de membrillo, el fuste para los equinos, el cepillo para el pelo o

el cinturón que suele utilizarse (aunque no exclusivamente) en los pantalones masculinos.

Para el filósofo Arthur Schopenhauer (1788-1860), la maternidad está asociada con la voluntad de vivir (<https://youtu.be/P-sNK-QHMnc?si=ZbJ1tkLZsFyy8cg6>) y señala que el sentimiento de amor romántico en realidad es un truco de nuestra naturaleza biológica para reproducirnos. Así que la gente se enamora de las personas (“a ojo de buen cubero”) que tienen una mayor probabilidad de darles una sana descendencia o, cuando menos, de darles casa, comida y sustento a la madre y al “producto” del consabido comercio carnal. Para algunas culturas y tradiciones, la maternidad se concibe como obligación, como opción (a veces la única, a veces entre otras alternativas) y conlleva compromisos para quien la asume y para quien comparte la paternidad. Para algunas madres se asume como salvación de la potencial indigencia o como un seguro para recibir y administrar la pensión alimenticia que proveerá la familia del progenitor, la seguridad social o la herencia.

Recientemente me topé con una “consulta” por internet que planteaba la pregunta de si se puede obligar a un hombre a asumir la paternidad legal sin tener la biológica. Por lo que cabría añadir: ¿se podría hacer que una mujer asuma la maternidad legalmente, aunque no sea la madre biológica? Igualmente tiene implicaciones legales la situación de las familias en donde hay dos madres, sean pareja entre ellas o no. En este mes de mayo, muchos recordarán y celebrarán a sus madres como personas apacibles, amigables, disfrutables, aunque seguramente habrá otras a las que estas fechas les resultan aversivas. Sabemos de casos de madres que aceptan y asumen roles tradicionales “de madre”, pero también de otras mujeres que no son como suelen pintarlas los reclamos comerciales para regalarles objetos y maquinarias asociadas a su rol de abnegadas esposas, madres o abuelas.

He sabido de madres que advierten que ese día, “a mi déjenme dormir, no me den regalos” y de otras que se organizan en grupo para realizar una celebración conjunta de varias generaciones, amistades o, incluso, como madres compartidas de una serie de niños y adultos. Como sabemos, no todas las hogares tienen un “jefe de familia” y es frecuente que sean las madres solteras quienes asuman ese rol. Por otra parte, la tasa de nacimientos en nuestro país se encuentra (censo 2020) en un nivel que no compensa o que no alcanza para el reemplazo

generacional (Nuevo escenario de baja fecundidad en México a partir de información censal – REALIDAD, DATOS Y ESPACIO REVISTA INTERNACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA). Lo que, por una parte indica que ha disminuido el número de hijos por mujer y, por otra, que el número de mujeres sin hijos también va en aumento.

Afortunadamente, para muchas mujeres la maternidad ya no es un destino, al igual que el dedicarse a las tareas domésticas que las mantienen con bajos ingresos y atadas a la voluntad de otras personas que controlan lo que sucede en las familias. Las iniciativas para la despenalización del aborto insisten en que la interrupción de embarazo no equivale a un asesinato. Lo que no significa que haya otras iniciativas legales para castigar la interrupción del embarazo o para evitar que el dinero público financie estas situaciones. Seguramente la humanidad seguirá debatiendo si las mujeres están obligadas a la maternidad y a asumir embarazos resultado de violaciones o abuso, o si son dueñas de decidir acerca de su cuerpo.

La noción de madre es tan trascendente que se aplica en otros ámbitos. Así, se le asocia con otros sustantivos como Sierra, Masa, de todas las batallas y hasta se utiliza para designar a las mujeres de vida consagrada a la religión, también llamadas monjas o hermanas. En estos días habrá muchas madres que recibirán felicitaciones de sus descendencias y, en algunas sociedades, apoyos institucionales, familiares, barriales, públicos o privados. En muchas instituciones, es un día que se les da libre a las madres y en algunas escuelas también a los hijos (para que vayan a celebrarlas, aunque alguna maestra se quejaba de que luego tenía que aguantar a su descendencia el Día del Maestro y el Día de la Madre).

En años recientes nos hemos enterado de que existen grupos de madres buscadoras de sus hijos/hijas y cónyuges desaparecidos, además de que hemos sabido del silencio, la apatía o la incompetencia de distintos niveles de gobierno, pues las autoridades no han sabido, querido, asumido o afrontado la responsabilidad de apoyar a estas madres que seguirán buscando hasta encontrar a esas personas. Tristemente, esos esfuerzos han sido objeto de acusaciones, de represión y hasta asesinato de madres, lo que se suma a los feminicidios en este país.

Como bien saben las madres que dedican buena parte de sus vidas y su tiempo cotidiano al ámbito doméstico, éste está plagado de tareas que nunca terminan y que los comerciantes quieren usar de pre-

texto para vender “regalos” para facilitar las tareas a las progenitoras. Seguramente hay algunas ventajas, pero también desventajas de la crianza con las madres, aunque también cabe contrastar, para algunos casos, con los pros y contras de la crianza paterna y con la crianza con o ambos progenitores o en el contexto de familias reconstruidas (con madrastras y padrastros). La maternidad abre también la posibilidad de conflictos entre generaciones. Ya lo señalan los psicoanalistas: los hijos entran en rivalidad frente a otros hijos, sean hermanos carnales o no, pero también pueden entrar en rivalidad por el acceso a la madre o al padre.

Aunque los conflictos son inevitables en la convivencia humana, se ha señalado que los conflictos entre personas cercanas pueden ser los más encarnizados (como apuntó el filósofo Georg Simmel, 1858-1918); de ahí que los conflictos entre madres e hijas y entre madres y nueras resalten como el centro de anécdotas y notas periodísticas. Claro que también hay conflictos entre miembros de distintas generaciones y distintos géneros, pero suele identificarse una relación bastante tirante entre madres e hijas y entre suegras y nueras (10 patrones tóxicos en la relación de madre e hija - La Mente es Maravillosa). Por otra parte, el papel desempeñado por los padres (varones) también suele influir en la relación de la descendencia y condicionar la manera en que las mujeres interactúan con los hombres (<https://www.elimparcial.com/estilos/2023/12/28/la-relacion-entre-madres-e-hijos-varones-como-puede-afectar-la-vida-emocional-del-hijo/> y La relación padre-hija, vital para la autoestima de la niña).

El día

Jorge Valencia

Hace algunas generaciones, ser niño consistía en padecer procesos de formación que comenzaban con la escuela forzosa y terminaban con la obligación de tender la cama. Los coscorriones representaban un recurso pedagógico infalible para identificar qué hacer y qué evitar.

Las opiniones de los niños nadie las tomaba en serio. Casi nunca merecían siquiera escucharse. Excepto en el cumpleaños de la abuela o la visita de los tíos extranjeros, donde el primogénito recitaba a López Velarde y enumeraba los colores en inglés, los niños en general cumplían con la función familiar de una subespecie. Seres incómodos que orbitaban en segundo plano. Estaban ahí para no notarse. Eran personas sólo en potencia que había que esculpir de acuerdo con paradigmas poco cuestionables. Incluidos los cintarazos. El Bien era el Bien e implicaba gel en el pelo, uñas cortadas y zapatos limpios.

Los niños sabían que sus conversaciones importarían hasta que tuvieran un trabajo con que financiarlas.

En cambio, los niños de ahora deciden el tipo de atención que sus padres les proporcionan. Algunos no los soportan (a sus padres) y les expresan con patadas meticulosas el tamaño de su aversión; otros demandan mimos (con manutención) hasta después de los 30. Las familias se conforman en derredor del niño. Muchas veces único; rara vez más de dos.

Los niños son el centro del universo. Los propios. El “papá cuervo” es el canon de la paternidad contemporánea: hasta los berrinches de los hijos se gramatizan con el calificativo de sublime. No hay niño más gracioso, ni chulo, ni precioso que el que emula la adultez con una precosidad de terror, como si el cerebro humano no terminara de formarse por completo hasta los 21 años.

Al contrario: ahora los adultos retrasan su infancia hasta donde soportan sus responsabilidades. Casi nunca definitorias. Los casados se descasan, los ingenieros se licencian en vagancia y los progenitores recurren a las iPads y a la educación con costo para aplacarlos. Si la televisión fue la nana de los niños de la década de 1970, el internet es la Celestina de los actuales. Orienta sus conductas y los obliga a prescindir de la conciencia.

Los programas en “streaming” muestran niños agrandados y autosuficientes que ya no cuestionan; anatematizan. Deciden el color de su “smartphone” y el destino de sus vacaciones. Con obediencia sacerdotal, los padres de familia cumplen los caprichos infantiles, aunque tengan que pedir prestado. El “buen papá” es el que deja hacer lo que le dé la gana al niño. No vaya a “lesionar su libertad”. Como si la libertad no fuera un territorio que se conquista, sino un aditamento que se supone de facto.

El Día del Niño las hamburgueserías venden juguetitos chatarra y comida de plástico para glotones emocionales entre quienes el abrazo no basta. El berrinche argumenta las concesiones.

Como renovados herederos de Mussolini, los niños pueblan y gobiernan el mundo. Sin tratarse ya de nuestra mayoría poblacional, siguen siendo el futuro que nos espera. En los 80, una canción pop lo previó: “we are the world, we are the children”. Su día no es mañana; su día es hoy.

Crisis de liderazgo en el seno de la SEJ y el inminente relevo directivo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como era de esperarse al interior de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ), se hace evidente la crisis de liderazgo de los principales personajes que están al frente de dicha Secretaría.

El desgaste natural producto de trascender dos sexenios (el de Enrique Alfaro y lo que va de la administración del actual gobernador Pablo Lemus), hace evidente que muy pronto anunciarán cambios en dicha secretaría. La SEJ es un espacio con un alto nivel de visibilidad, para bien y también para mal; el responsable y titular de dicha Secretaría fue ratificado en el cargo en una serie de negociaciones entre las élites políticas del partido gobernante MC, el SNTE local y el gobernador saliente. El decidir por la ratificación no significa que el actual titular de la SEJ haya sido plenamente apoyado en el cargo. Dicha ratificación no significa que hubiera sido una propuesta de Pablo Lemus para la SEJ.

El desgaste de la cúpula dirigente de la SEJ es atribuido a lo previsible de las iniciativas de política educativa, el proyecto Recrea, que fue la propuesta y el as en la administración anterior; hoy su continuidad exige nuevos formatos y un ejercicio estructural de reinventarse, cosa que no quieren y no pueden hacer, ya no cuentan con tantos recursos como los que se tuvieron hace seis años para dar cuenta de un despliegue mediático sin ningún tipo de obstáculos.

El desliz mediático del que fue objeto el secretario de Educación (sea verdad o forme parte de un montaje o una provocación) es una mancha que no se puede borrar fácilmente.

Por otro lado, tenemos que algunas personas ligadas a Pablo Lemus están exigiendo que se les coloque en posiciones que les garanticen una mayor visibilidad política. La carrera por la sucesión a la gubernatura, aunque de manera prematura, ya arrancó desde este momento. Además, Pablo Lemus tiene una brillante oportunidad de deslindarse de las herencias que le impuso su antecesor y “amigo” Enrique Alfaro.

La gestión de Juan Carlos Flores Miramontes ha sido en lo general insuficiente; cumpliendo con lo mínimo, ha habilitado una compleja red de infraestructura tecnológica que le ha apostado a la virtualización de la gestión escolar y en eso ha sido congruente.

De ser un extranjero de la educación pública de Jalisco y llegar huérfano sin equipo de trabajo, poco a poco entre el SNTE y la burocracia le han confeccionado un equipo a modo, un conglomerado de oportunistas que le han sacado provecho político y administrativo al enquistarse en la educación pública de Jalisco. Pero todo esto ya llegó al límite; no hay más que hacer.

Por otro lado, tenemos la necesidad de un cambio, y bajo esta coyuntura impensada, Pablo Lemus tiene la oportunidad de desplegar un proyecto educativo serio y con visión a futuro.

Lo que han venido demostrando las distintas administraciones del PAN, PRI y ahora MC es el interés desmedido por sacar beneficios económicos y políticos al estar en educación. Pablo Lemus puede continuar con ello a partir de proyectar incluso a su “gallo” como su posible sucesor, pero sería burdo hacerlo de manera inminente y con tanta antelación.

Es importante que el gobierno actual comience a asumir compromisos académicos, a partir de algunas de las posiciones en educación. Si bien tenemos crisis de cuadros destacados que sean capaces de incorporarse a la administración pública con decencia y con seriedad, habría que equilibrar las cosas. Se trata de que en la nueva SEJ se tengan políticos con el decoro de las aspiraciones y la proyección de la carrera política, pero también académicos que se encarguen de construir una propuesta educativa regional, que nos pongan al día en el uso de los avances tecnológicos, pero que también sean sensibles en entender las necesidades específicas en el contexto estatal, por regiones, por sectores de población y hasta por niveles educativos. Se requiere un liderazgo que amalgame lo académico con lo institucional y que mueva las piezas que deba mover para hacer avanzar el sistema. En estos últimos años se vive una sobreburocratización de la SEJ que de nada sirve; se debe de pensar en lo sustantivo y en lo sustancioso, atender al magisterio como prioridad, haciendo a un lado al SNTE debido a que estorba en los proyectos de cambio, pero también a las comunidades para responder a las demandas específicas.

Esperemos que muy pronto se anuncien cambios en el seno de la SEJ, pero más aún, esperamos que dichos cambios sirvan para garantizar una mejoría sustantiva y que sirvan para el arribo de una gestión más democrática, dialógica y participativa.

Recuentos de la resaca marchante del SNTE Jalisco

Jaime Navarro Saras

Intentar pichicatear lo sucedido el pasado jueves en las inmediaciones de la Torre de Educación, marchando por prolongación, avenida y paseo Alcalde, para terminar en un templete de la plaza de El Santuario, está por demás. Ese día es considerado por los dirigentes, seguidores y amigos de las Secciones 16 y 47 del SNTE como un éxito y da cuenta del nivel de convocatoria que logran conformar cuando se lo proponen.

Las redes sociales se inundaron de imágenes espectaculares tomadas con dron y narrativas que dan cuenta de una serie de demandas y peticiones dirigidas a los gobernantes responsables de la educación pública, tanto a nivel local como federal.

Una marcha que blanqueó calles y avenidas con un conglomerado de 30 mil trabajadores de la educación (según sus organizadores), hecho del cual pocos medios de comunicación dieron cuenta; los periódicos locales publicaron notas cortas en interiores, ya que en la categoría de las 8 columnas no tienen cabida este tipo de acontecimientos, principalmente porque no venden y el SNTE no invierte recursos en ello. Justamente es todo lo contrario: mientras más silencio y oscurantismo, mejor; lo suyo son las negociaciones en las penumbras.

De lo que no se dijo, ni se dirá, es que la asistencia magisterial a la marcha tuvo algunas repercusiones significativas un día después, el cual era laborable; la asistencia no se dio al 100% en las escuelas del estado por dos razones: por la flexibilidad de directivos, supervisores y jefes de sector para aquellos que marcharon y porque era el inicio de un puente largo.

No menos importante es hacer las puntualizaciones debidas a todas las demandas por las que se marchó (las cuales fueron tomadas del Facebook de la Sección 47); las enumero:

- El calendario escolar de septiembre a junio.
- Despegue salarial para los trabajadores.
- Mejoras a favor de compañeras y compañeros de PAAE, Docentes, ATPs, Educación Física, Jubilados y Pensionados, Niveles especiales, Niveles superiores, Docentes de educación Musical, Directivos y Supervisores.

-
- Que se incremente el salario profesional, de las maestras y maestros.
 - Que se otorgue un incremento significativo al sueldo de los directivos de preescolar, primarias y secundarias.
 - Mejora de servicios médicos en el IMSS, y en el IPEJAL.
 - Tener condiciones laborales dignas.
 - Que se establezca un nuevo pacto y protocolo escolar en el estado y a escala nacional, para evitar que los docentes sean separados de su empleo, cuando son acusados falsamente por padres de familia en las escuelas.
 - Vamos a recuperar los derechos que arbitrariamente nos quitaron.

Precisemos, en estas 8 demandas que ahora señalan, el propio SNTE tuvo participación y fue parte de ello; no solo las avaló, sino que ellos mismos se encargaron de aplacar algunas protestas y resistencias, principalmente de la CNTE y de algunas corrientes opositoras a lo que en su momento Elba Esther Gordillo Morales determinaba, al igual que en sus tiempos Carlos Jonguitud y, sobre todo, de Juan Díaz de la Torre hasta la fecha.

Cada uno de los 8 puntos es altamente cuestionado; en su análisis, el SNTE siempre saldrá embarrado y no hay manera de refutar este señalamiento, pero para no hacer mucha historia, vayamos al último punto: el de los Protocolos escolares. Desde su aparición y puesta la práctica, quienes tenemos tres dedos de inteligencia imaginábamos lo que podría pasar y qué personajes del proceso educativo se verían perjudicados; era indiscutible que estaban diseñados para perjudicar a los trabajadores de la educación y más porque parecían, parecen y se aplican como juicios sumarios. Hay miles de historias donde infinidad de docentes y demás trabajadores, una vez que se investiga y se da cuenta de su inocencia, nunca vuelven a ser los mismos, ni aunque haya una disculpa pública (la cual nunca llega). En este entorno las Secciones locales permanecen impávidas y no se desgarran las vestiduras por quienes, quincena tras quincena, les entregan contra su voluntad el 1% de sus ingresos.

Es cierto que hubo mucha labia e infinitas selfies, tanto de Ilich González, secretario general de la Sección 47, como de Leonel Mayorga, de la Sección 16, lo interesante es saber qué se van a lograr con

esos 30 mil trabajadores que marcharon por las calles de Guadalajara, queremos ver si es cierto que por ser el sindicato mayoritario en México hacen que las autoridades les entreguen buenas noticias para sus representados o, ¿acaso será como el año pasado?, donde después de que el gobierno federal anunciara el incremento de mayo y Alfonso Salas, dirigente nacional del SNTE, salió a felicitar al presidente Andrés Manuel López Obrador y agradecer el trato; al mismo tiempo la CNTE se inconformaba y el gobierno anunciaba un nuevo incremento, para finalmente saliera Alfonso Salas a presumir que esto de debía a ellos.

Pero en fin, sigamos siendo testigos del papel de patíño que le toca realizar a este SNTE camaleónico y acomodaticio para cuanto partido llegue al poder y seguir disfrutando de esas marchas que juntan más gente que un partido del Atlas o las Chivas; buen retorno para aquellos que se tomaron el puente y ni cuenta se dieron que hubo marcha del magisterio oficialista al Estilo Jalisco, ajúa.

Un mensaje desquiciante para el magisterio

Marco Antonio González Villa

Dentro del campo de la Psicología, específicamente en lo que refiere a la llamada Terapia Familiar Sistémica, Gregory Bateson acuñó el concepto de doble vínculo, mediante el cual se explica y describe una forma de comunicación entre personas en la cual se envían, al mismo tiempo, dos mensajes que son totalmente contradictorios, generando confusión en el receptor de los mensajes al no tener claridad sobre a cuál de ellos atender, darle prioridad o credibilidad. Ejemplos tenemos varios: el padre o la madre que golpea a su hijo porque lo acusaron de golpear a un compañero en la escuela (está mal pegar y te pego por eso), la madre o padre que grita groserías a su hijo como regaño porque fue acusado de decir groserías en la escuela (te ofendo porque ofendiste) o, el más común, una mamá o papá que le dicen a un niño que está mal decir mentiras y en ese momento llaman por teléfono o a la puerta y le indican al niño que diga que no está en casa (es malo mentir, pero no si soy yo). Algunos tienen un impacto psicológico mayor. Como la madre soltera que encarga a su hija-hijo mayor que cuide a sus hermanos cada que sale a trabajar o con su nueva pareja y un día este hijo falla en algo, se le quema la comida, por ejemplo, y le grita que es un inútil, irresponsable o que no sirve para nada, pero a la media hora nuevamente le encarga a sus hermanos (eres irresponsable, pero te haces responsable de tus hermanos); o el caso de la mujer que recibe maltrato continuo de su pareja, quien le dice que no sirve para nada, pero todos los días tiene intimidad sexual con ella (no me sirves para nada, pero te necesito sexualmente). Los ejemplos aquí referidos son, lamentablemente, comunes entre las familias, pero el problema no termina ahí: muchos casos de pacientes esquizofrénicos provienen de familias, de escenarios, en los que los dobles mensajes son precisamente algo común; se confunde a las personas y altera su forma de percibir la realidad.

En los últimos años, al mismo tiempo que en muchos países, se ha incrementado considerablemente el caso de docentes que terminan con problemas de salud o psicológicos derivados de su trabajo; considerando el impacto psicosocioemocional que tienen los dobles mensajes ¿existe la posibilidad de que fueran el origen de muchos de sus

problemas? Es un hecho que el docente ha devenido en una especie de superhéroe o salvador de la sociedad, porque desde el aula se espera que trabaje la inclusión, transforme la sociedad y la haga más justa y menos desigual, que solucione cualquier tipo de problema o barrera de aprendizaje, que rescate socioemocionalmente a sus estudiantes de todas las carencias afectivas y abandono que sufren en casa, que instauren valores y hábitos de salud porque en casa no lo hacen y que aprenda a lidiar, con templanza y estoicidad, cualquier ataque de estudiante, padre o madre de familia, es un mensaje que confiere muchas responsabilidades y da cuenta de un ser sumamente poderoso, pero llega entonces el mensaje contradictorio: haz todo esto, pero no tienes ningún tipo de poder o autoridad sobre los estudiantes, haz todo esto, pero no puedes disciplinar a los estudiantes ya que ellos si estarán empoderados junto con sus familiares.

Pensando en héroes, ¿qué queda si les quitas poder, autoridad y superioridad moral? Nada, el origen de su cualidad heroica proviene de alguna de estas fuentes. Si se nos vende la idea de que somos poderosos y podemos con todo, pero al mismo tiempo no tenemos nada de poder, yo veo ahí una enorme contradicción. No quiero pensar ni sonar mal, pero ¿no sería un mensaje desquiciante desde la perspectiva de terapia familiar?

El valor de la paz y la memoria histórica

Rubén Zatarain Mendoza

El 30 de abril pasado se cumplieron 50 años de la toma de Saigón por el ejército del Vietcong de Vietnam del Norte.

La derrota de Estados Unidos en esta guerra, al lado de Vietnam del Sur, fue el final de un conflicto que ya se extendía por dos décadas y había costado la vida de más de dos millones de vietnamitas y más de 150 mil norteamericanos.

Los desplazados, el exilio forzado.

Millones de toneladas de bombas impactaron no sólo el territorio de Vietnam, sino también los países vecinos de Laos y Camboya.

Un episodio de terror de las aldeas bajo asedio de marines, helicópteros, aviones bombarderos, lanzallamas y napalm. Estados Unidos al lado de Vietnam del Sur, el apoyo de la URSS y China a Vietnam del Norte y en medio la población civil vulnerable.

La figura de Ho Chi Minh como líder y símbolo de la lucha vietnamita desde su levantamiento por la independencia contra el gobierno francés; el rol de las decisiones de la Casa Blanca, primero en la responsabilidad de Lyndon Baines Johnson y Robert McNamara y después en Richard Nixon y Henry Kissinger, flamante doctorado de la Universidad de Harvard.

El orgullo del imperio lastimado, las elecciones, los demócratas y los republicanos, sus propios bandos igualmente bélicos.

La trivialización de la guerra de Vietnam en películas como Rambo y Forrest Gump. La generación del presentismo y la dictadura de la imagen y la desinformación.

Los movimientos pacifistas en suelo estadounidense, el rol de las madres de los soldados y su manifestación en contra de la guerra.

Los soldados negros del lado estadounidense, el matiz racista de los combatientes en la primera línea del frente.

La libertad de expresión que apenas asoma la cabeza entre el hierro y el plomo de control político implacable de los medios de comunicación, las imágenes dramáticas de las fotografías que concientizaron a una parte de la población.

Los hombres y mujeres enriquecidos en la industria de la guerra y las armas.

La televisión y la radio selectivas que vimos y escuchamos, los fragmentos de veracidad informativa que llegaron bajo el filtro de las agencias noticiosas norteamericanas.

En la Guerra Fría, entre los bloques capitalista y socialista, Vietnam representó una costosa victoria del bando rojo; la paz y el progreso de hoy tienen un desagradable tufo a sangre y cementerio.

En la coyuntura, las luchas por los derechos civiles, las movilizaciones en las universidades norteamericanas para poner fin a la guerra, la llegada del hombre a la Luna y los decesos lamentables de John F. Kennedy (1963), Martin Luther King (1968) y Robert F. Kennedy (1968).

Los acomodos del imperio y su maquinaria militar. La historia local estadounidense, la coyuntura de la Guerra Fría y su guerra científica, tecnológica y militar, la construcción de ideas pedagógicas en materia de planificación, en materia de teoría curricular.

La educación progresista, el enfoque conductista y el enfoque curricular postyleriano de autoras como Hilda Taba, por ejemplo.

La carrera armamentista, las carreras científica, tecnológica y militar y la educación necesaria de los invasores e invadidos.

El 9 de mayo se festeja el 80 aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial con la toma de Berlín por parte del ejército rojo de la URSS, la rendición del ejército alemán.

Más de 20 millones de soviéticos caídos ante el embate del ejército nazi: el holocausto eslavo.

El costo de la guerra en vidas humanas para la población soviética, el suicidio de Adolph Hitler y la bandera roja que ondea en el Reichstag.

La Guerra Fría que se distiende con la caída de la URSS, la federación rusa en su génesis, la Perestroika y Gorbachev como “balazo al pie”, Yeltsin, Putin, lo que queda de la mentalidad bolchevique en las nuevas generaciones como rareza de museo ideológico, la derrota de las reformas de buena fe y el estado de cosas del mundo bipolar que ahora padece la comunidad internacional.

El fin de las pretensiones imperialistas milenarias del Tercer Reich, los hacedores de la guerra y de la muerte hacia la puerta de salida obligada del suicidio, su propio honor pagado antes con millones de marchas fúnebres, hornos crematorios o fosas comunes.

80 años de la victoria sobre el ejército invasor nazi, la persecución a golpe de metralla hasta Berlín, el centro político y militar ope-

rativo de la Alemania nazi, la devastación de las ciudades alemanas y los sospechosos apoyos del plan Marshall para la reconstrucción y el anticomunismo, los beneficios económicos para algunos.

La hazaña, detener la máquina de guerra nazi; los campos y la industria devastados, el shock traumático para las familias soviéticas que lloran a sus muertos, que suman miles en la ancha geografía con asentamientos humanos borrados.

9 de mayo, el politizado desfile de la victoria en el marco de la guerra entre Rusia y Ucrania, la mirada huidiza del hecho histórico de la Unión Europea para legitimar a la OTAN en expansión ideológica.

La relectura de la historia para las nuevas generaciones de rusos y europeos, la propaganda y el espíritu de Goebbels que vive en las redes sociales. El asalto de las medias verdades y mentiras.

Las amenazas nucleares disuasivas, el clamor de paz ante oídos sordos de los empresarios y líderes militares.

La carrera armamentista y el despliegue esperado en el desfile en la Plaza Roja de Moscú, en el corazón palpitante de Moscú, ante el inerte cuerpo de Lenin en su mausoleo, parada obligada de visita de turistas; la muestra de armas y disciplina de uno de los ejércitos más poderosos en la actualidad (Rusia), la amenaza propagandista del líder ucraniano Zelenski de atacar y boicotear el desfile de la victoria.

¿Cuánto de la actual Rusia es aquella URSS?

El siglo XX y su tendencia belicista, los años 1914, 1939, el difícil camino hacia la construcción de la paz y la memoria histórica frágil en las sociedades contemporáneas.

Las trágicas experiencias de la Segunda Guerra Mundial y de la guerra de Vietnam. Los aniversarios de la conclusión de las guerras en la mirada de los herederos de las patrias parcas, de los ajenos, la reedición de otras formas de lucha con la Guerra Fría; el mundo multipolar y los conflictos del siglo XXI entre Israel y Palestina, entre Pakistán e India, el riesgo de conflicto por los hechos de Cachemira, la frontera entre ambos países, la tensión, la prudencia necesaria.

En tiempos de reformas curriculares, los saberes son desplazados para dar cabida a lo nuevo.

Las aportaciones de la psicología y pedagogía soviética, las aportaciones anglosajonas y norteamericanas, la inocuidad imposible en materia ideológica en el proyecto de formación de la infancia y la juventud.

Las pedagogías de izquierda, las pedagogías de derecha, la formación como espacio de lucha estratégica.

La teoría de la actividad social en autores como Vygotski, Luria y Leontiev en la posguerra.

La psicología soviética como alternativa al paradigma conductista de Skinner; la posguerra también atraviesa el debate de las ideas psicopedagógicas y, por qué no, de aportaciones literarias.

De la etapa de su cautiverio, un poema pequeño de Ho Chi Minh para terminar:

En camino

Una cuerda amarraron a mis piernas y los brazos
me ataron
Pero el suave perfume de las flores y el canto
de los pájaros,
desde el bosque me llegan. ¿Cómo impedir podrían
que esta dicha
me acompañara? Ahora, ni es tan largo el camino,
ni estoy solo.

La responsabilidad de los padres como primeros educadores

Luis Christian Velázquez Magallanes*

Con amor para Mely, Mily y Maty.

Los adultos nos estamos empecinando en destruir las condiciones favorables para el desarrollo y crecimiento de nuestros niños. Basta con observar las noticias y sus descripciones para decir que la sociedad no es, para nada, un lugar seguro. Miles de madres no encuentran a sus hijos y millones de niños no encuentran a sus padres.

Si realizáramos un análisis profundo y preguntáramos qué ha detonado esta tragedia, seguramente encontraremos como una de las probables causas las desigualdades sociales entre los individuos, así como también los valores impuestos por la superestructura vigente, en donde se considera que, los sujetos deben alcanzar sus anhelos o aspiraciones de manera rápida y sin ningún tipo de esfuerzo o proceso. Debes ser así, pensar así, escuchar esta música, vestir así y tus sueños deben ser éstos. Los valores sociales se presentan como estereotipos que se han encargado de establecer patrones de conducta masificantes y acrílicos.

La realidad de la que perviven las niñas, niños y adolescentes es difícil y compleja. Por una parte, se enfrentan con la necesidad de desarrollar habilidades de socialización, tolerancia y convivencia en un entorno en donde pasan la mayor parte del tiempo aislados, pero conectados a un ciberespacio que les pone todo al alcance de la mano.

Además, están en una etapa en donde, a partir de su desarrollo biológico y neurológico, empiezan a determinar su personalidad y, bajo estas circunstancias, se debe comprender su vaivén emocional. No es que sean irrespetuosos, desafiantes o inestables en sí, sino que están en pleno proceso de adquisición, desarrollo y consolidación de habilidades socioemocionales y de autocontrol.

Su infancia se enfrenta, por tanto, a un mundo que, a toda costa, provoca la pérdida de su inocencia. Es difícil encontrar entornos propicios en donde nuestros infantes tengan un desarrollo biológico y neurológico acorde a sus necesidades; parece que los adultos hacemos todo lo posible para que se enfrenten a un mundo que no les corresponde. No han desarrollado el criterio y la maduración necesaria

para entender y asumir una postura ante esos sucesos o ambientes que no les corresponden.

¿Por qué, si existen tantos estudios y teorías que explican y hablan sobre los ambientes propicios para el desarrollo y crecimiento integral de nuestros menores, pareciera que estamos tomando como sociedad una ruta contraria?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha dado cuenta de un crecimiento en problemas emocionales en nuestros infantes y adolescentes:

1. Depresión: se estima por los reportes de hospitales o centros médicos que por lo menos el 5% de los jóvenes han presentado síntomas de depresión significativa.
2. Trastornos de ansiedad: se estima que por lo menos el 11.8% han presentado trastorno de ansiedad, ya sea generalizada o por fobia social.
3. Aislamiento social: el uso exacerbado de las redes sociales ha provocado que los jóvenes experimenten con mayor frecuencia sentimientos de soledad y aislamiento, provocando tristeza permanente y severos problemas de autoestima.
4. Estrés académico: la presión social por obtener buenos resultados académicos ocasiona un alto estrés, afectando su estabilidad emocional.
5. Problemas de autoestima: la idea de tener un cuerpo con una fisonomía específica y objetos que otorgan el estatus y reconocimiento han provocado, en quien no cumple con los requisitos sociales, severos quiebres emocionales. La pérdida de la autoestima ha generado crisis de ansiedad y depresión.
6. Dificultades para desconectarse: la mayoría de los jóvenes mantiene una dependencia absoluta con el mundo que han creado a partir de sus publicaciones en sus redes sociales; esta interdependencia ocasiona que, cuando el adolescente se desconecta de ese mundo cibernético, pueda enfrentar severos problemas emocionales.

La OMS también reporta que, a partir de los diversos registros y bitácoras en los diferentes centros de salud, se ha incrementado en un 30 por ciento las consultas relacionadas con depresión o ansiedad en los jóvenes.

Luego entonces, ¿cuáles son los deberes o aspectos que deberían ser abordados por las madres y padres de familia como primeros responsables del proceso formativo de nuestros infantes y adolescentes?

Una revisión preliminar mostraría que existe una correspondencia entre el ambiente que se vive en el seno familiar y la salud emocional que presentan los infantes.

En este sentido, cuando los niños y adolescentes conviven en un entorno donde existe un estrés y apuro permanente, habitualmente se observan infantes en estado de alerta y a la defensiva.

Cuando los gritos y las voces fuertes son una constante en la resolución de conflictos, los infantes consideran que las voces fuertes y gritos son formas válidas de comunicación e interacción social.

Los núcleos en donde permanentemente se ignoran o desacreditan las emociones o sentimientos, han ocasionado que los infantes muestren una tendencia a reprimir y ocultar sus verdaderas emociones o sentimientos porque consideran que no son correctos.

Así como también, en el seno familiar, en donde los infantes están acompañados físicamente, pero carecen de acompañamiento emocional, son altamente propensos a desarrollar sentimientos de soledad.

Las condiciones y los padecimientos emocionales que se han desarrollado a partir de los elementos expuestos –obviamente el listado de causas y consecuencias no se presenta como terminado– requieren de la intervención inmediata de los padres y madres de familia en la construcción de ambientes propicios para la correcta maduración de los infantes y adolescentes. De lo contrario, seguiremos consolidando generaciones con severos problemas emocionales y múltiples trastornos que, puntualmente, describirán, en un futuro no muy lejano, el terrible papel que hemos desempeñado como los primeros educadores en la formación de nuestros jóvenes.

Mujeres en la educación

Miguel Bazdresch Parada

Estamos, personas, sociedades, países y mundos, en una etapa de primacía de la violencia. No la violencia primitiva de golpes, fuerza bruta y muertes bajo el control de un tirano o un sátrapa. Se trata de la violencia que surge de los cambios sociales cuando producen efectos sociales, económicos y políticos no deseados. Por ejemplo, de tiempo atrás, cuando la rebelión del ejército y la clase alta chilena contra el presidente Allende, se produjo una ruptura con el orden constitucional y los hombres fuertes del ejército controlaron a la sociedad, mediante ordenanzas escritas y publicadas en bandos, los horarios de las actividades sociales y económicas. Fue control absoluto de las autoridades militares; las horas de trabajo, las de escuela, las de diversión, etcétera. Las faltas a esas ordenanzas, las cuales podían cambiar de una hora a otra, eran la cárcel o la detención arbitraria en un cuartel o instalación militar. En fin, mano dura.

Esos cambios controladores del escenario sociopolítico chileno de 1973, de pronto se parecen a lo que ocurre en las escuelas donde la violencia se ha entronizado y directores y maestros no pueden controlar sino con mano dura. Y se ha corrido la sensación de que donde trabajan maestras mujeres es muy frecuente la necesidad del control rígido. Igual por causa de la violencia en el ambiente que rodea a la escuela y las medidas de represión asumidas por los responsables escolares frente a tales violencias.

En la investigación de la violencia escolar es común evitar las experiencias y los estudios de situaciones de violencia en las escuelas con directoras y maestras, por alguna causa no dicha para justificar esta segregación. Por eso, diferentes investigadores e investigadoras han enfrentado ese silencio falaz con estudios de centros escolares con directoras y con ambientes de violencia, de género y de grupos de estudiantes formados por pandillas diversas.

En la plataforma “Mujeres por la educación: Muxed” se presentan estudios y reseñas de casos de violencia en escuelas con maestras y/o directoras. Uno de los casos lo estudió y escribió la experiencia la Dra. Cecilia Fierro, investigadora del CRIM-UNAM de León, Gto. (Ver: <https://www.muxed.mx/blog/confrontar-violencias>).

En síntesis, una escuela secundaria con una realidad de violencia constante e incontrolable a la que llega una mujer directora. La directora, a su llegada, reúne al personal y les da su confianza en ellos para enfrentar la tarea:

“Al principio tenía que hablarle a la policía para que me ayudara a controlar la escuela, pues el alumnado llevaba drogas y armas, y la misma policía sugería hablarle a otro director porque era mujer y no creían que podría con la situación” (...)

“Al llegar a la escuela me doy cuenta de que las y los maestros acomodaban a los alumnos por grupos de acuerdo con los promedios, quedando en los grupos avanzados maestros destacados y los otros grupos con bajos promedios, los maestros poco destacados, “*malitos*” como los nombra la maestra. Las madres y los padres de familia también exigían que sus hijos no estuvieran en los grupos de bajo promedio. Los alumnos de estos grupos poco destacados los llamaban “*lo que se llevó el río, la basura*”. La maestra se enfrenta a esta exigencia con la convicción de que todos los alumnos merecían el mismo trato y oportunidades.

La Dra. Fierro concluye su análisis... “El camino por el cual la directora va perfilando, explorando, errando, replanteando y volviendo a explorar determinadas formas de actuación en su escuela es lo que puede explicar cómo pudo suceder que tuviese la fuerza y el arrojo para confrontar violencias silenciosas de diverso tipo, de forma gradual hasta definir un distinto modo de proceder. Cómo y cuándo ocurre un punto de inflexión que la lleva a mirar a las y los estudiantes a los ojos, a saludar a cada quien por su nombre, evidencia un proceso de autoformación asentado en la observación y la reflexión crítica del acontecer de la escuela. Todo ello desde una mirada que no pierde de vista que educar personas, esa es la tarea de la escuela”.

Así como el pueblo chileno acabó con el régimen militar de Pinochet, alumnos, maestros, familias y una directora cambiaron una escuela en desastre por una escuela que trabaja y rinde frutos a la comunidad.

La educación que tenemos

Carlos Arturo Espadas Interián

La infraestructura material e inmaterial de un centro educativo constituye la plataforma que permite, en caso de estar acorde –con tiempos, nivel escolar, desarrollo de campos disciplinares y tecnología, entre otros y aunados a procesos de mediación profesoral–, abrir el mundo a estudiantes.

Si no lo está, en vez de abrirlas, al menos por principio, las cierra y excluye a estudiantes desde el centro educativo, en procesos de exclusión que se pueden sumar o no –según sea el caso–, a la cadena de condiciones adversas en sus vidas, dependiendo: contexto, formas de vida y posibilidades de acceso desde sus familias, entornos o sus propios recursos, lo último en caso de estudiantes mayores de edad e independientes.

Al sacrificar recursos para los centros escolares, sea por atender situaciones críticas y prioritarias, se limitan posibilidades formativas a seres humanos. Los impactos se expanden a nivel generacional, geográfico-focalizado, de ecosistemas laborales, familias y comunidades. Al final de la cadena de esos impactos se encuentra nuestra nación en conjunto.

Se entiende que nuestro país no tiene los recursos suficientes para atender todas las necesidades: salud, vivienda, educación y otras más.

Lo que no se puede entender es el discurso que encubre y dibuja un país que no existe, porque al hacerlo así, se transfiere la responsabilidad de la deficiencia o fracaso al ser humano: niño, niña, adolescente, joven y al futuro adulto.

El estado propicia contextos excluyentes porque no tiene la posibilidad de construirlos incluyentes, porque esa construcción tiene que ver con recursos de todo tipo, incluyéndose la participación ciudadana que, en nuestro país, históricamente ha sido cercenada, es decir, no es suficiente con buenos deseos, discursos y programas remediales.

Las pocas experiencias, que cuestan sudor y sangre, producto de luchas diversificadas que cobran precios elevados a quienes emprenden ese camino, no pueden reconfigurar a nivel nacional la participación social ni la ciudadanía, que al final están hermanadas e imbricadas.

Mientras el Estado siga configurándose por lógicas que impiden la auto-organización social y comunitaria, la tarea de gobernar irá paulatinamente complejizándose.

Hasta ahora el Estado no ha visto a la educación, esa educación concreta y tangible que ocurre en nuestros centros educativos, como herramienta que libere, forme y constituya seres humanos plenos que, a partir de su plenitud –que incluye la espiritualidad–, contribuya a la operación y funcionamiento de nuestra nación.

Los modelos educativos que se construyen se hacen a partir de tendencias que, en no pocas ocasiones, distan de lo que es nuestra cultura e historia, necesidades y cosmovisiones, raíces y esencia y que incluso niegan.

Entre redes y colectivos la esperanza crece y se fortalece

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace algunos días se llevó a cabo en Ixtapan de la Sal, Estado de México, la Tercera Jornada Nacional de Redes y Colectivos de docentes y otros profesionales de la educación, quienes forman parte del Movimiento Pedagógico Mexicano (MPM) y, por estos mismos días, está por cumplirse el 20° aniversario de una de las redes más emblemáticas, la RedTEC de Michoacán, cuyas propuestas y compromisos siguen apuntando a una formación continua en colectivo y de cara para enfrentar los retos y los desafíos de estos tiempos.

Como ya adelanté, en Ixtapan de la Sal, Estado de México, el colectivo local “Enredadera Pedagógica Mexiquense” organizó esta tercera jornada de trabajo. Y con nuevos adherentes al movimiento, la agenda de trabajo estuvo nutrida y rica en propuestas y en compromisos ligados con la formación docente en colectivo de maestras y maestros a partir de una visión militante y en comunidad.

Es de destacar el legado pedagógico de Paulo Freire, el cual tiene de manera explícita tres grandes compromisos pedagógicos dirigidos a las maestras y los maestros latinoamericanos:

- Educar en comunidad.
- Educar en colectivo.
- Educar reflexivamente, de tal manera que el formar a otros también sirva para formar-se a sí mismo.

La conformación de redes y de colectivos docentes, los cuales nos hemos coordinado a partir de una idea, de una propuesta o de una adscripción territorial. Dichas propuestas son bastante sugerentes en estos momentos de incertidumbre y de incapacidad institucional por la autoridad federal y local de brindar una alternativa de profesionalización al magisterio en servicio. Es gratificante saber que en dicho evento hubo representaciones de 13 estados del país, con la destacada participación del estado de Zacatecas. De igual manera, nuestro estado estuvo representado por una instancia nueva llamada “Centro Caracolas”, que se integra a los trabajos y al proceso de vinculación nacional.

Las maestras y los maestros del país y de cada una de sus entidades federativas son destinatarios de una propuesta que moviliza en sí misma, que organiza, que aglutina y que se conforma en diálogo movilizado; las propuestas y las energías por ser mejores profesionales de la educación y, por ser mejores ciudadanos al servicio de las comunidades sociales.

El compromiso mexicano de conformar redes y colectivos de docentes que hacen investigación e innovación desde las escuelas se enlaza a las iniciativas latinoamericanas e iberoamericanas de conformar redes y colectivos similares en Brasil, Colombia, Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador y en los países de Centroamérica; también, este compromiso de tejer redes de pensar en colectivo y de actuar solidariamente a partir de la construcción y la conformación de una propuesta pedagógica para las comunidades es una de las principales tareas de estos colectivos.

Pensar en colectivo significa superar esta idea solipsista, individualista y egoísta de pensar para sí, sin los otros o sin los demás; pensar en colectivo es trascender al sujeto individual para conformar un sujeto colectivo y pasar de ser un maestro o maestra y convertirse en magisterio en movimiento.

Estas acciones se enlazan a un seminario y a un proceso de estudio del pensar docente de manera militante. Conformar redes y colectivos que horizontalicen la mirada y dinamice las acciones es la mejor forma de ser docente hoy en día.

Aparece nuevamente una de las utopías de Paulo Freire para maestras y maestros de toda América Latina, la pedagogía de la esperanza: recuperar la esperanza del cambio y de la transformación en una pedagogía que aglutine y que convoque, que dialogue y que movilice; que dinamicen y que sirva para transformar el actual orden social, mientras siga persistiendo la injusticia, el abuso y la discriminación.

Desde este portal saludamos este nuevo esfuerzo por pensar y actuar en comunidad, en una pedagogía que enreda los saberes al vincular las acciones del aula con la lucha en la calle, para un mejor país y un mejor futuro.

El cuerpo y la ciudad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En el libro que compila el intercambio epistolar entre Carlo María Martini (obispo de Milán, 1927-2012) y Umberto Eco (semiólogo y novelista, 1932-2016), *¿En qué creen los que no creen?*, publicado en 2007, Eco señala que quienes no comparten un credo religioso pueden, en cambio, recurrir al respeto del cuerpo como un principio para la convivencia. Más allá de las normas morales basadas en creencias de la existencia de voluntades divinas capaces de premiar o castigar las acciones humanas, este principio de respeto a la integridad del cuerpo ajeno remite a una ética laica. Así: “Debemos respetar antes que nada los derechos de la corporalidad del otro, entre los cuales está el derecho de hablar y pensar. Si nuestros semejantes hubieran respetado estos derechos del cuerpo, no habríamos llegado a la destrucción de los inocentes, de los cristianos en el circo, a la noche de San Bartolomé, a la hoguera para los herejes, a los campos de exterminio, a la censura, a los niños en las minas y a las violaciones en Bosnia”. Los ejemplos que señala Umberto Eco son unos cuantos de los muchos suscitados en la historia.

La insistencia en que nuestro cuerpo no es un objeto separado de nosotros como seres pensantes y capaces de emociones y proyectos lleva al reconocimiento de que los seres vivos no pueden considerarse como simples productos de consumo. Nuestros cuerpos encarnan (*embody*, en inglés) nuestra historia y nuestros proyectos. Podemos intuir la disciplina, los abusos, los desgastes, las cicatrices, las marcas, los usos, los alcances a los que las personas someten a sus cuerpos cuando los vemos en movimiento o en reposo. Y son los cuerpos los que permiten la interacción de nuestras conciencias y proyectos con el medio ambiente. En el ámbito urbano estamos expuestos a una mayor cantidad de interacciones con los cuerpos de otras personas y, aunque hemos aprendido a seguir algunas normas establecidas para la convivencia y para reducir los conflictos y los encontronazos, como circular por determinado lado de las calles, ceder el paso a personas y objetos con determinadas características, no siempre tenemos éxito.

En nuestro cuerpo manifestamos nuestras preferencias, nuestras fobias, nuestras aficiones, nuestra clase social e incluso nuestra cultura y muchos de nuestros hábitos. Nuestras disposiciones, a las cuales se refiere el sociólogo Pierre Bourdieu (1930-2002) como *habitus*, se aprenden por medio del cuerpo ([Habitus - Wikipedia, la enciclopedia libre](#)). Así, inCORPOramos los esquemas que sirven para producir y reproducir las prácticas adecuadas a la situación. No sólo es en la interacción explícita en el hogar, en el aula, en las interacciones comunicativas mediadas por el lenguaje verbal, sino también en las interacciones en las que recurrimos al lenguaje corporal, en donde aprendemos y practicamos los usos que resultarán adecuados o no para cada situación.

Gradualmente aprendemos a movernos en los distintos espacios en los que realizamos nuestras actividades. Y ganamos acceso a otros lugares y contextos con la edad, que suponemos asociada a los aprendizajes necesarios para la actuación y la interacción en situaciones más complejas y más plenas de detalles. La ciudad es uno de esos espacios complejos que nos remite a la constante cavilación respecto a cómo respetar los derechos corporales de las demás personas y, al mismo tiempo, a vigilar que se respeten y se consideren nuestros derechos frente a los demás cuerpos. Vinculamos con lenguajes verbales o corporales nuestras acciones y agradecemos o reclamamos cuando no se respeta nuestro cuerpo, vinculado a nuestra existencia misma. Cuando “arriesgamos el pellejo” que está adosado al resto de nuestras carnes, huesos y cartílagos, estamos exponiendo también nuestras emociones, nuestra conciencia y nuestros proyectos posibles.

Hace algunas semanas, la psicóloga Tracy Walsh, ante el anuncio de la quiebra de la cadena de restaurantes Hooters, comentaba que ése y otros breastaurants (en referencia a los pechos/pechugas) cumplían una función de esparcimiento al mostrar e insinuar los cuerpos de las mujeres que trabajan en ellos, más allá de la alimentación y dotación de energía al cuerpo (<https://theconversation.com/with-hooters-on-the-verge-of-bankruptcy-a-psychologist-reflects-on-her-time-spent-studying-the-servers-who-work-there-251217>). Por su parte, Peter Rothpletz relata cómo ese mismo restaurante en crisis había representado una especie de refugio o santuario para los hombres gays, al menos en Estados Unidos (<https://www.nytimes>).

[com/2025/03/23/opinion/hooters-gay-family.html?smid=nytcore-android-share](https://www.nytimes.com/2025/03/23/opinion/hooters-gay-family.html?smid=nytcore-android-share)). A partir de la intención de exponer a los varones de los que sus padres o abuelos sospechaban alguna tendencia homosexual, o como una experiencia de “porno suave”, las empleadas de estos restaurantes comenzaron a mostrar empatía por aquellos adolescentes que eran llevados como una alternativa que podría considerarse una “terapia de conversión con aderezo para ensalada”. De algún modo, podríamos tomar este espacio como un ejemplo de lugar seguro ante los acosos de quienes hacen padecer a otros su homofobia en contextos urbanos que suelen estar llenos de riesgos para la integridad corporal.

En años recientes hemos aprendido que las ciudades, ya sea en nuestro país o en otras latitudes, no son oasis de protección, sino que también pueden ser fuente de estrés y de riesgos para nuestra integridad corporal. A los sicarios que atacan a determinados “objetivos” poco suele importarles que estén presentes los cuerpos de otras personas. En otros casos, los cuerpos mismos son objeto de “levantones” en algunas ciudades o zonas “calientes” de éstas. Más allá de las estrategias que ejercemos para proteger nuestros cuerpos con ropa y calzado adecuados para los climas de esas ciudades, hemos tenido que aprender también a utilizar vestimentas y accesorios que ayuden a hacer nuestros cuerpos menos visibles. Irónicamente, las personas desaparecidas han sido percibidas primero como cuerpos deseables para otras personas que los utilizarán para fines a los que difícilmente accederán por voluntad propia. El tráfico de personas para que sus cuerpos sean utilizados para la prostitución o para delitos se asocia cada vez más con la dinámica de determinadas ciudades en varios puntos del planeta.

Lo que ha llevado a concebir refugios y santuarios en la ciudad para resguardarse de las policías que buscan personas deportables, de los grupos de delincuentes que buscan personas explotables, de los delincuentes comunes que buscan cuerpos vulnerables para despojarlos de sus pertenencias. Desafortunadamente, en algunas ocasiones, los espacios que se concibieron como seguros para escapar del frío, del calor, de las miradas, de los acosos varios, en ocasiones se han convertido en escenarios de ataques de parte de quienes comparten o de quienes acceden a esos espacios. Los templos, las aulas y las escuelas, los parques, las calles, las banquetas, los centros comer-

ciales y mercados barriales, concebidos como refugios del mundanal caos y estrés, en ocasiones han sido ocasión de levantones, accidentes, agresiones y balaceras.

Madres

Jorge Valencia

Casi todos tienen una madre que festejar. Algunos, aún viva. Quienes no tienen madre, tampoco tienen corazón.

Festejarla refiere a alguien bien nacido. Alguien que reconoce la dificultad de parir, cuidar, mantener y, finalmente, dejar ir al producto de sus entrañas.

Según Borges, Tennyson dijo, que si pudiéramos comprender una flor, sabríamos quiénes somos y cómo es el mundo. Siguiendo con una analogía imperfecta, si pudiéramos entender el amor de una madre, sabríamos cuál es la sustancia humana y aceptaríamos nuestro destino. Y del mundo. Quizá sólo sea posible dimensionar la maternidad mediante la asunción de ese mismo proceso: sólo una madre sabe lo que significa serlo. Pero aun así, nadie es madre de sí mismo ni la maternidad recibida puede autodirigirse. Por lo tanto, seguirá considerándose un misterio lo que la madre de cada quién amó, rechazó o experimentó al gestar a quien lo especula. Y de esto se cobra conciencia cuando ya resulta demasiado tarde. Porque el hijo ya está formado para cavilarlo y porque la madre ya olvidó lo que experimentó: como en los sueños, referirlo no es vivirlo. Es comenzar a olvidarlo.

La maternidad representa un vínculo entre dos seres que son uno mismo por circunstancia biológica. Antes del parto, no existe independencia entre uno y otra. Después, el rompimiento es paulatino. Nadie resulta ileso. Aún en casos excepcionales que fueran producto de un ultraje, el rompimiento o la interrupción suponen un proceso de meticoloso discernimiento. Ningún caso resulta tan simple como un estornudo.

Por eso el agradecimiento es la forma mínima de recompensa que supone el don de la cesión vital. Nadie nace solo. Más dramático todavía es el hecho de que nadie nace porque quiere (salvo algunas creencias místicas que lo sustentan, en todo caso indemostrables). La vida no surge de una intención, sino de un otorgamiento. Casi siempre complicado, molesto o incómodo, total o parcialmente.

Festejar a la madre es aplicar la empatía de forma empírica. Reconocer la vida como un relevo fenomenológico. Y reconocer que los recursos con los que nos enfrentamos a la existencia nos vienen dados

por herencia y crianza. Asumidos o rechazados. Transformados por la libertad o restringidos por la costumbre.

Somos el resultado fortuito de lo que una mujer soñó (o padeció en pesadillas). De alguna manera, los hijos cumplimos las expectativas de nuestros padres. De nuestra madre, en particular. Cuando la celebramos, proclamamos un acto de continuidad. Perpetuamos una genealogía. Justificamos y actualizamos la civilización humana.

La importancia de la investigación educativa en la gestión de los sistemas educativos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Si existiera algún sinónimo o alguna equivalencia para definir y distinguir el significado de la investigación en el terreno educativo, este sería el de producción, circulación y uso de conocimientos novedosos y pertinentes que se vinculen con la gestión y con la vida cotidiana de los sistemas educativos, aspirando al cambio y a la mejora del mismo. Entonces, la investigación equivale a producir conocimientos.

Sin embargo, dichos conocimientos no surgen en el vacío; están vinculados con las agendas públicas, sociales y de gobierno, con las prioridades producto de la demanda social y de las exigencias políticas de grupos de presión o grupos de interés, incluyendo los organismos gremiales, las asociaciones civiles y los colegios de profesionales de los distintos campos de conocimiento.

De igual manera, los conocimientos producidos de alguna comunidad académica determinada deberán ser validados o legitimados por los pares o instancias ajenas a dicha comunidad. Es común que en los círculos académicos emerjan algunos grupos, sectas y tribus que se erigen como los dueños del conocimiento y de las reglas que sirven para validar tal o cual conocimiento.

Los personajes que se encargan de la producción de conocimientos y que legítimamente pasan por los filtros de dichas comunidades son las y los llamados investigadores educativos o investigadores del campo educativo. Después de mucho darle vuelta, los requisitos para ser considerado o definido como investigador o investigadora nacional son básicamente tres:

- a) Contar con estudios de posgrado, preferentemente con grado de doctor en disciplinas afines a las que se ubica el campo en turno.
- b) Producir y publicar libros o artículos en revistas arbitradas o especializadas y, junto a ello, ser citado por los pares.
- c) Tener algún reconocimiento como investigador nacional con perfil Prodep o formar parte del sistema nacional de investigadores (SNI).

Existe, como siempre, algunas disidencias académicas: investigadores que andan por la libre haciendo cosas, publicando sus libros y dando algunos cursos de metodología o dando clases en escuelas patito.

El problema del reconocimiento y la relación de los investigadores con las instancias de gobierno es de dos tipos:

1. Que desde la instancia de gobierno necesitan legitimar las políticas y sus lineamientos oficiales; más que producir conocimientos, terminan haciendo maquila académica.
2. Las y los investigadores requieren visibilidad para que su trabajo sea conocido y referenciado por los pares, de ahí su vinculación con organismos oficiales.

Un asunto adicional tiene que ver con las agendas políticas y las agendas de investigación que no siempre son compatibles entre sí. La investigación educativa también sirve para develar los elementos oscuros o nebulosos que subyacen al funcionamiento del sistema, sobre todo en aquellas áreas o con aquellas circunstancias que no le sirven al sistema o que no conviene que se conozcan, por ejemplo, índices de rezago educativo, indicadores de violencia y abuso en las escuelas, índices de reprobación y fracaso escolar, mal manejo de los recursos públicos, etcétera.

Hubo un tiempo en que existió un organismo llamado Consejo Interinstitucional de Investigación Educativa (CIIE), que servía para coordinar y fomentar la investigación educativa en las distintas instancias de la Secretaría de Educación en Jalisco. Dicho organismo era coordinado por el Dr. Víctor Manuel Ponce Grima, que desafortunadamente se nos adelantó al dejar esta vida terrena. Aparte de ser un excelente investigador, Víctor era generoso, convocaba y le gustaba dar juego y espacios de participación a todo tipo de personas. Hoy los espacios de investigación educativa en el seno de la SEJ han sido copados por un pequeño grupo.

Tenemos que, como dictan los manuales, toda investigación inicia con el planteamiento de una pregunta lo suficientemente potente, de tal manera que sirva para conocer lo que no conocemos. Las preguntas están ligadas con los proyectos y los proyectos con la agenda pública de investigación. Preguntas como: ¿Cuáles son las

dificultades que tienen los docentes en la actualidad para apropiarse de los lineamientos de la actual reforma educativa y realizar un estilo de práctica docente que vaya acorde con la misma? ¿De qué manera las instancias de gobierno, en los distintos estados de la república, realizan mediaciones para vincularse con las y los docentes en servicio y responder a las necesidades de formación continua? ¿Cuáles son las distintas formas de liderazgo que sirven para desplegar procesos de cambio institucional en las escuelas públicas de educación básica? Las anteriores preguntas son solo algunos ejemplos que pueden servir para desplegar proyectos. En este momento desconocemos las preguntas que desde la SEJ se han planteado para conocer el actual proyecto de gobierno y su propuesta en educación.

Otro asunto ligado con lo anterior tiene que ver con la formación de investigadores; estudiar el posgrado no se traduce en automático en formarse como investigador educativo, pero puede decirse que ahí inicia. En nuestro medio, aparte de la UdeG, existen solo tres instancias que forman en el posgrado con maestrías y programas de doctorado: el sistema de unidades de la UPN, el ISIDM y el CIPS. Las escuelas Normales, por una circunstancia extraña, aún no cuentan con programas de posgrado. Este tema incluso ha servido para el surgimiento de auténticos mercenarios de la educación, los cuales se han encargado de emitir constancias y certificaciones (solo en el papel) de organismos de dudosa solvencia académica, pero que muchas veces son avalados por la organización sindical, los cuales extienden documentos que avalan el posgrado.

En estos momentos, cuyo contexto es la hipervelocidad de los avances tecnológicos, se requiere encapsular algunos segmentos de realidad para poder estudiar a fondo dichos fenómenos educativos que se mueven a alta velocidad.

Sería bueno conocer en este momento cuál es la agenda de investigación del actual gobierno en Jalisco, qué intencionalidades se tienen para formar a nuevos investigadores e investigadoras y de qué manera se pretenden vincular los programas de gobierno con la producción y circulación de conocimientos.

Escenario poco favorable para el Día del Maestro

Jaime Navarro Saras

Estamos llegando al 7° año de un gobierno de Morena en que se festeja o conmemora, como se dice en los pasillos de Palacio Nacional, a los maestros y maestras de México. Día en que se anuncian los aumentos salariales y demás prestaciones. Un gobierno (tanto el de Andrés Manuel López Obrador como el de Claudia Sheinbaum Pardo), que se dice amigo de los maestros, no ha hecho la diferencia con lo que hicieron los gobiernos priistas y panistas. En cuanto al tema de la profesionalización, como el de los salarios dignos, son todo lo contrario: conforme pasa el tiempo, las condiciones magisteriales van a la baja y la educación pública cada vez más crítica.

¿Qué pasará este 15 de mayo? Por supuesto que estará presto el REY CHIQUITO Alfonso Cepeda Salas, representando a todos los maestros de México, y aplaudirá cada una de las loas y mejoras salariales que diga y presente el gobierno federal en voz de la presidenta Claudia Sheinbaum. Al mismo tiempo, en varios estados, incluida la Ciudad de México, se organizarán marchas y plantones para protestar por las propuestas salariales planteadas.

El incremento salarial al magisterio para este 15 de mayo no rebasará el 4% al salario base, toda vez que ese fue el incremento a los académicos de la UNAM, a los del Instituto Politécnico Nacional y a la Universidad Autónoma Metropolitana y, porque la propia Claudia Sheinbaum aseguró hace unas semanas que no hay dinero para cumplir todas las demandas que la CNTE viene exigiendo.

En 2012, una plaza de educación preescolar cobraba 3051.81; en 2018, 3852.24 y en 2024, 5287.49. De 2012 a 2018, en que llegó AMLO a la presidencia, dicha plaza aumentó un 20.77%. De 2018 a 2024, en que dejó la presidencia, el salario base (concepto 07) aumentó 27.14%, a razón del 4.52% anual en promedio. Mientras que el salario mínimo se cuatuplicó de 2012 a 2024, pasando de \$59.08 a \$248.93. En tanto, la canasta básica pasó de \$1225 a \$1912.56, con un incremento del 62%.

A partir del 15 de mayo y gracias a la presión que la CNTE realice en el país, de seguro saldrá la presidenta o algún representante a su nombre señalando nuevos conceptos para la mejora, pero nunca reba-

sando el 4%, que es el tope que les puso a las universidades públicas más importantes de la Ciudad de México.

En el discurso de la presidencia se habla constantemente de que hay un pendiente con el aumento salarial a policías, médicos y maestros; en los tres casos, el salario promedio no rebasa los 10 mil pesos mensuales en promedio y eso es de llamar la atención, toda vez que el salario mínimo en México es de \$7469.79 y eso habla de la crisis salarial de los tres profesionistas más importantes de nuestro país. Tanto la salud como la educación y la seguridad son lo que le dan calidad de vida a una sociedad como la nuestra.

Espero poder equivocarme y que el próximo jueves la presidenta anuncie un incremento histórico que pueda rebasar los dos dígitos, lo cual dudo, toda vez que más bien parece un sueño guajiro de tantos que se me ocurren que podrían suceder, al tiempo.

La mirada no ética para el docente

Marco Antonio González Villa

Estamos a punto de celebrar nuevamente el Día del Maestro y esto invita a hacer una reflexión acerca de su situación actual. Obviamente, no hablaremos del aspecto económico porque eso está muy lejos de mostrar avances en materia de la revalorización y dignificación de la labor. En realidad, pensaba en la forma en que, poco a poco, ha empezado a presentarse una negación de todo carácter o sentido humano que puedan presentar docentes, olvidando que, antes de ser docente y antes de cualquier etiqueta o rol que le atribuyamos a alguien, somos personas.

Cada docente, desde la perspectiva de Levinas, muestra una postura ética atendiendo la fragilidad y la vulnerabilidad, ya sea física, económica emocional y obvio, cognitiva de sus estudiantes, confiriéndoles un lugar en el mundo y dentro de él: nunca hizo falta el mandato, la orden o imposición política de las funciones de atención al otro, cada docente ha mostrado siempre el criterio y la humanidad para tratar con dignidad, valoración y ética a aquellos que son su responsabilidad: siempre mantiene, más que una flexibilidad o tolerancia, una actitud comprensiva y ética ante cualquier eventualidad o situación que genere afectación a la salud, física o psicológica de sus estudiantes; siempre mira con sensibilidad a cada menor.

Lamentablemente, lejos de esperar una suerte de reciprocidad y encontrarse en la mirada de aquellos con los que tiene un encuentro cara a cara, se le mira con desdén y lo han vuelto el receptáculo de frustraciones y, parafraseando al expresidente Fox, hacen los trabajos que nadie más quiere hacer. ¿Cuál es su realidad? Inestabilidad laboral, sueldos magros, crítica permanente social, olvido y falta de reconocimiento a su labor, carga burocrática, falta de autonomía pedagógica y es carente de respaldo institucional y de sus autoridades ante diferentes problemas, al mismo tiempo que es culpable de todas las fallas del sistema social.

Mayo ha traído varias suspensiones de días, lo cual ha servido para que muchos acusen al docente de flojo, para cuestionar su responsabilidad y para que varios digan en redes que tenemos el trabajo ideal, pero pocas veces las personas se ponen a pensar, pocas se

enteran o se dan cuenta, de que el profesor, como cualquier persona, vive realidades que también le son difíciles de afrontar: ¿cuánto tiempo puede o debe sufrir un docente la muerte de un ser querido antes de volver a las aulas?, ¿puede un docente estar preocupado por la salud o el futuro de sus hijos?, ¿puede enfermarse y quedarse en casa a descansar y ser atendido?, ¿puede vivir tranquilo sabiendo que en cualquier momento alguien puede hacer una acusación falsa y acabar con su vida?, ¿cómo responder a las críticas a su forma de enseñanza de parte de alguien que ni siquiera sabe los problemas que tiene su hijo?, ¿puede lidiar con hacerse responsable de muchos menores mientras deja de atender a los suyos por la carga laboral: las y los docentes también, como cualquier persona, acusa vulnerabilidad y fragilidad, por lo que necesita también de un cobijo ético que cada vez se hace más pequeño.

La docencia se encuentra viviendo una paradoja que, en algún momento, creará una fractura social de la cual será difícil recuperarse: inculca valores y debe ser un ejemplo de moralidad y ética para sus educandos, al mismo tiempo que se deprecia el valor de su ser y su labor. Es por eso que me parece apropiado para estas fechas pedir que, si ya no es posible disponer de una investidura que nos coloque en un lugar de reconocimiento, al menos se nos mire como prójimos, como semejantes... como personas y venga entonces un trato digno, decoroso y respetuoso. No se pide mucho, ¿se podrá?

Festejados y reflexivos

Rubén Zatarain Mendoza

El Estado mexicano tiene en los maestros y maestras un conjunto social y político que se activa cada celebración del Día del Maestro, más allá de los foros donde se habla sobre el tema, más allá de los liderazgos sindicales por donde pasan aires y discursos comodinos de causa emergente.

A un gran sector del magisterio nacional no le agrada la gestión que hace el SNTE, pero tampoco le agrada la gestión y las formas de lucha que realiza la CNTE.

A nivel de conjunto, la cuarta transformación no ha podido revertir esa parsimonia y pasividad en la que deviene el destino de las masas sin cartería sindical que padecen con desgano temas relativos a su organización, participación ciudadana y política.

La clase trabajadora mayoritaria, entre la que se encuentra el magisterio, delega destinos en liderazgos cuya eficacia y rendición de cuentas no pasa el escrutinio básico.

Qué bueno que la SEP asigna un día para el reconocimiento a quienes ejercen el oficio de la enseñanza; qué bueno que la alianza social es el capital mayor del profesor anónimo, solo visibilizado calculadamente a medio mes de mayo.

Qué bueno que ese día también se anuncian los porcentajes y rubros donde se aplicará el aumento salarial, incluyendo un bono coyuntural que ya alegra corazones.

El mismo SNTE en el periodo neoliberal, el mismo SNTE en el séptimo año de la 4T. Los aumentos salariales porcentuales, de mucha paja y poco grano, en una cortina de humo aritmética.

Las derechas e izquierdas como lateralidad ideológica de la que se entiende poco y se hace praxis mucho menos.

¿Derechos laborales atendidos o dádivas consentidas?

La revalorización institucional del magisterio postreforma educativa inmediata con la cancelación de la evaluación punitiva, las progresivas basificaciones de muchos compañeros y compañeras.

El maestro y sus votos como parte del cambio nacional en 2018, en 2024.

El SNTE, ahora en el juego de sus fichas, la disposición al diálogo del actual y el anterior poder ejecutivo; la coyuntura para reestrenar traje, para limpiar un poco el polvo y asegurar posiciones como la conocida senaduría del líder nacional.

Al nivel local, la continuidad en la SEJ al menos ahorra a las secciones del SNTE la reconstrucción de puentes, mientras que ellos se divierten en dispersar bienes tecnológicos preescolares ante un magisterio informáticamente subdesarrollado.

Las maestras y los maestros (estatales y federales), aunque malqueridos e ilusos, fueron parte del cambio estatal naranja cargado a la derecha desde antes de 2018.

La pasividad de un gremio “cuantitativamente poderoso”; la SEJ y el SNTE entretenidos en la crisis de eficiencia en materia de asignación pronta y expedita de recursos humanos, de docentes en específico.

Operarios y administradores caseros de políticas públicas para el magisterio, ambas partes: patronal y sindical, juegan juntos a las escondidas y al bote pateado, danzan el ballet de la complejización y asincronía en asuntos torales como el efecto prelación y comparten odio fingido ante el pretexto u opacidad USICAMM.

En asuntos de pasmosa permisividad, van del lado del libre mercado, *v. gr.* la profesionalización de las maestras y los maestros hoy masivamente posgraduados y progresivamente practicantes de una pedagogía onírica de calendario escolar recortado con doctorados de 8 meses.

En la estructura de castas salariales en el gremio, la pauperización del salario magisterial no es generalizada.

El porcentaje de aumento es de los anuncios esperados en una coyuntura de consulta nacional sobre los destinos del USICAMM y de objeciones al sistema de jubilaciones del ISSSTE, sobre todo contra los parches a la Ley heredada de 2007.

Es cierto, ese es un frente de lucha mientras los maestros y maestras en servicio presentan evaluaciones para ascensos, horas adicionales e incorporación al servicio. Viven procesos de documentación para participar en los procesos de promoción horizontal y juegan a la ruleta de la probabilidad escasa y la mucha suerte, de una dispersión de recursos por grupos y listado acotado de beneficiarios.

Para los educadores públicos, las legítimas aspiraciones a la mejora salarial por la vía del esfuerzo individual no han tenido capilaridad para las mayorías.

Como lo fueron los procesos de carrera magisterial o el sistema durante la reforma educativa 2013-2018; la dispersión de beneficios estuvo acotada a un sector minoritario.

Ahí los contados maestros y maestras de salarios gerenciales que dicen frases como “soy inspector gracias a Lord Peña Nieto”.

Los injubilables acumuladores de reconocimientos que hoy también festejan y les dan regalos de cooperacha; ahí los ellos y ellas de mentalidad pequeño-burguesa que estrenan camionetas, viajan a Europa, a Dubái o, de *perdis*, toman cuando pueden una oferta para Bariloche, Perú o Colombia.

El mundo de los educadores al servicio del sostenimiento particular, por su condición de no sindicalizados y por su tratamiento laboral contractual diferenciado, vive de otra manera el festejo del 15 de mayo.

El simbolismo del Día del Maestro en las aulas de los colegios particulares concretiza otras maneras de incentivos y reconocimiento.

Aunque para los discursos y mensajes de ocasión el profesor es una abstracción y su ser se asume en los rincones de la invisibilidad; qué bueno que el magisterio es responsable de la construcción de su estatus en el nivel comunitario.

Ser maestro en el contexto nacional en las aguas tibias de la 4T, las que se nutren de sospechosos afluentes de expriismos expansivos, difíciles de extinguir.

El primer festejo del Día del Maestro en la era Claudia Sheinbaum, la SEP y sus reacomodos en el primer año de la gestión, las islas de rectoría en materia de educación por parte del Estado mexicano, al estilo Jalisco; su política de diálogo ante la amenaza de paro laboral anunciado por la CNTE.

La SEP, la presidencia, la necesidad de algo más que cirugías estéticas de rostro y diálogo como metodología sociocrítica para toda ocasión.

Los eventos previsibles y el ensayo de sonrisas alejadas de la autenticidad en la entrega de medallas para 30 y 40 años de servicio, el Día del Maestro baratero para los creadores de espectáculos municipales, el Día del Maestro corazón e inteligencia para muchas de las biografías por todos reconocidas, los maestros y las maestras amados y amadas.

Los receptores legítimos, abrigados por sus comunidades en liderazgos reales; los receptores alejados del espíritu de la docencia y de la ciencia pedagógica, productos de 82 años de un SNTE mercader de principios y legitimador de deshonestidades.

MORENA de Maria Luisa Alcalde y del doctor Lomeli, el ejercicio del poder, el golpe bajo a la democracia y a las expectativas del pueblo “bueno”. El mensaje explícito de la presidenta de la república a su partido es que no sigue todos los caminos rectos.

Los contraejemplos recientes de los casos del flamante funcionario de la SEP, el exrector Ricardo Villanueva, con aún costras de opacidad en las finanzas de la UdeG.

La muy cuestionada asignación del puesto de Director del Metro en la CdMx para Adrián Ruvalcaba. El significado, el dolor de la militancia, la “mentada de madre” que refieren algunos analistas.

La dilapidación de capital político innecesaria y la siembra de minas al camino del consenso social que teóricamente aglutina MORENA.

Es cierto, desde un enfoque gramsciano, el error es parte de la transformación. Pero el riesgo es latente de que vuelva a alimentarse la fuerza del desencanto en un país como el nuestro, donde el pueblo tiene una larga historia partidista de engaños.

La derecha atisba 24 horas. Ahí los derroteros políticos laberínticos en algunos estados.

La primera celebración del 15 de mayo para el nuevo gobernador de Jalisco. El sector del magisterio, prófugo de la membresía partidista naranja.

Jalisco y el salto al vacío político de los últimos meses, el caso Teuchitlán, la modorra, hartazgo y desconfianza democrática que produjo la imputada elección a gobernador.

Movimiento Ciudadano y los aumentos salariales locales, ¡qué lástima que no puedan licitarse!

El interludio de silencio y el pago de facturas.

Morenita, Jalisco, y su incapacidad de reacción; el magro avance en las causas populares: el garlito de la verificación, las cercas de ignominia en el Parque Rojo, las violentadas y desaparecidos, Teuchitlán y Teocaltiche.

Morenita y los maestros invitados(as) a su afiliación.

Morenita, como opción política en Jalisco, a pesar de haber avanzado en número de votos en gran parte por los programas sociales (se pueden confirmar las largas filas en los Bancos del Bienestar), no ha respondido con la fuerza y el poder de su representación a los temas sustantivos como el contrapeso de un proyecto educativo real.

El imaginario social de una oposición fuerte, apabullada por slogans simplistas, carnavaleros y futboleros al estilo Jalisco.

Los maestros y las maestras y sus silentes o catárticas celebraciones.

Feliz y reflexivo día para las maestras y los maestros. Para los conocidos, para los desconocidos.

Juntos por los derechos laborales y la justicia social, por la causa común.

Por la dignidad de la profesión.

¿Qué tendríamos que celebrar?

Luis Christian Velázquez Magallanes

El primer Congreso Nacional de Educación en nuestro país se efectuó del 15 al 30 de mayo de 1917. La Revolución Mexicana propició un ambiente donde los intelectuales querían consolidar a las instituciones del Estado a partir de valores democráticos, nociones de igualdad, libertad y justicia social. Se buscaba dignificar todo y a todos.

José Vasconcelos se encargó del diseño de las temáticas y del esquema que otorgaría fondo y forma a la próxima institución rectora de la política educativa del país; estableció como ejes temáticos una reforma educativa, definir qué es la educación integral, cómo debería ser la preparación de los maestros, establecer cómo se garantizaría el acceso a la educación y cuáles serían las disciplinas que conformarían el currículo escolar en los diferentes niveles.

La relevancia del Congreso determinó que el día para celebrar al Maestro fuera el 15 de mayo. La fecha es simbólica porque reconoce la influencia y encomiable labor del docente en la formación de los próximos ciudadanos.

Pero, a la luz de los acontecimientos actuales relacionados con el Magisterio, ¿qué debemos celebrar los maestros? O, ¿qué han hecho los diferentes actores políticos y sindicales para rendir homenaje o revalorizar a los maestros mexicanos?

Jaime Navarro Saras en su texto publicado en este mismo portal: *“Escenario poco favorable para el Día del Maestro”* (<https://revistaeducarnos.com/escenario-poco-favorable-para-el-dia-del-maestro/>) deja claro que la política gubernamental, sin importar los colores, ha hecho poco por dignificar el aspecto más elemental de la profesión: el salario. La fecha es utilizada para que, con bombo y platillo, el gobernante en turno anuncie el tan esperado aumento dignificador, pero que es tan solo un ajuste respecto al índice inflacionario. El SNTE y su comitiva solo se dedican a aplaudir y, posteriormente, en las redes defienden y argumentan la supuesta magnificencia del logro en donde su dirigencia tuvo mucho que ver. ¿Verdad que sí persiguen la distorsión de la realidad a través de los espectáculos que montan? #unlogromásdelsnte.

Marco Antonio González Villa en su artículo: *“La mirada no ética para el docente”* (<https://revistaeducarnos.com/la-mirada-no-etica-para-el-do->

cente/) ha presentado una descripción puntual del estado de cosas en las que se encuentra el magisterio a través de lo que ha llamado **la paradoja del ser docente**. Mientras que el maestro debe mostrar una dimensión ética y profesional en la labor y en el cuidado de sus educandos, se enfrenta, consuetudinariamente, con que la sociedad muestra un desprecio poco ético a su labor, así como también a juicios, sin ningún reparo moral, provocando la pérdida de respeto y la desdignificación de su investidura. En la actualidad, por las condiciones de vulnerabilidad en las que se encuentra el magisterio, cualquiera, a través de la difamación y el encono, puede socavar y denigrar la trayectoria del maestro, solo porque se quiere y puede.

La paradoja del docente pudo revertirse si se hubiera reaccionado de manera distinta a los acontecimientos del viralizado caso de la Maestra Tere. La mesa estaba puesta para dignificar y resarcir los daños y las deudas pendientes con el magisterio nacional pero, como siempre: el fenómeno sirvió para que los edutubers ganaran seguidores y likes; para que el Estado señalara que, estaba actuando conforme a derecho en la solución de una denuncia presentada sobre supuestos actos de violencia en contra de menores y, como el proceso contiene instancias, se debía esperar o la defensa debía encontrar un recoveco para minimizar el daño hacia la docente; para que los dirigentes sindicales denunciaran y señalaran los atropellos cometidos aunque, parezca que, en la práctica avalan y fomentan todas las políticas, protocolos y hechos que vulneran a los docentes y, por último, para que la sociedad juzgara desde la desinformación, para primero, desacreditar a la docente por ruín luego apoyarla porque atravesada una injusticia. Desde esa ambivalencia, ¿se tendría algo que celebrar?

Lamentablemente, el caso de la maestra Tere terminó siendo un hashtag que unificó a la mayoría de docentes, pero no cumplió su cometido. La famosa ley Tere, que buscaba establecer acciones preventivas y sanciones contra la difamación hacia los maestros, no llegó a nada. Ningún actor de relevancia se propuso llevar a buen puerto el reclamo de los maestros.

Respecto a la valorización del magisterio, también podemos decir que el intento por solventar todas las pifias y atropellos cometidos por el USICAMM en los Foros de Consulta fue un rotundo fracaso. No cumplieron su cometido porque el docente que debía hablar y proponer fue silenciado por la maquinaria institucional y oficial para mantener el status quo.

Otro rubro se encuentra en el tema de las jubilaciones. No hay certidumbre y se manotea a placer con la única intención de ganar adeptos en temas específicos, mientras que las soluciones reales se postergan al infinito. Lo que pretendía ser una reforma de ley que asegurara retiros dignos terminó siendo un decreto presidencial.

Los problemas que enfrenta el magisterio, luego entonces, tienen que ver con los ejes temáticos postulados por Vasconcelos para el Primer Congreso Nacional. Luego entonces, es válido cuestionar las razones que explican, ya sea el interés por conservar los mismos flagelos o la probable incapacidad de los actores para mejorar las problemáticas y condiciones de los maestros.

Lo cierto es que, ni las letras de oro en el Congreso, ni las supuestas declaraciones combativas de los dirigentes sindicales y, mucho menos, los avisos gubernamentales explican por qué y qué debemos celebrar los maestros. Mientras se siga ponderando el interés particular y se sacrifique al colectivo, mientras que la inmensa mayoría de la base se encuentre pasiva y aletargada ante las injusticias y atropellos y no emane un ideal que recupere el sentido de ser maestro, es muy probable que las cosas sigan igual y se siga festejando a una figura que solo se usa como capital político para negociar intereses particulares, menoscabando más y más su valor y dignidad. Como bien apunta el Dr. Rubén Zatarain Mendoza, es momento de dignificar la profesión.

Maestras, maestros: piedra angular

Miguel Bazdresch Parada

El 15 de mayo, Día del Maestro y de la Maestra, es una importante fecha para reconocer la noble tarea de ayudar, colaborar y guiar el aprendizaje de todo aquel deseoso de aprender, sea de los libros, de los conocimientos y, sobre todo, de la vida misma y sus acontecimientos. Suscitar el interés, las ganas y los deseos de aprender es tarea difícil para padres, madres y maestros/maestras, pues no siempre el aprendizaje se presta a las emociones y gustos más deseados de los aprendices. Muchas veces implica esfuerzos, sacrificios de tiempo y quehaceres pesados.

Aprender es difícil, pues pide no hacer caso inmediato de lo que ven nuestros ojos, escuchan nuestros oídos y los deseos de nuestra mente o nuestras ganas. Aprender no es retener en la memoria unos datos, unas frases de un libro, un procedimiento del que no sabemos su fundamento. Aprender implica preguntarnos: ¿qué veo?, ¿cómo me siento?, ¿cuándo sucedió?, ¿quién lo dice o lo dijo? Aprender a ratos es enojoso, aburrido, pesado... Por eso es conveniente la ayuda de un maestro, una maestra, a fin de ordenar las acciones necesarias para descubrir. Primero, qué no sé; segundo, si quiero saber; tercero, si estoy dispuesto a hacer lo necesario y todo lo demás, y hacerlo con gusto y terminar contento porque ya aprendí: ya sé. Y lo puedo presumir feliz de saber algo que no sabía.

La tarea del maestro implica reconocer los aprendizajes de los estudiantes a quienes cada ciclo escolar ayudará a aprender para conseguir los propósitos de ese aprender. A veces se confunde aprender con “saber” ciertos contenidos de alguna materia. El niño, niña presume a sus padres que ya sabe el abecedario, y lo recita con alegría. Y, ¿al mismo tiempo podrá escribir su nombre con las letras correspondientes? Quizá tarde unos días en conseguirlo. ¿No sería mejor aprender las letras de su nombre y, ya que lo pueda escribir, invitarla a conocer otras letras con las cuales pueda escribir otros nombres y más aprendizajes? De este modo, el/la estudiante logrará el propósito de ponerle nombre a las realidades con las cuales se enfrenta todos los días. Aprender a nombrar, con o sin letras adecuadas, es más formativo que aprender todas las letras, sin conocer cómo usarlas para beneficio de su mejor vida.

Venido de las ideas napoleónicas, la escuela moderna se nutre de la convicción del aprender para vivir mejor. Sin embargo, aquella época edificó una escuela para las clases sociales acomodadas, con objetivos limitados a la familia y a la dirección política y administrativa de negocios privados y actividades gubernamentales. Fue la época del “dejar hacer, dejar pasar” como una medicina libertaria. Los interesados en la ciencia y la filosofía y aun en las artes de aquella época lo fueron desde la aristocracia o con la protección de un aristócrata. La clase media asistía a las escuelas parroquiales y de ahí a los talleres o fábricas a aprender el oficio. Los maestros lo eran para los niños y jóvenes de la aristocracia, pues sólo debían aprender modales, debido trato, lectura y a ratos escritura.

Hoy es diferente. La democracia conquistó la educación para todos y las personas con escuela fueron por sus capacidades las que hicieron funcionar la sociedad en sus diversos campos. La consigna democrática fue: todos a la escuela. Leer, escribir, conocer historia, geografía, algo de ciencias duras y literatura fueron durante mucho tiempo las materias para conquistar los títulos de bien educado. Los maestros y maestras fueron la “llave” con la cual un ignorante abría la puerta del saber y del saber hacer. Los maestros y maestras fueron la piedra angular del edificio social. La consigna sigue vigente: educarse para trabajar, trabajar para ganarse la vida y comprender cómo funcionan las sociedades modernas, democráticas, republicanas y ordenadas por las leyes.

Hoy es diferente. Muchos maestros/maestras luchan por una remuneración mayor, pues la profesión de maestro/maestra se ha proletarizado. El gobierno no cede. Así, al ciudadano le queda la pregunta: ¿cómo celebrar el Día del Maestro y de la Maestra? Y, claro, la sincera felicitación por su día a maestros y maestras.

Participación en la gobernanza escolar

Carlos Arturo Espadas Interián

Un viernes 15 de mayo de 1891, casi 134 años antes, S.S. León XIII en su obra *Rerum Novarum* sobre la cuestión obrera, declaraba: “En suma; los que mayor abundancia de bienes han recibido de Dios, ya sean estos bienes corporales y externos o espirituales e internos, para esto los han recibido: para que con ellos atiendan (...) al provecho de los demás. Así, pues, el que tuviere talento, cuide de no callar (...)” (p. 20).

Cobra vigencia ante S.S. León XIV que retoma el nombre y quizá el espíritu –aunque es pronto para realizar una declaración de este tipo–; lo cierto es que desde distintos tiempos, autores, textos y enfoques se emite el mensaje: usar talentos, habilidades, competencias, facultades o la denominación que se desee; la invitación es usarlas en bien de los demás, de los otros, en especial de quienes están en situación desfavorecida.

El profesorado usa la voz como herramienta e instrumento de trabajo para orientar, apoyar y clarificar, entre otros. La voz del magisterio debería servir para que se visualice lo que no se ve, para explicar condiciones y situaciones que mantienen a la población sumida en pobreza material y espiritual.

Por ello, el profesorado no puede ni debe quedarse callado. En las escuelas, la voz del magisterio debería ser escuchada y servir para hablar por los que no pueden y para enseñar a usar la voz. Para ello es necesario enseñar los códigos de la cultura, el dominio del lenguaje simbólico y, sobre todo, cómo superar la cobardía y el miedo que hunde al estudiantado y a nuestro pueblo en el silencio.

El silencio no es bueno porque acumula energías que en algún momento saldrán y quizá no salgan de forma que permitan mejorar las estructuras, la sociedad, la civilización y la cultura en general; sino en forma de desorden, revueltas y revoluciones.

El punto 7 del *Decálogo por y para la sostenibilidad universitaria en América Latina*, del Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe de la UNESCO, declara: “Fomentaremos la participación de los grupos de interés y de la comunidad universitaria en la toma de decisiones, promoviendo la gobernanza participativa (...)”.

En América Latina, la lucha por la participación estudiantil en la gobernanza universitaria es añeja. Recordar el movimiento estudiantil y la Reforma Universitaria de 1918, donde se pedía, entre otras cosas, un sistema democrático.

Esta participación no es privativa del nivel superior. En educación básica se tiene una misión fundamental: formar en la ciudadanía y la vida democrática. ¿Cómo se forma en ellas sin permitir, promover y articular la participación, auto-organización y demás?

En el nivel superior se pensaría que a partir de los marcos normativos se propician, mantienen y reproducen estas estructuras participativas; sin embargo, en algunas instituciones de nivel superior esto no es así: las dinámicas de gobernanza se alejan cada vez más de la vida democrática.

El silencio no construye ciudadanos, sino esclavos; solo recordar que el autogobierno por la razón resulta mejor que el sometimiento por el miedo y las emociones. ¿No creen que es hora de permitir la participación real?

Las formas simbólicas de la formación y del desarrollo académico: El espejo del sistema y la noción de sistema-espejo

José Moisés Aguayo Álvarez

En México, y de manera particular en Jalisco, en los últimos diez años ha proliferado una oferta educativa orientada a la formación de posgrado para docentes, pero en los cinco recientes el incremento ha sido notable. Dicha oferta, avalada frecuentemente con la obtención de un RVOE (Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios), ha encontrado una expansión vertiginosa en paralelo —y de forma vinculante— con la necesidad de los trabajadores de la educación de acreditar méritos para los procesos de promoción profesional y de reconocimiento; sin embargo, lejos de constituir un impulso a la calidad de los procesos formativos, esta proliferación ha venido consolidando prácticas de transacción simbólica donde lo académico se diluye en favor de lógicas de certificación expedita: especialidades, maestrías y doctorados *express*.

En este contexto, el presente artículo se propone desarrollar una crítica reflexiva sobre las dinámicas que subyacen a estas ofertas formativas, analizando su funcionamiento desde la perspectiva de las formas simbólicas propuestas por Thompson y preservando un poco la mirada sociológica de Castoriadis (1997) y de Zemelman (2007). La tesis que se sostiene aquí es que la formación y el desarrollo académico actuales no solo reflejan el sistema educativo vigente, sino que también participan activamente en su reproducción simbólica: son espejo y, a la vez, sistema-espejo de una lógica transaccional que condiciona los sentidos mismos de la formación.

A continuación, presentaré un breve esbozo analítico que pongo a consideración del lector, en tres momentos: primero, el fenómeno tal como puede pulsarse en la práctica educativa cotidiana; luego, una interpretación crítica del fenómeno como espejo del sistema, seguida de la idea de la formación desde una noción que denomino sistema-espejo, para finalmente, concluir con una breve reflexión que pongo sobre la mesa, a modo de cierre.

El fenómeno: La certificación de los posgrados para docentes como transacción simbólica

Las características de gran parte de la oferta formativa de posgrado para docentes en activo, son en buena medida, recurrentes (comparti-

das) y básicamente previsibles: Al menos en el estado de Jalisco, donde la ebullición de programas de maestría y doctorado cuya duración es extraordinariamente breve — ocho meses en algunos casos —, algunas de las características comunes de al menos seis ejemplos revisados y cuyas referencias me reservo dado que no es el *quid* del artículo, consisten al menos en:

1. Diseños curriculares de bajo espesor académico.
2. Revalidaciones de materias de otros programas de posgrado e incluso, licenciaturas, realizadas sin criterios claros.
3. Endogamia institucional mediante la incorporación básicamente de estudiantes y egresados como docentes y como reclutadores de prospectos a cambio de bonificaciones o facilidades en los trayectos.
4. Ausencia de definición de líneas de investigación.
5. Inexistencia de producción académica con impacto en los campos disciplinares o en la discusión académica local, nacional o internacional.
6. Vínculos o derivaciones con representantes adscritos al sistema educativo oficial y/o con la gestión de la estructura administrativa vigente.

Más aún, varias de estas instituciones suelen operar bajo un esquema que, en la *doxa* de la comunidad educativa, privilegia la facilidad y la rapidez, asegurando a los interesados que los programas son “dinámicos” y “accesibles”, en muchas ocasiones esgrimiendo la posibilidad de un mínimo esfuerzo intelectual como virtud más que como defecto. Por otro lado, se promete una validez oficial que, más que suponer una garantía de calidad formativa, deviene abiertamente en argumento comercial.

Asimismo, la ritualización simbólica (ceremonias, togas, birretes, diplomas, eventos) cumplen la función de revestir de legitimidad una práctica que, en el fondo, responde más a lógicas mercantiles que académicas, y que en este sentido, se configura al modo de una copia al carbón de los rituales simbólicos del grado que invocan y que les dota de un “cascarón” simbólico, una apariencia, pero que no guardan una sustancia formativa que les dé estructura ni soporte. Thompson (1998) diría que esta circulación de formas simbólicas en los procesos

de comunicación social, su producción deliberada de signos y rituales no solo representan la realidad, sino que la configuran y fundan una determinada legitimación, o como dijeran Berger y Luckmann (2005), la reifican. Así, el título de posgrado (como cascarón) no es necesariamente una representación del saber alcanzado o del nivel y profundidad de las reflexiones o planteamientos formulados, de las aproximaciones de campo exploradas, sino, más bien, una configuración alternativa de una mercancía que porta un valor de cambio dentro de la estructura burocrática para los procesos de promoción o de reconocimiento docente.

A este fenómeno, subyace una máxima silenciosa, pero operativa: “Yo, persona(s)-institución, a cambio de dinero te certifico a ti, docente, para que alcances los puntos que necesitas para potenciar los alcances para tu promoción, o bien, para que obtengas el estamento social de una imagen académica”. Esta lógica ha venido sustituyendo, o al menos desplazando, la concepción de la formación como desarrollo crítico y producción de conocimiento, orientando el proceso hacia una plana acumulación de certificaciones válidas en términos administrativos, pero vacías en términos epistémicos.

La formación como espejo del sistema

En cierta ocasión, conversando con colegas sobre este fenómeno, un compañero expresó: “*El propio sistema nos orilla a generar estas prácticas*”. Matizando, yo diría que sí y no.

Sí, porque si la estructura misma del sistema de promoción docente no convalidara estas prácticas, si no fuera suficiente presentar un certificado de posgrado para acreditar méritos, los docentes no tendrían a su alcance estas alternativas de baja exigencia. Y, por otro lado, también sí, porque la lógica político-administrativa profundamente enraizada en los esquemas de gestión educativa y en el seno de la estructura de SEP y SEJ, facilita y fomenta el tránsito de la formación en una ruta más cuantitativa que cualitativa y posibilita que individuos adscritos a la propia estructura, certifiquen las certificaciones, sin una debida vigilancia de vigilancia, parafraseando a Bourdieu, (2023), lo que resulta en un tácito conflicto de intereses, educativamente hablando; ello pervierte la formación. Desde estas aristas, si; la formación y el desarrollo académico fenoménicamente hablando, son un espejo del

sistema, de un sistema que parece no aprender de sí mismo (que no tiene una base instituyente en sus entrañas), fundamentalmente por la vinculación de la lógica político-administrativa a la que están asociados los operadores de las directivas institucionales.

En esta dialéctica, la formación académica se convierte en un espejo del sistema: reproduce las condiciones, los valores y las omisiones que lo caracterizan. No es solo un síntoma aislado; es la imagen secular de un sistema que, en lugar de promover el pensamiento crítico y la producción de saberes, termina por premiar la acumulación de documentos legitimadores. En este sentido funge al modo de un magma de significaciones sociales que tiende a cristalizarse en instituciones que, al no ser cuestionadas, reproducen indefinidamente su lógica (Castoriadis, 1997).

Pero también diría que no, porque los docentes, como agentes históricos, poseen una capacidad de agencia que no puede ser ignorada, es lo que más adelante incorporo como noción de sistema-espejo. El docente habilitado críticamente puede optar por una formación de calidad o, en su defecto, por una opción meramente transaccional. Esto es un acto que implica la práctica del juicio crítico frente al mero juicio pragmático. Si la mayoría opta por lo expedito, esto también nos habla de las formas de subjetividad que se han venido construyendo en el seno del sistema y también de las que se han tolerado.

Si el sistema educativo aspira a ser emancipador, debería, en primer término, emanciparse de sí mismo: de sus inercias burocráticas, de su *momentum* perverso, de su fetichismo documental, de su complicidad silenciosa con dinámicas que socavan el sentido profundo de la formación. Claro, esto es una utopía.

La formación como sistema-espejo: hacia una crítica de la subjetividad formadora

En un espejo, hay cuestiones que no podemos determinar para ver, vemos “lo que está allí”, pero también podemos ver “lo que hemos puesto allí”, es decir, podemos decidir si formamos parte de la lógica problematizante o de la lógica problematizadora.

La noción de sistema-espejo introduce una variable que considero inquietante como regreso del sujeto en el sentido de Ibáñez (1994): no sólo se refleja lo que hay, sino que se organiza activamente

para reproducirse. La formación de formadores, entendida en términos profundos, implica una transformación subjetiva: el formador en formación debería alcanzar un momento de inflexión donde comprenda que no basta “formarse” según los moldes preestablecidos; es preciso construir una posición crítica frente al proceso formativo mismo.

La forma que va tomando el formador no es resultado exclusivo del currículum oficial ni de las intenciones explícitas de las instituciones: intervienen también los formadores como mediadores humanos, los contextos sociales, las trayectorias individuales, y —sobre todo— la capacidad de juicio crítico que cada sujeto puede desarrollar en su tránsito formativo.

Si aceptamos estas premisas, si resuenan como bases sensatas, podríamos sostener que el juicio crítico de los formadores en formación no es una consecuencia directa de una preceptiva única del sistema educativo, sino un acto que puede resistirse a sus lógicas alienantes, si y sólo si el propio sujeto se implica. En otras palabras: una subjetividad crítica podría configurar un sistema diferente, más emancipador, más auténtico, menos transaccional.

Aquí se abre una clave interpretativa fundamental: nosotros mismos, docentes, reconociéndonos como agentes históricos, somos parte de la ecuación que problematiza (y potencialmente transforma) el fenómeno. Por ello es la formación de formadores desde el pensamiento el eje sobre el que debiera actuarse con mayor denuedo desde la formación inicial de docentes, a fin de que los planteamientos resultantes de la discusión académica de dicho nivel no se limite a adaptarse o a describir las determinaciones sociales, sino que busque abrir posibilidades nuevas de conceptos nuevos, de construcción de sentido y consecuentemente, de construcción de realidades (Zemelman, 2007).

En última instancia, el sistema-espejo no está “fuera” de nosotros: somos nosotros quienes, a través de nuestras decisiones, nuestras resistencias o nuestras complacencias, lo refractamos, lo fortalecemos o lo subvertimos. La moneda seguirá en el aire.

Colofón. Dos aclaraciones necesarias y un desafío al viento

Este análisis no pretende invalidar los esfuerzos de los colegas que, en muchas ocasiones, optan por alternativas formativas deficientes o de-

liberadamente deficientes como una vía para mejorar su situación laboral o personal. Cada circunstancia vital es particular y cada elección tiene su legitimidad dentro de un campo de posibilidades reales y no ideales. Esa es una aclaración importante. No se pretende descalificar ninguna decisión, se pretende invitar a cuestionarla.

Tampoco se pretende aquí descubrir el “traje invisible del rey”; sabemos, y no desde ahora, que el rey siempre ha estado desnudo. Hay abundante literatura sociológica y educativa que ha diagnosticado estos procesos de vaciamiento de la formación académica. No es novedad. Lo que aquí se propone es aprovechar un momento histórico en el que los discursos oficiales aún permiten inscribir la formación en una perspectiva emancipadora, para recordar que el magma de significaciones sociales —en términos de Castoriadis— no se ha solidificado del todo, que sigue siendo campo de disputa y de conformación: que podemos ser entes instituyentes.

Finalmente, la crítica que aquí se ensaya no es una negación cínica, sino un llamado: a que incluso aquellas instituciones que hoy privilegian la lógica de mercado sobre la lógica académica puedan reconocer en su quehacer una responsabilidad social más profunda. A que los docentes, como formadores en formación continua, recuperen su agencia crítica y configuren demandas de calidad que transformen los espejos que hoy solo reproducen las formas simbólicas y algunos signos sociales y comunicacionales que configuran el rostro del sistema educativo en el que estamos imbricados. En este sentido, puede decirse, que lanzo a la tarima el desafío a las instituciones que ya tienen una audiencia y clientela cautivas o prospectadas, de que aprovechen que ya cuentan con una “razón social”³ para formar a formadores, para que la expandan al nivel de “responsabilidad social” que pondere en términos más profundos, su teleología, su fin último social e históricamente hablando, si no, ¿qué les depara entonces a los destinatarios finales de toda esta formación? ¿A qué educación podrán aspirar los niños, niñas, adolescentes y jóvenes? ¿En manos de qué perfiles profesionales quedarán las generaciones de nuestros connacionales?

Es importante recuperar que la formación y el desarrollo académico no son realidades naturales ni inevitables, sino producciones humanas, históricas y, por tanto, transformables. Podría parecer sólo

3 En términos mercantiles.

un devaneo, pero pensar críticamente este campo, es abrirse a pensar desde la potencia de lo que puede ser, no solo desde la melancolía de lo que es.

Referencias

- Berger, P. L. & Luckmann, T. (2005). *La construcción social de la realidad: Tratado de sociología del conocimiento*. Editorial Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1997). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.
- Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto: La investigación social de segundo orden*. Siglo XXI Editores.
- Thompson, J. B. (1998). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zemelman, H. (2007). *Pensar teóricamente hoy: Pensar en/pensar desde*. Siglo XXI.

15 de mayo Día de las Maestras y los Maestros. Aprender para enseñar y enseñar para aprender

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El día 15 del mes en este país, es decir, el 15 de mayo, la sociedad mexicana hace referencia retórica, verbal, a veces demagógica, de una de las figuras de las profesiones más destacadas en nuestro país: es el Día de las Maestras y los Maestros.

Cada año el formato es muy parecido; se viven en paralelo dos expresiones muchas veces antagónicas para celebrar y hacer referencia al ser maestra y ser maestro. Por un lado, los discursos vacíos en ceremonias oficiales cerradas, acartonadas, entre las autoridades educativas y los dirigentes sindicales. Ahí se premia a docentes por los años de servicio: 30, 40, 50 años o más. En otro lugar, las maestras y los maestros salen a la calle bajo un sol inclemente, gritan, protestan y se manifiestan para exigir respuesta de un pliego petitorio eternamente postergado: “DEMOCRACIA SINDICAL Y AUMENTO SALARIAL”.

La profesión de enseñar es la más noble; se coloca por encima de todas las demás: los ingenieros, los médicos, los abogados, los arquitectos, etcétera, tuvieron maestras y maestros que les enseñaron el arte y la técnica de la profesión. Desde educación básica o antes, aun desde las primeras letras, las maestras y los maestros están ahí, acompañando a los escolares en su proceso formativo:

SI PUEDES LEER ESTO, ES QUE TE LO ENSEÑÓ UN MAESTRO.

Leí eso hace algunos años en una pancarta un 15 de mayo como ahora, y como ahora, aprender a leer el mundo y descifrar las líneas de la compleja realidad se comienza a aprender desde casa y se continúa al lado de un maestro o de una maestra.

Las maestras y los maestros tienen que aprender a enseñar, primero a partir de la formación en las escuelas Normales, después producto de la experiencia y los años que van sedimentando saberes profesionales en contextos concretos y en escuelas cuyas problemáticas casi nunca caben en un libro.

Del otro lado, tenemos la capacidad y el compromiso de enseñar para aprender. La profesión docente es de las más exigentes, si así

se le quiere ver, aunque uno nunca deja de aprender, aquí los nuevos libros van desplazando las ideas pedagógicas de los antiguos manuales de pedagogía.

Enseñar a otros para aprender uno mismo tiene que ver con la reflexión y la introspección de lo que se hace, con encontrarle el sentido a cada contacto, a cada palabra y cada acción en el aula.

Pensemos en preescolar, al interior de un aula; una niña pequeña de cinco años le hace preguntas a la educadora a su cargo. La niña está sorprendida y un poco asustada por el actual estado de cosas; habla de asesinatos, de autos quemados, de muertes que aparecen por todas partes. La niña tiene una hipótesis y la educadora le cuestiona para acercarse a conocer qué es lo que piensa y qué es lo que sabe. Al final la educadora concluye: “Pero Adrianita, ten la certeza de que aquí en el jardín todas y todos estamos seguros, porque nos queremos, nos cuidamos y además disfrutamos de lo que hacemos todos los días”.

Esta respuesta no la aprendió la educadora en la escuela Normal, ni tampoco viendo noticieros o estando informada; dicha respuesta surge desde el corazón, de un compromiso profesional y moral con cada uno de sus alumnas y alumnos. Para ello se ocupa tener toque, claridad y capacidad de encontrarle el sentido humano a toda relación educativa.

Así como el relato anterior, hay miles de ejemplos que se viven todos los días; por eso las y los maestros que dejan huella son aquellos que dudan, que no obligan y que se exigen a sí mismos ser mejores. La escuela actual no debe trabajar con certezas en donde todo ya está dicho, sino con dudas e interrogantes que sirvan para caminar.

En este 15 de mayo, un sincero abrazo a las maestras y los maestros, que aprendieron a enseñar y que están enseñando para aprender.

Business is business

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Buena parte de las relaciones entre individuos e instituciones pueden considerarse transaccionales. “Tit for tat”, “quid pro quo”, “dando y dando, pajarito volando”, “no hay desayuno gratuito”, “amor con amor se paga”, “costo-beneficio”. Como se anunciaba hace algunos años, un negocio que dejó de serlo por efecto de la información en línea que sustituyó a la impresa en papel, se trata de intercambios que conllevan “tiempo, dinero y esfuerzo”. Me das y te doy. A veces es algo muy primitivo o muy directo: “me das sexo y te doy sexo”, “me das dinero y te doy sexo”, “me das tiempo y te esfuerzas y te daré dinero”, “te doy tiempo y además recibes terapia a cambio de tu dinero, tu tiempo y tu esfuerzo”.

Así, los productos y servicios que recibimos o que ofrecemos se calculan con base en la lógica que Marx señaló respecto al valor y el precio. Como solemos cuantificar muchos de estos intercambios en términos de su precio en determinadas divisas, podemos luego juzgar si nos dieron poco valor a cambio de un precio justo, elevado o reducido. En la llamada “guerra de aranceles” desatada por el 47° presidente de Estados Unidos en una fecha que él llamó “de la liberación” y que muchos conocen como “de la ruina”, hemos visto cómo un empresario que (supondríamos) tiene alguna idea de las reglas de los intercambios comerciales ha embestido con aliados y rivales por igual. En una escena nunca antes vista, se presentó detrás del atril presidencial con una tabla en la que, a partir de algunos índices de déficit comercial de Estados Unidos, anunció el porcentaje de aranceles que aplicaría a las importaciones provenientes de cada país del planeta. Como hemos visto y oído de su propia boca, la noción que tienen Trump, sus seguidores y sus secuaces en política de los aranceles es que los pagarán los países de origen de esos productos, y no los consumidores de esos productos ya importados. Las consecuencias de ese supuesto “negociazo” han sido la caída de los valores bursátiles en el mundo, inflación, pánico y reacciones airadas de algunos seguidores en su papel de consumidores, que se han convertido en protestas públicas en decenas de ciudades.

Una de las consecuencias esperadas por el 47° era que los gobernantes de esos países “arancelados” estarían a sus pies dispuestos a negociar. En especial, China, país con cuyo gobierno, declaró,

estaba ya en negociaciones, lo que fue negado casi de inmediato por diversas fuentes chinas. Otra consecuencia ha sido que sus antiguos socios comerciales han comenzado a comerciar con compradores y vendedores alternativos. Algunos han señalado que la medida, que “debería” atraer de regreso a las compañías estadounidenses para producir en su suelo patrio para re-industrializar a ese país, es que las compañías han sacado sus fábricas y continuado sus negocios desde una lógica global. Desde FOX y su esfuerzo propagandístico a favor de las ideas trumpianas, han afirmado que el hecho de que haya menos tráfico comercial en los puertos estadounidenses es muestra de que los chinos están preocupados porque han dejado de vender a los consumidores estadounidenses y que los “globalistas” están equivocados en sus estrategias.

Es verdad que el capitalismo, desde el proceso de acumulación originaria y en su actual versión, se ha basado, en buena parte, en el despojo, en el exterminio, en la represión, en la explotación y en la realización de negocios a costa de altos precios para consumidores y productores carentes de opciones. En ocasiones, el “negocio” consiste en seguir vivos en condiciones precarias. En otras, el costo en vidas para las poblaciones ha sido lo que ha motivado a “aceptar” las condiciones del intercambio. Las fortunas de personajes como Trump y Musk ciertamente no han sido resultado de intercambios justos, sino de explotación iniciada por sus ancestros. En algunos otros, como la fortuna de los Kennedy, quienes solían asociarse con el Partido Demócrata y ahora (al menos uno) se ha volcado a las filas del Partido Republicano, sus recursos financieros y materiales han estado ligados a comercios ilegales (como los realizados durante la llamada “Prohibición” hace cerca de un siglo en EUA).

Hay algunos negocios descarados en los que quienes intercambian obtienen pingües ganancias, pero quienes pagan los costos son las poblaciones gobernadas por quienes administran los recursos que, se dice, pertenecen “al pueblo”. Y en el nombre del pueblo realizan obras y adquisiciones que resultan negociazos para los políticos y los empresarios, pero cuyos costos son pagados por los contribuyentes y por los trabajadores directos. Tales han sido los “rescates” de las industrias o las compañías nacionales. Así, tras los rescates de la industria automotriz estadounidense, la pérdida de posiciones y porciones del mercado internacional no se resolverá con aranceles a productos

y materiales provenientes de fuera de Estados Unidos. Los aranceles tienen un efecto búmerang (https://www.threads.com/@dbom/post/DJgl_aTCeWv?xmt=AQF0utRH7FjaZvzXUepUS8b7nyM2OHTvaa1Cs-rJpTRQXXg) y las marcas de coches originalmente estadounidenses han disminuido notablemente sus ventas (<https://youtu.be/aR4rdzK-M8WQ?si=FQkGbynnEp0rSWMa>).

Los negocios han servido para distraernos de algunos otros asuntos en el mundo. Así, mientras India y Pakistán entran en guerra, Trump hace planes para el mundial de fútbol 2026 con sus exaliados comerciales México y Canadá (<https://youtu.be/kuYDDLymioY?si=5i-hioJrwmVe4jtru>). Y el mismo 47º acepta un “regalo” de parte del gobierno qatarí consistente en un avión al que habrán de hacerle adecuaciones para convertirlo en parte de la flota de aviones presidenciales. De tal forma, el avión “de regalo” es un soborno a Trump (<https://youtu.be/UOJN8xEklWU?si=alGJzwvCjEPgEZca>) quien es el único que está haciendo el negocio que costará a la población que él gobierna. Situación que nos hace recordar la adquisición de otro avión en nuestro país, que fue negocio para algunos, pero para la población se convirtió en debate y derivó en una rifa fracasada que acabó en venta (“tostoneada”, en término popular) de un avión en México.

Para algunos, los negocios constituyen promesas cumplidas: “We are gonna be very rich!”, afirma Trump; mientras que para otros representan la ruina de sus negocios. Incluso en instituciones tan sagradas como las iglesias, el lema de “business is business” sigue vigente, como señala el sacerdote Adam Kotas cuando habla del precio de los sacramentos (<https://vm.tiktok.com/ZShA6bbTw/>). Lo vemos también en algunas instituciones educativas, en donde el precio cobrado no corresponde con la calidad de los cursos y los aprendizajes, pero que suele estar asociado con el prestigio (o desprestigio) de la escuela que cobra esas colegiaturas. Hay algunos negocios que pueden resultar bastante sospechosos de beneficiar sólo a quienes los proponen, a costa de otros, como el propuesto por Trump recientemente tras ver una película sobre la prisión de Alcatraz, que actualmente es un museo frente a la ciudad de San Francisco, California. Hay otros negocios que resultan “redondos” para los negociadores, como el que propone Bukele a Maduro: hacer un intercambio de presos entre sus gobiernos (<https://www.facebook.com/share/p/1ADYzxv64s/>), o dar cabida a las personas deportadas desde Estados Unidos a cambio de unos

cuantos dolarucos para financiar las prisiones ya construidas y las que están por construirse en El Salvador.

En todo caso, cabe cavilar cómo la admonición de Max Weber de que sólo los políticos que ya son ricos podrían vivir “para la política”, en vez de hacerlo “de la política”, en realidad no se ha correspondido con la realidad de nuestros tiempos. La lección histórica que podemos derivar es que casi la totalidad de los políticos están dispuestos a seguir negociando para tener ganancias personales, sin importar que sus instituciones, gobiernos y poblaciones acaben por pagar el pato.

El festejo

Jorge Valencia

Consiste en una imitación del profe a cargo de los niños de secundaria más vagos. A cambio de un punto en Matemáticas, el elegido acepta repetir en público lo que hace en corto con sus amigos, durante el receso: magnificar hasta la burla los defectos del mentor. Los compañeros se ríen y el “festejado”, en la soledad de la tarima del auditorio, se avergüenza, pero agradece con falsa sinceridad. Es el Día del Maestro. En secreto, el blanco de la mofa registra a los chistosos, inmunes entre el público, para revisar con mayor esmero las respuestas de sus próximos exámenes. También sabe su apodo: “el Sapo”, y por qué en cada inicio de clases los pupilos croan a discreción y expresan repentina afición por los anfibios.

El buen profesor finge con verosimilitud. La mayoría se desquita con irreprochable justicia, explica el tema como puede (puede poco y mal) y evalúa con sesgo. Nadie lo culpa. Los estudiantes no tienen virtudes intrínsecas ni nadie que se las fomente; los colegiados coinciden en la sala de maestros.

El profesor es el responsable moral del futuro de la civilización humana. Bajo esa certeza, el maestro planea su clase, evalúa, reporta a casa los resultados.

En “Pierre Menard, autor de El Quijote”, Borges escribe que “la gloria es una imprecisión y quizá la peor”. En su día, el maestro es reconocido por lo que debe ser. En secreto se adjudica lo que es, puede, quiere.

Sabe que el diploma firmado por el inspector, el bono que compensa el panegírico y la corbata amarilla que los padres de familia cooperaron para envolverle..., todo eso es insuficiente y trivial. Quizá de dientes para afuera. Imprecisamente felicitado por un oficio como todos, bajo un albedrío como cualquiera, el profesor valora que le bastaría con el abono mínimo a su dignidad.

El Día del Maestro es una celebración política. Los actores sociales purifican sus culpas. Por lo poco comprometidos hacia sus propios estudios, por la indiferencia concedida a sus educadores y por el desprestigio hacia la profesión en la que todos terminan contribuyendo. Los chistes de Pepito y su maestra, el soslayo al gremio como “un mal necesario”, el reconocimiento que se recicla cada 15 de mayo...

La supuesta gloria que se le endilga al pedagogo por entretener a la infancia, es un acto de “mea culpa” para driblar una responsabilidad que es de todos. De todos los adultos que rodean los procesos formativos y de crianza de los niños y adolescentes.

Que los festejos de su día doten a los maestros de respeto, apoyo moral y recursos (económicos y de salud mental) para dignificar una profesión que cada vez se suma más en el desprecio, la inutilidad y el riesgo.

¡Feliz día!

Radiografía de la UPN Jalisco, ¿los recientes cambios servirán para cambiar y mejorar?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

1.

Me he enterado a través de una serie de notas y spots (así es la comunicación moderna), difundidas en redes sociales, principalmente el Facebook, del nombramiento de José Luis Arias (director de la Unidad 142 Tlaquepaque de la UPN), como nuevo director del sistema de Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en el estado de Jalisco.

Para José Luis este es un reto y un desafío, al ocupar uno de los cargos más importantes al ser nombrado como responsable de la organización y destino de las cinco unidades UPN en el estado.

José Luis Arias forma parte de la última camada de profesoras y profesores que se pudieron incorporar vía concurso de oposición en el año 2005 y, por lo tanto, lograron basificarse (fecha del último concurso de oposición en el estado). Este nuevo nombramiento articula merecimientos, pero también el palomeo político. En la UPN se estilaba la consulta, el sondeo y la participación desde abajo; eso ya no existe.

2.

No es ningún secreto reconocer que actualmente la UPN pasa por momentos difíciles, por una severa crisis de institucionalidad en el ámbito nacional y por un abuso y ninguneo de la autoridad local con las unidades de la UPN. Esta crisis es la más grave de su historia. Si algo conozco, de lo poco que conozco es a la UPN. Aunque poco hablo en primera persona, hoy es necesario hacerlo. Ingresé en el año de 1990 a la Unidad Tlaquepaque vía concurso de oposición; después pasé, a través de volver a concursar, a la Unidad Zapopan y terminé, después de un cambio de adscripción, en la Unidad Guadalajara. Soy el único profesor en activo que ha pasado por las tres unidades metropolitanas de la UPN; nunca fui de contrato, gané en dos ocasiones plaza, primero de medio tiempo y luego de tiempo completo.

Lo que logro distinguir en esta larga travesía, es el ninguneo para la UPN tanto de los gobiernos federal como local; en Jalisco, primero con los gobiernos priistas y más adelante con gobiernos pa-

nistas, fue necesario tener acercamientos para establecer las reglas del juego y establecer la interlocución con las autoridades locales. Recuérdese que el año de 1992 es una fecha fatídica para el sistema de la UPN a nivel nacional, al vivir el fenómeno de descentralización abrupta, accidentada y autoritaria. Hoy, con el gobierno naranja de Movimiento Ciudadano, el escenario es mucho peor. Existe un manejo patrimonialista de las unidades de la UPN; un claro ejemplo son los recientes movimientos de promoción interna y cambio de directores y directoras y de que no les interesan las voces y las propuestas surgidas desde las comunidades académica, estudiantil y de trabajadores de apoyo.

3.

Hoy en día hay infinidad de rezagos en el seno de la UPN: la indefinición laboral de cerca del 70 por ciento de la plantilla académica, la falta de una figura jurídica que le dé claridad al proyecto y a las condiciones institucionales de la UPN a nivel nacional, y que solidifique el carácter universitario para esta institución de educación superior. Junto a lo anterior, se hace evidente a lo largo de estos años el desdibujamiento del compromiso ético y académico de la nueva camada de profesoras y profesores, que llega como nunca debió pasar. por amiguismo y por afinidad con los directores en turno, a falta de convocatorias de concurso abierto y público de oposición, como marca la normativa actual.

4.

Para José Luis Arias deberá ser una sensación ambivalente este nuevo cargo: por un lado, los compromisos que se tiene frente a una realidad cada vez más compleja y, por otro, el condicionamiento y la imposibilidad de sacar propuestas de fondo de alto calado, con un gobierno al que poco le interesa la educación.

Tres tareas en el corto plazo:

- a) Agilizar el concurso de oposición para regularizar la plantilla académica y darle un mejor rostro a la institucionalidad del sistema de las unidades UPN en el estado de Jalisco.
- b) Diversificar la oferta académica con programas y propuestas de formación que permitan flexibilizar la formación de agentes educativos: asuntos como educación por la paz y los derechos

- humanos, inclusión educativa, atención educativa a las diversidades, propuestas para rescatar el compromiso formativo de la lectura, las matemáticas, etcétera. Junto con recuperar la estructura estatal de módulo y subsedes regionales, la UPN en Jalisco deberá desplegarse en todos los rincones de la entidad.
- c) Pensar en una mejor gobernanza a partir de la creación de consejos de docentes y estudiantes, en donde las voces y las propuestas fluyan, no solo de arriba hacia abajo, sino también de abajo hacia arriba.

El riesgo que tenemos, así como se acusa de que tenemos una rectora ausente, también pudiéramos tener un director de unidades igualmente ausente, para responder a las problemáticas de la UPN en la entidad. Además, el recién nombrado director tendrá dos cargos, uno como director de la unidad Tlaquepaque y otro como director del sistema de unidades de la UPN en Jalisco. A ver si no le sucede tal como decía mi abuela: “El que mucho abarca...”

Incremento al salario o atole con el dedo

Jaime Navarro Saras

El pasado jueves 15 de mayo se realizaron los festejos tradicionales sobre el Día del Maestro. En los discursos escuchamos de todo. A nivel federal se anunció un incremento global al salario del 9% y 1% más a partir de septiembre de este año, además de una semana más de vacaciones iniciando este verano; por su parte, el gobernador de Jalisco, anunció dos meses de vacaciones para los maestros del estado.

Sabemos que, en aras de quedar bien con el magisterio, se prometen mil cosas; el SNTE, por su parte, se congratula de todo lo anunciado por el gobierno y han lanzado una campaña nacional para presumir dichos logros.

Pero, realmente, ¿qué significa un aumento salarial global del 9% retroactivo al mes de enero, más 1% a partir de septiembre?

A cinco días del anuncio del incremento salarial, ni el SNTE ni el gobierno federal han explicado cuánto de ese 10% va directamente al salario base (concepto 07) y cuánto va a prestaciones, aunque revisando los incrementos a los trabajadores de la UNAM, el IPN y la UAM, que fueron del 4%, por lo cual no creemos que rebase ese porcentaje, ya que el supuesto 16% del incremento de mayo de 2024 no fue tal, y para ser más claros, veamos de cuánto fue el impacto real del salario a una plaza de educación primaria en Jalisco.

En la primera quincena de mayo de 2024, dicha plaza tenía un ingreso al salario base de **\$5287.49**, más otros conceptos que suman un salario bruto de **\$8055.28**, menos descuentos de impuestos, fondo de pensiones y demás que fue de **\$3862.53**, obteniendo en total un salario neto de **\$4192.75**. Un año después, en mayo de 2025, esta misma plaza tuvo un ingreso al salario base de **\$5873.69**, más otros ingresos que hacen un salario bruto de **\$8879.91**, menos descuentos de impuestos, fondo de pensiones y demás que fue de **\$4417.26**, obteniendo un salario neto de **\$4462.65**. El total del incremento anunciado el Día del Maestro de 2024 fue de **\$269.90** por quincena. En síntesis, el porcentaje real del incremento al salario neto fue de **6.089%** y no el 10% que presumieron el gobierno federal y el SNTE.

El incremento del 9% más el 1% global para 2025, dudamos que sea real y que lo puedan percibir los maestros y maestras. Es más,

el siguiente dato es alarmante, ya que una plaza administrativa o de intendencia en educación básica tiene mayor ingreso que una plaza docente. A la fecha, estas plazas reciben en el concepto 07 \$5983.40, contra los \$5873.69 que percibe una plaza de maestro de educación primaria por quincena. Dudamos que eso mismo suceda en el sector salud o en el área de seguridad; un médico o un elemento de seguridad y, mucho menos, un maestro debe tener un ingreso inferior a lo que percibe personal administrativo o de servicios.

Acerca del anuncio de darles a los maestros una semana más de vacaciones durante el verano, es un hecho que ya se tenía porque a la mayoría de escuelas los estudiantes dejan de asistir durante el mes de julio. Es rara la escuela que cumple el total de días que marca el calendario escolar de clases obligatorias; lo anunciado el pasado jueves solo hará legal lo que ya se hace de facto.

En cuanto a lo anunciado por Pablo Lemus, gobernador de Jalisco, solo dijo lo que ya se sabe y se tiene: los maestros tienen al año 2 meses de vacaciones, los 15 días de Navidad y Año Nuevo, los 15 días en Semana Santa y Pascua, las dos semanas de julio y las dos de agosto. Si a eso se refería pues no cambian las cosas, pero volver a los dos meses de vacaciones como se tenían antes de la aparición del calendario de 200 días allá por el ciclo escolar 1993-1994, que tanto aplaudieron en su momento empresarios y padres de familia, realmente no creemos que suceda y menos porque en ese rubro Jalisco no se manda solo, depende de las indicaciones que dicte el gobierno federal, lo cual será una semana más y punto.

En fin, lo que es cierto es que todo lo anunciado este Día del Maestro solo es discurso y una labia que no mejorará significativamente lo que se vive en la educación pública y en la vida cotidiana del magisterio. La realidad es que, de nuevo, nos dieron atole con el dedo y eso se verá cuando llegue el retroactivo al incremento salarial allá por junio, al tiempo.

La diversidad: un largo y muy sinuoso camino

Marco Antonio González Villa

Hablar del abordaje y consideración de la diversidad educativa acota y limita de entrada sus posibilidades de trabajo real. Al igual que otras categorías o conceptos de estudio, la diversidad es primero social y permite señalar las diferencias que existen entre las personas centradas, principalmente en alguna variable sociocultural o en características físicas. Pensaríamos que no con un afán de establecer desigualdades, sino buscando el respeto precisamente ante la diferencia. Pero la historia no lo muestra así.

La diversidad educativa emerge en la década de los 70 en el siglo XX, centrándose en las diferencias físicas y/o cognitivas que presentaban estudiantes con necesidades educativas especiales, lo que abrió la posibilidad de pensar en la inclusión como el elemento principal de la atención de la diversidad, borrando o minimizando las variables socioculturales que también requerían, demandaban atención, algo que el mundo occidental, Europa y Estados Unidos, nunca han pensado atender realmente.

El surgimiento de la diversidad como categoría de atención en las escuelas fue inevitable, no tuvieron de otra, ya que veníamos de épocas de intolerancia, de persecución y de muertes ante aquello que era diverso: los 60 y los primeros años de los 70 son el mejor ejemplo de la intolerancia a la diversidad.

Estados Unidos persiguió, atacó, fraguó guerrillas e implantó dictaduras a lo largo de toda América Latina, desde México, pasando por Centroamérica y Sudamérica: el Che Guevara, Paulo Freire, Lucio Cabañas y Enrique Dussel son ejemplos de la persecución y el exilio de personas por no pensar como el país del Norte quería. ¿Y la libertad?, ¿y el respeto a la soberanía y la diferencia? No tenían tampoco ningún tipo de respeto o consideración por aquel de piel diversa, los afroamericanos, hasta que mataron a Luther King en el año fundamental del 68 y por fin llegaron los derechos civiles. Hablar de su papel en la Guerra de Vietnam o del espionaje del presidente Nixon a sus opositores políticos no representa aceptación de la diversidad.

En Europa la cosa no era diferente: España tenía en el poder a Franco con una dictadura de más de 30 años, que no aceptaba la di-

ferencia; sino que le pregunten a Serrat y en Francia, el agitado mayo del 68 y los años aledaños mostraron a estudiantes y trabajadores criticando al gobierno por sus políticas coloniales explotando a África, la perpetuación de la desigualdad y el papel de las escuelas en ello, lo que se contrapone al sentido del azul de su bandera que, se supone, es la igualdad.

Después de mucha sangre, se tuvo que tomar políticamente a la diversidad como bandera por conveniencia y apariencia, no por actos, ya que, hasta la fecha, siguen mostrando la misma intolerancia ante el diferente y, si no hay más remedio, su aniquilación, como el caso de Palestina.

En México, por cierto, la diversidad apareció en las escuelas en los primeros años de los 90, ligado también solamente a la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales; pero era inevitable, veníamos de 4 sexenios lamentables con Díaz Ordaz y su papel en la matanza de estudiantes y con los generadores de pobres como fueron Echeverría, López Portillo y de la Madrid, Salinas también entra aquí, pero con él se consideró el término. Diversidad que negaba y sigue negando, lo sociocultural y su impacto en las aulas y la desigualdad.

Pero tal vez un día, cuando a las potencias económicas realmente les importe el otro, el diverso, veremos un cambio en la atención y el enfoque en este tipo de trabajo. Mientras tanto, seguiremos viendo cómo se explota, se discrimina, no se respeta y no se mira como semejante al otro. Cuestión de ética, ¿no?

Diálogos sobre el Proyecto educativo: jalisciense. Crítica y propuestas

Rubén Zatarain Mendoza

En este proceso inicial de la administración educativa estatal, hacer planeación participativa con enfoque inclusivo y sostenible es una obligación establecida en la ley.

La lectura de la realidad necesaria para el diagnóstico socioeducativo ha de considerar como base empírica los indicadores de calidad y los indicadores de desarrollo para que, en el enfoque de planeación estratégica, el diseño de objetivos y metas atienda las grandes prioridades.

Para los diálogos a los que se convoca a los supervisores como actores y conocedores de la líquida realidad de sus contextos, el primer requisito tal vez sería un conocimiento profundo del anterior programa de desarrollo del sector, un análisis primario de los datos a los que se refieren los últimos seis informes de gobierno estatal; tal vez sería mucho pedir evaluar formativamente la hipertecnologización colonizadora o la sobrepolitización de temas como la elección de los mandos medios o la contraloría social sobre la oportunidad y transparencia en la asignación de plazas laborales, la investigación penal inconclusa en la venta de plazas, etcétera.

Evaluar formativamente para proponer sería el marco mínimo necesario; la evaluación de mínimo rigor nos volvería reales y menos ficticios, como la insultante declaración acontecida en el Teatro Degollado el 15 de mayo de que queremos “ser los mejores”.

Evaluar procesos y resultados, hacer un *checklist* de temas como el gasto de eventos como Recrea Academy, el apoyo de Jalisco a los libros de texto gratuitos editados en el marco de la Nueva Escuela Mexicana o la intensa militancia de la estructura administrativa en las campañas y candidatos del partido en el poder en Jalisco, el 200 aniversario del estado libre e independiente que hoy llamamos Jalisco.

Con honrosas excepciones, este requisito de saber sobre la realidad estatal para dialogar, tal vez no sea cumplido. Por tanto, se espera en los participantes del diálogo político convocado opiniones coyunturales y, en todo caso, emergentes. En el peor de los escenarios, encuentros legitimadores de un texto y unas líneas previamente redactadas por quien(es) tienen esta comisión en oficinas centrales.

De cualquier forma, habrá encuentro “dialógico”, habrá mesas de trabajo y eventualmente participación, discrepancias y coincidencias.

Sobre las necesidades sociales y el padecer del sector educativo, en una perspectiva de mejora, hay mucho sentir acumulado y competencia verbal en búsqueda de foros adecuados.

El desarrollo educativo diferenciado entre el centro y la periferia es un hecho que aparece como característica y reto.

La educación de calidad, además de ser un tema de gestión y eficiencia del sistema y sus partes (el enfoque elemental de una visión de praxis de sistemas: Luhmann, Prawda, Von Bertalanffy), es un asunto también de presupuesto.

Planear lo posible es un tema de ciencia administrativa; planear desde la mirada política y de legitimación democrática en la coyuntura, en los tiempos y movimientos de un mayo de profesores inquietos, es un tema de pesca de voces y de planeación democrática acotada.

Los temas y el reduccionismo. Jalisco y el bilingüismo declarativo, más barreras, más inequidades.

33 años de federalismo educativo y 42 años de cultura de planeación sectorial con una visión de desarrollo con enfoque social debieran ser referentes para el ejercicio que se realiza.

Por eso se ha convocado para los días 21 y 22 de mayo de 2025 a las figuras de supervisión y dirección escolar a los diálogos regionales con el propósito de construir el proyecto educativo estatal al 2030.

Para tal fin se plantean 5 ejes de reflexión:

1. Infraestructura educativa.
2. Revalorización del magisterio.
3. Renovar las formas de enseñar y aprender.
4. Desarrollar e impulsar el talento de todos.
5. Trabajar con enfoque local y global.

El formato del diálogo regional contempla ordenar a los participantes en mesas de trabajo según su elección. 2-3 horas es tiempo insuficiente para proponer e integrar.

A reserva de mayor análisis de históricos e impacto, algunos apuntes iniciales, de definición mínima de la problemática y propuesta:

1. La construcción de aulas y escuelas no ha estado a la velocidad del crecimiento de la demanda. En Jalisco, a pesar del porcentaje (se dijo que el 3%) que aportaron los empresarios el sexenio pasado, no hubo un programa paralelo como la Escuela es Nuestra, de carácter federal, que empodere a las comunidades educativas y a los padres en la asignación de los recursos para la atención de las necesidades básicas.

El caso reciente del niño de preescolar que falleció por el derrumbe de una barda en el municipio de Jocotepec es tal vez la punta del iceberg que ilustra la emergencia y antigüedad de algunos edificios escolares.

Propuesta 1: Mejorar la operación y transparencia del INFEJAL; incrementar el presupuesto para construir nuevas aulas y mejorar la infraestructura existente.

2. El mes de mayo es el mes de los maestros y las maestras. Hay necesidad de pasar de la retórica a la real concurrencia y contribución estatal a la mejora de las condiciones materiales y los salarios. No basta el anuncio nacional del 9%; se requiere del esfuerzo del estado para regresar al magisterio mejoras reales en salario y el valor social de su profesión.

Se requiere entender la naturaleza y necesidad de salud emocional y psicológica de los profesores, más allá de recortes con tijeras del número de días del calendario escolar; tema ya discutido desde antes de la publicación de la LGE en 1993.

Se requiere una auténtica reingeniería de la propuesta dirigida a la formación inicial y continua del magisterio y dejar de practicar el libre mercado y la libre licitación privada de oferta de cursos y diplomados.

Propuesta 2: La formación inicial y continua del magisterio debe tomarse con seriedad y rigor. Basta de ensayos y direcciones clientelares de falsa academia y de títulos “patito” de arquitectura, derecho, física, ciencias de la comunicación y otros empastes. Es necesaria una visión de profesionalización sin cortapisas. Urge la supervisión y toma de decisiones sobre la educación Normal, la Universidad Pedagógica, los Centros de Actualización del Magisterio, las instituciones de posgrado en involución; y es más que urgente la acotación del libre mercado que está llevando a la “patitización”, la ma-

sificación impune y a la devaluación de los títulos que acreditan posgrados.

3. Sobre la renovación de metodologías de enseñanza, la palabra es de los maestros y las maestras. Ellos saben hacerlo y están en el esfuerzo, están en vías de apropiación y ejecución de las metodologías sociocríticas. Lo que una política pública ha de garantizar en este horizonte es más que las inútiles Chromebook y pantallas entregadas de manera apresurada y selectiva; es más que el servilismo y el rol de “traidores” o insaculados de mediaciones digitales iluminadas como la inteligencia artificial, es más que el desprecio a los maestros, cuando quienes toman decisiones (en siete años la integración de los equipos con consentimiento del SNTE y extraños advenedizos de embajadores Recrea, esos funcionarios de Facebook de exhibicionismo patológico) no garantizan amplitud de miras sobre el auténtico desarrollo de la educación ni auténtico diálogo con los maestros. Propuesta 3. La renovación de metodologías de enseñanza es asunto de los maestros y los tiempos necesitan respetarse. La obsesión por lo tecnológico no es el camino cuando hay un componente de respeto a los saberes y experiencias, cuando hay un enfoque de autonomía profesional y curricular. Sobre la renovación de métodos de enseñanza y aprendizaje para que aprendan los tomadores de decisiones que impactan al magisterio y a la educación de los NNA.

4. Sobre el desarrollo del talento de todos, dejemos de tener una visión elitista de formar destacados y excelencias. En educación pública, una visión de formación de talentos es ofensiva para las mayorías privadas socioculturalmente. El reto está en el conjunto que aprende poco y mal; el reto está en respetar el derecho de la educación de todos. No. No son STEAM ni LiMATEJ los mejores instrumentos de evaluación con enfoque humanista. No es la feria de verano de talentos de los participantes exclusivos lo que define las acciones y las fuerzas restrictivas que nos convocan.

Propuesta 4. Garantizar con enfoque humanista buenos maestros para los medios más pauperizados cognitivamente, invertir menos recursos en eventillos de relumbrón o legitimación. Dejemos de practicar la pedagogía absurda de creer que el sistema

es bueno porque hay garbanzos de a libra que van a Singapur o a eventos internacionales de Matemáticas u otros campos formativos.

5. Trabajar con enfoque local y global. La educación de calidad, hoy en la que idealmente todos deberíamos coincidir, no es el bilingüismo norteamericano imaginario; desarrollar la inteligencia sólo tiene las barreras que nos imponen nuestras condiciones materiales y mentales. Desde nuestros contextos a la comunidad internacional como visión, pero no como sueño guajiro imposible para la clase campesina y obrera.

Propuesta 5. En el ámbito local, garanticemos la paz y la seguridad en los entornos escolares. Menos energía y recursos institucionales persecutorios a través de los protocolos.

Fortalezcamos los programas analíticos y desde ahí mejor ciencia, mejor lenguaje y comunicación, mejores matemáticas, más historia de México y civismo, más lengua extranjera y habilidades digitales. Más cultura física y alimentación saludable, más valores y educación socioemocional, etcétera.

¿Cayeron los corridos tumbados?

Luis Christian Velázquez Magallanes

Las composiciones populares tienen un impacto significativo en la consolidación de valores estéticos y morales en las sociedades; se perfilan como auténticas pedagogías que muestran a los individuos los valores o principios promovidos en una época por los distintos grupos sociales.

El pensador alemán **Werner Jaeger**, en 1934, publicó un estudio completo y complejo para desentrañar los valores estructurales en la Grecia clásica. En *“La Paideia: los ideales de la cultura griega”*, Jaeger acuñó el término **Paideia** para explicar que la educación y formación de los individuos no se basa únicamente en los procesos académicos formales, sino que también involucra aspectos informales donde se aprende y desarrolla una conciencia moral y valores cívicos.

La **Paideia**, como proceso pedagógico integral, es responsable de formar el intelecto, de promover el desarrollo físico y de la adquisición del criterio moral. La **Paideia**, por tanto, cubre una función doble, mientras se encarga de cultivar el carácter, también prepara a los individuos para que puedan participar activamente en la vida pública.

La reflexión de Jaeger, indudablemente, considera a las primeras explicaciones realizadas por los grupos sociales para observar y explicar la realidad: **las cosmovisiones**. Cada grupo social, según su contexto y época, se dedica a construir y consolidar una interpretación de la realidad y, por extensión, también promueve ideales y valores.

Las producciones literarias primigenias de las distintas culturas o cosmovisiones describen el estado de cosas de sus sociedades y los estereotipos que generan un sentido de pertenencia y aspiraciones.

Por ejemplo, los grandes relatos de la Grecia clásica, no solo cuentan las aventuras de sus principales héroes; las características de sus personajes se diseñaron con la finalidad de modelar a los jóvenes los valores que debían perseguir: la sabiduría, la templanza, el honor y el amor a la patria se encuentran presentes en las decisiones y acciones de los héroes homéricos.

Las primeras producciones literarias son obras de carácter lírico, pero, además de musicalizarse con la lira, se construyeron desde la inmediatez; considerando la estructura formal de una canción, tenían rimas fáciles, nociones morales y un ritmo atractivo y asimilable

para la mayoría. Las composiciones se presentaban en lugares y plazas públicas para que todos los individuos tuvieran acceso a ellas.

En la Edad Media, los juglares prácticamente realizaron la misma función que los poetas clásicos. El juglar viajaba de plaza en plaza cantando las hazañas de los caballeros medievales. **Walter Benjamin** en su ensayo: ***“La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica”***, publicado en 1936, describe cómo los juglares, en lo que define como *actividad performativa*, tuvieron un papel fundamental en la difusión de los valores culturales y sociales. Los juglares no solo entretenían, también educaron en los valores y costumbres de la época.

La historia y evolución de la humanidad permite identificar cómo y en qué medida las propuestas artísticas surgen de los hechos que emanan de las relaciones sociales en momentos históricos determinados. Decía **Ezra Pound**, al respecto que el poeta es la antena de la humanidad porque puede anticipar las consecuencias del rumbo que seguimos como especie.

En nuestro país también tuvimos juglares que se dedicaron a exaltar las hazañas de los personajes más importantes de la Revolución. El corrido surge como la composición popular lírica que tenía como propósito fundamental exaltar a los héroes y contar los eventos más significativos de la revuelta armada.

El corrido de la Revolución Mexicana es trascendente e importante para la sociedad porque:

1. Transmiten sucesos históricos exaltando el valor de los héroes revolucionarios.
2. Son una expresión popular porque expresan las esperanzas, anhelos y luchas de las clases populares derivadas de las injusticias económicas y sociales.
3. Consolidaron una identidad cultural a partir de un nacionalismo basado en la valentía, la justicia y el patriotismo.
4. Sirvieron para educar y desarrollar una conciencia social a través de la promoción de ideales revolucionarios.
5. Desarrollan una conciencia emocional al evocar sentimientos de orgullo, tristeza y esperanza.

Parece evidente que se puede rastrear que las diferentes sociedades se valen de producciones estéticas para promover sus valores e

idearios. De ser así, tendríamos que generar herramientas de carácter estético para poder diferenciar a las creaciones artísticas en sí, como una aspiración hacia la belleza y las producciones artísticas como panfletos al servicio de ciertos grupos sociales.

En este sentido, se debe cuestionar la eficacia de la medida que prohíbe a los **corridos tumbados** por considerar que son mala influencia. *Enseñan modelos de vida perjudiciales para la sociedad.* La medida se justifica señalando que los contenidos de esas producciones son una apología de actos delincuenciales. Los corridos tumbados, en este sentido, tienen como ejes temáticos la narración de cómo ascendieron ciertos personajes, los enfrentamientos entre grupos antagónicos, exaltan un modelo de vida y éxito basado en excesos y, en la mayoría de los casos, presentan a la mujer como un objeto de placer.

El cuestionamiento debe revisar las razones que han provocado que en la actualidad se compongan y promuevan producciones de esta naturaleza y, desde luego, cómo los medios masivos de comunicación, desde su lógica mercantil, sin importar las repercusiones morales de sus políticas, promueven el género y toda su parafernalia. Pero, no solo es la música, son todos los formatos que componen las estructuras informales y ponen al alcance modelos de la misma naturaleza. Esos que se dicen son perjudiciales por educar desde la distorsión.

Luego entonces, tendríamos que desentrañar dos cuestiones fundamentales en este asunto; primero, ¿hasta qué punto los contenidos de ese género musical influyen como elementos informales en la formación de los jóvenes?, es decir, ¿el ideario o modelo presentado se convierte en un ideal en nuestras juventudes?

En segundo lugar, tendríamos que justificar hasta qué punto el incremento del clima de violencia tiene como probable causa el consumo de estos contenidos. Desde luego, la argumentación cae en la falacia de causa falsa porque los fenómenos son multifactoriales y no pueden ser explicados desde una variable. *Al justificarse en una causa falsa, se recurre al argumento de autoridad para prohibirlos.*

La revisión no permite encontrar razones válidas para entender cómo las medidas prohibitivas son soluciones de facto. *Tumbar los corridos tumbados no resuelve el hecho.* Es necesario abordar el problema de la violencia desde una perspectiva holística e interdisciplinaria. El problema es que, parece que las soluciones que parten de análisis complejos no son políticamente correctas porque tendríamos

que reconocer que las instituciones formales encargadas de formar y educar desde hace mucho tiempo no están cumpliendo su finalidad. Los jóvenes, en su mayoría, no reparan en la relevancia de asistir o no a la escuela porque no encuentran una relación directa entre lo que supuestamente se les enseña allí con lo que enfrentan en la realidad. No están interesados en lo que ven en la escuela porque no les sirve para enfrentar el mundo que les ha tocado. *¿Qué tipo de **Paideia** estamos entretejiendo para formar a nuestros jóvenes?*

En este orden de ideas, es importante realizar un análisis de cómo las condiciones económicas han provocado que las niñas, niños y adolescentes crezcan en entornos familiares de abandono porque mamá y papá tienen que cubrir jornadas laborales extensas que poco favorecen a los procesos educativos y al necesario acompañamiento. Entonces, ¿quién se encarga de supervisar en casa lo que nuestros infantes y adolescentes consumen en los medios masivos de comunicación y que les sirven para que construyan sus anhelos y figuras de éxito? ¿Qué tipo de cosmovisión están utilizando nuestros infantes y adolescentes para ver y comprender el mundo?

En fin, como dice el compositor popular Alfredo Olivas:

Que difícil es la vida,
cuando hay incertidumbre...

Educación ¿esta en el aire?

Miguel Bazdresch Parada

Vuelve a la discusión pública la cuestión de permitir o prohibir los celulares en la escuela básica. Las personas tenemos en nuestros pensamientos sucesos amables y terribles. Recordamos a los dos. De algunos, incluso terribles, nos alegramos, pues en el recuerdo están situaciones cuyo balance final es para nosotros positivo y amable. Quizá hubo algún componente enojoso, el cual, unido a todo el conjunto de la experiencia recordada, encontramos aprendizaje, satisfacción por las actuaciones sucedidas o simplemente el final feliz de algo que presagiaba tormenta y oscuridad.

También se da el revés. Una reunión planeada con todos los elementos satisfactorios y amables, de pronto un desliz o un accidente, vuelve desagradable el lugar y la estancia en esa compañía. Nada sucede hasta que sucede, dice el dicho.

Ahora también hay sucesos mediante los cuales aparece un adelanto técnico, médico, social o económico, los cuales ofrecen una mejoría, sea en el ámbito social o en el personal colectivo. Hace muy poco en la escuela elemental se les pedía a los estudiantes recordar la fecha de la “entrada” de la primera máquina de tren, con la cual se hizo posible tener viajes más amables a las ciudades a las cuales las personas queríamos ir, por cualquier motivo. Igual el primer avión, el primer avión “jet”, y otros muchos hechos cuya existencia aligeraría aspectos de la vida antes molestos, tardados o costosos.

Hoy ningún profesor/a le pide a los estudiantes recordar el día de llegada a nuestra población del radio, de la televisión, de la computadora, de la calculadora portátil, de las bicicletas deportivas o de los balones de fútbol elaborados con plástico y ya no de cuero. Las sorpresas tecnológicas o sólo técnicas nos “apantallaron” en la primera mitad del siglo XX. Hoy, ante cualquier novedad, decimos: ¿a dónde iremos a parar? Y al mismo tiempo nos da gusto transportarnos en tren urbano, en autobús refrigerado o en coche eléctrico. Hablar por celular con la familia, los amigos, las amigas y el personal de la oficina. También el celular, que no es sólo, ni principalmente, teléfono, toma video de un asalto, el cual luego la TV reproduce en el noticiero; graba la conversación de negocios para recordar los pormenores, los juegos en

las vacaciones en la playa para recordar “qué padrísimo la pasamos” (para envidia de algunos).

Ah, y también (o tan mal) el celular graba conversaciones con quien el propietario quiere que nadie se entere, y como cosa diabólica, lo deja “olvidado” en un lugar donde alguien se entera de del video y la conversación, para empeorar las relaciones entre las parejas.

Sí, la tecnología “inteligente” hace maravillas, incluso las que no quisiéramos ver y oír. Eso sí: ¡Barbaridad! Los niños se distraen en el salón de clases con el celular, viendo “shorts” y tomando fotos de los sucesos del salón para posterior solaz y esparcimiento. Así, ahora sí, a 45 años del invento celular, que se prohíba a los niños llevar, utilizar o jugar con el celular. Una tarea más para los maestros.

¿Podemos usar nuestras aptitudes intelectuales para generar alternativas a prohibir? Esa es la fácil y rápida. ¿Es la mejor para todos a corto y, sobre todo, a largo plazo?

El celular cada día será mejor aparato y con mayores prestaciones a sus usuarios, incluidos los dueños de las líneas y redes. Prohibir será una pequeña “curita” en el enfermo de cáncer, por lo cual el verdadero problema es cómo lo usamos mejor y muy bien. Tal y como hemos hecho con otras tecnologías, identifiquemos los males y trabajemos en las “medicinas” congruentes. Entretanto, enseñemos a niños, niñas, padres, madres y maestros y maestras, incluidos directores y supervisores, la importancia de aprovechar el celular y frenar su mal uso. ¿Podemos hacerlo? La moneda está en el aire.

Personal y equipamiento en centros educativos

Carlos Arturo Espadas Interián

El tiempo era lo único que se necesitaban una profesora y una estudiante para que se pudiera considerar que se tenían las condiciones para educar dentro del Sistema Educativo Nacional (SEN), en un marco que podía ser a la sombra de un árbol, un cuarto de “palitos” y un techo de palma o en un salón de ladrillo y techo de concreto.

Los estándares de lo educativo (a nivel internacional) cambian continuamente, en denominación, definición, realidad y referentes concretos. En otros artículos de opinión se han mencionado algunos de ellos como lectura y escritura, que pasó por lectoescritura y que al día de hoy es literacidad; así, lo que anteriormente era saber leer hoy se podría considerar analfabetismo funcional (Rockwell).

En los centros escolares era suficiente con la figura docente, quizá uno que atendiera los seis grados escolares, dos para grupos de tres grados o tres para grupos de dos; es decir, ni siquiera era necesario un profesor por grado escolar.

Los recursos para cubrir los estándares internacionales llegan a centros escolares urbanos y de ellos a las zonas con mayor presupuesto o que resultan “prioritarias” al proyectar la imagen de las escuelas a la población y de ahí se van disolviendo los recursos hasta dejar los ínfimos para aquellos centros rurales, indígenas o pueblos originarios ubicados en zonas apartadas de la sierra o inaccesibles.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, los estándares siguen reconstruyéndose a partir de las necesidades en los centros escolares derivadas de cambios en la política educativa, visión de mundo, educación y formación, a la par de los requerimientos sociales, políticos y, principalmente, económico-productivos.

En anteriores artículos se han mencionado algunos de los requerimientos actuales, pero se necesita recordarlos porque existen discursos de algunas autoridades educativas que tal vez desde el desconocimiento del ámbito educativo, circunscriben las necesidades únicamente a un elemento, sea profesional, de equipamiento o tecnológico.

En los centros escolares de educación básica se requieren al día de hoy, a reserva de los cambios futuros y a nivel de personal: administradores educativos (para los puestos directivos); licenciados en

educación preescolar, primaria o superior (para los puestos docentes); técnicos en puericultura (para cada salón a la par del profesor titular en preescolar y primaria baja); doctor, enfermera o paramédico; vigilantes; intendentes; técnico o ingeniero en sistemas; pedagogo (orientación y formación docente, construcción de proyectos educativos, entre otros); psicopedagogos o educación especial (hoy inclusión educativa, para atención de casos); nutriólogos (menú de tiendas escolares y aquellas de tiempo completo). Por mencionar algunos perfiles.

En cuanto a infraestructura, equipamiento y tecnología: ordenadores o computadoras, impresoras, impresoras 3D, software de programación, robots, maquinaria para diseño y construcción de robots, instrumentos musicales, herramientas para escultura y pintura, huerto escolar, granja escolar, comedor escolar, lugares para el trabajo en equipos (networking), auditorio, salas de juntas, desarrollo de software propio (portafolio digital, estadísticas, expedientes académicos, repositorios de objetos didácticos digitales...), enfermería, área psicopedagógica, área académica, subdirección, dirección, rampas, elevadores (donde se requiera), impresora Braille, recursos didácticos auditivos y táctiles. Solo por mencionar algunos.

Como se verá, los centros escolares requieren diversos apoyos para realizar las funciones encomendadas, por ello, cuando una autoridad discurre a partir de la recuperación exclusiva de uno o limitada de ellos y no de lo que se necesita, resulta preocupante.

Los temas de la agenda pública en educación: descuido, indiferencia o falta de talento

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Se acerca el primer año del triunfo electoral, tanto en la esfera federal como en la local. Los asuntos ligados con la inseguridad y la injerencia e intromisión del vecino del norte, a partir de un presidente que tiene enfermedad de poder, han copado la agenda pública en la esfera de gobierno.

Los temas y la agenda de la educación parece que muy poco les interesan, desde las designaciones de los funcionarios para ocupar los cargos más importantes relativos a la conducción de los asuntos educativos en el país, hasta el tratamiento y las declaraciones vertidas por funcionarios públicos de alto nivel.

A partir de este 15 de mayo ha sido posible corroborar que el asunto de la educación poco les interesa a los tomadores de decisiones. No existe distinción en la celebración de este Día del Maestro con otras celebraciones de gobiernos anteriores del PRI y del PAN. El trato hacia maestras y maestros, excluyente y discriminatorio, es el mismo: les cierran las puertas para dialogar y para tomar acuerdos y también se trata de darles un tratamiento en donde se pretende ganar por cansancio y por desgaste, al querer leer los acuerdos y las iniciativas, al utilizar tácticas dilatorias para “convencer” de que las propuestas son en su favor. En los hechos no es así; se trata más bien de no querer responder a las demandas por incapacidad técnica o por falta de disposición gubernamental. Con gobiernos distintos, las demandas magisteriales siguen siendo las mismas.

La propuesta y el curso de acción de la llamada Nueva Escuela Mexicana (NEM), con la nueva familia de libros de texto y la reformulación curricular con el Plan 2022, parece que ha entrado a una fase de calma chicha. Ya no hay anuncios espectaculares, ni tampoco sugerencias novedosas, pareciera que el gobierno de la 4T caminara en sentido contrario a lo que dicta el sentido común, de tal manera que se pudiera responder a través de propuestas y acciones educativas a las demandas sociales y a las exigencias formativas de niñas, niños y jóvenes.

Estamos muy cerca de que concluya el ciclo escolar 2024–25 y el calor sofocante está asociado a la incapacidad para tener iniciativas novedosas y acciones puntuales.

En el ámbito local, el escenario se percibe aún peor, el secretario de Educación aparece en sus redes opaco, sin protagonismo y pareciera que está a la defensiva.

El sistema educativo nacional y el estatal se mueven por inercia, porque aprendieron a moverse a partir de sí mismos, pero, ¿en dónde están las agendas de gobierno en educación?, ¿en dónde están los tópicos sobre lo que hay que atender prioritariamente?, ¿en dónde están los compromisos de desarrollo educativo para los años que están por venir?

Parece que han olvidado la vocación de planeación y administración del sistema; vivimos al día y hay que acostumbrarnos a que las cosas que deberán estar para mañana las hemos olvidado desde ayer.

Flagrante ignorancia

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Probablemente habrás estado en una mesa de juego en la que alguien comienza a presumir que conoce las reglas, los trucos y los atajos para lograr el triunfo. Sea un juego de dominó, de cartas, de dados, de ajedrez, de damas españolas, de “uno”, de cocina, pero es frecuente que quien más dice estar en el ajo, es a quien con mayor probabilidad se le irá el tomate entero. Puras papas. Habrá quien recurra a la estadística para cubrir su ignorancia, aunque el problema que pronto enfrentará será el de los datos que desconoce. Lo hemos visto en diversas instancias, cercanas y lejanas: el presidente del sexenio anterior señalaba, sin detallar, que contaba con “otros datos” que nunca especificó. El actual presidente de Estados Unidos acusó a los medios de comunicación y a las propias agencias de estadística del gobierno federal de aportar datos falsos por no corresponder con lo que él quiere hacernos creer ([Trump repite que los datos y estadísticas oficiales sobre la economía son “falsos”. ¿Por qué es peligroso? | CNN](#)).

Lo hemos visto en el aula, en donde algunos estudiantes hacen lo posible por hacerse notar y señalar que leyeron acerca del tema asignado para esa fecha, aunque en realidad no terminaron de leer todo el argumento o tampoco cumplieron con todos los ejercicios o los reportes que debían entregar. En algunos casos manejan la suficiente información como para participar en la discusión, pero en muchos otros, su avidez por atrapar el anzuelo los lleva a la muerte del pez, por su propia boca que los delata como desconocedores del tema o sus implicaciones. Muchos docentes hemos tenido que aprender humildad y reconocer nuestra ignorancia en vez de mostrarla ante las preguntas de los estudiantes que nos plantean explorar zonas de nuestra disciplina a las que aún no hemos accedido. Hay quien califica a la ignorancia de supina cuando quien debería conocer de determinadas áreas no se ha esforzado por estudiarlas, practicarlas e, incluso, explicarlas.

Es frecuente que consideremos conocimiento verdadero lo que se ha establecido como sabiduría compartida, cayendo en la falacia democrática. Tan sólo porque lo dicen muchos, lo consideramos ver-

dadero y creemos en lo que muchos afirman. A veces caemos en la falacia de la autoridad y, tan sólo porque lo dijo nuestra profesora favorita, creemos que es una afirmación que acierta en la verdad. Ya sabemos muy bien que no todo lo sabemos por completo. Hay quien dice conocer todos los tipos de ignorancia ([Los 9 tipos de ignorancia y sus características](#)). Sin embargo, en tiempos recientes nos hemos enterado de casos en que supuestos líderes exigen más lealtad que conocimiento o efectividad en las tareas que deben cumplir sus subordinados. Y si no muestran más lealtad que afán de eficiencia o amor a la verdad y a la ley, se les tilda de insubordinados, con lo que pierden el empleo o al menos la confianza. Así, sus jefes ya no les pedirán que mientan o que apliquen medidas insulsas en su nombre, en nombre del partido o en aras de algún pretendido principio moral, religioso o político.

Hemos visto equipos enteros de colaboradores ignorantes que se hunden en la ignorancia culpable con tal de seguir en el favor de sus líderes, como se ha señalado repetidamente de varios de los colaboradores del 47º presidente de Estados Unidos, pero que también se suscita en otros gobiernos y en otras organizaciones. De los funcionarios bajo el gobierno de Trump se han señalado múltiples “torpezas” derivadas de su ignorancia en combinación con un afán de obedecer a un líder que también es tremendamente ignorante y prefiere repetir sus desatinos que informarse y estudiar (<https://youtu.be/PIOfnZ-J92s?-si=XfMZR3gNoslf6KOO>).

Lo vimos también en algunos funcionarios mexicanos, como en el caso de la exsecretaria federal de educación ([“No podría contestar eso”: así responde la secretaria de Educación sobre nuevo modelo educativo](#)) y lo hemos observado de cerca en algunos funcionarios universitarios que no atienden ni interactúan con el personal ni estudiantes y que luego alegan no saber de la existencia de determinados problemas, necesidades o infracciones a la normatividad ([Señalan Corrupción del CGU de la UdeG | Página 24 Jalisco](#)). En algunos casos, esos funcionarios prometen investigar o conseguir la información, aunque no siempre se da una oportunidad posterior para aclarar los puntos acerca de los cuales declaran no saber.

Sabemos de casos en que reducir la ignorancia de otros es tarea de alguien más. No siempre hay garantía de aprendizaje, ni el ins-

cribirse en una escuela significa que se salga con alguna habilidad específica para una profesión o siquiera para aplicarla en algún campo laboral. Así, muchos de nosotros y de nuestros estudiantes nos hemos inquietado con la cuestión de ¿qué sé hacer?, en especial al terminar algún curso o nivel. Algunos reconocen sus ignorancias y algunos también logran reconocer sus saberes y los pesos relativos de unos y de otros en su actuar cotidiano y laboral. En otros casos, hay estudiantes que poco logran aprender, pero que siguen la secuencia de cursos (Se graduó del instituto con honores, pero no sabe leer ni escribir. Ahora presentó una demanda | CNN) y pasan de un grado al siguiente sin demostrar que manejan las habilidades que los cursos y el grado prometían ayudarles a desarrollar.

Hay casos en que los estudiantes ignoran incluso de qué tratará algún curso en el que se han inscrito y, en muchos casos, seguirán siendo culpables de no asistir ni de estudiar los temas planteados en los cursos o en el plan de estudios. En otros casos, los docentes somos culpables de ignorar los vínculos de nuestras asignaturas con la disciplina y la profesión y dedicamos poco tiempo a explorar esos rincones que nos parecen cercanos y lejanos. ¿Qué pasa en las escuelas de otros niveles? ¿Hay alguna relación entre cercanía a las oficinas centrales y calidad de la atención? ¿Atención marginal a los planteles marginales? ¿En las aulas? Docentes y estudiantes y voluntad de atender y de aprender.

La ignorancia es la mejor manera de no meterse en problemas, dicen algunos, y hasta proponen a sus seguidores o a sus gobernados que se mantengan ignorantes. El expresi Chente Fox aconsejaba no enterarse de las noticias para no angustiarse; en la 4T, el expejidente AMLO y la actual presidente Sheinbaum han seguido la tónica de esperar a que informen otros, por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos, acerca de sucesos en su jurisdicción. Aunque René Descartes (1596-1650) afirmaba que la duda es el principio de todo conocimiento, hay estudiantes, docentes, funcionarios, gobernantes y gente en las calles que prefiere mantenerse con la seguridad de su ignorancia en vez de partir de ella para comenzar a explorar posibles realidades alternativas (Los peligros de la ignorancia: ¿qué causa la falta de conocimiento?). Como hemos visto, habrá incluso quien finja ignorancia con tal de no asumir la solución de determinados problemas. “No había visto”, “no me habían informado”, “no sabía”, “no

me enteré”. Habremos de identificar a quienes sí asuman la responsabilidad de informarse y de aprender, tanto en el aula como en los espacios privados y públicos.

Silencio

Jorge Valencia

El único silencio posible es la muerte, dicen. Siempre hay un ruido que oír: el escape de una motocicleta o el aleteo de una mosca. La vida se manifiesta a través de múltiples, interminables sonidos. El ruido es la expresión más tribal de nuestra existencia. “Grito, luego existo”. Excepto los microbios (y no sabemos sus rutinas proporcionales), todos los seres vivos hacen ruido. Al menos el roce del viento entre las ramas de los árboles. En el caso de las especies complejas, los ruidos contienen significados intencionales que se definen como lenguaje. Sólo reconocemos a una especie capaz -la nuestra- de graficar esos ruidos en la forma de un alfabeto, lo que nos permite compartir mensajes ilimitados. Sigue siendo ruido. Aunque a veces sólo los escribamos (sonidos).

Nuestra civilización parece haber declarado la guerra al silencio. Spotify y la televisión nos permiten aturdirnos sin interrupciones, las 24 horas los 365 días del año.

En un mundo escandaloso donde la mayoría del ruido es producido por los seres humanos y, por lo tanto, evitable; el caos es una consecuencia lógica. El estrés se convirtió en la enfermedad contemporánea por antonomasia. Necesitamos hablarnos a gritos. Escuchar música a decibeles que obligan la restitución de los tímpanos. Los automotores, los aparatos eléctricos, la multitud sobrepoblada... No tenemos tiempo ni motivo para callarnos.

La generación del borlote y los timbales no expresa ideas, las impone a gritos. Sin retroalimentación ni pausa para reflexionar lo gritado.

Los mensajes son fuertes y ofensivos. Las palabras “altisonantes” palidecen hasta la normalidad. Los ademanes las refuerzan con amenazas. “No mames”, “me vale madre” y otras expresiones con alusiones sexuales se banalizan con el volumen alto del insulto.

Una noche en un lugar desierto nos revela las cigarras. Los perros lejanos. El latido de nuestro propio corazón. Su ritmo (nuestro ritmo cardíaco) nos dice una sola cosa: que estamos vivos. Lo que el escándalo habitual nos niega.

Probablemente, las generaciones futuras recordarán una especie rara que les precedió. Y que prefirió callarse.

Los maestros y las maestras en movimiento ante un gobierno que no escucha

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Este mes de mayo las maestras y los maestros aprovechan su día y el resto del mes para salir a protestar y a exigir cambios y mejoras en el salario y en las condiciones laborales. La versión de este año no ha sido la excepción, aunque existe una diferencia de fondo a partir de la coyuntura actual en dos sentidos:

- a) Las demandas ahora están focalizadas en la abrogación o modificación de la ley del ISSSTE promulgada en el año de 2007 en pleno auge del neoliberalismo en México.
- b) Y que en esta ocasión se tiene enfrente a la primera presidenta de México, la cual ganó dicha posición con un margen muy amplio y que goza del apoyo y consenso político.

Las maestras y los maestros aglutinados en el CNTE saben que en esta ocasión están presentando demandas, las cuales no son fáciles de solucionar, dichas demandas tienen un fuerte impacto económico por la compleja estructura de las AFORES, quienes administran los fondos de retiro de los trabajadores, y en modificar el pago del retiro de UMAS a salarios mínimos; modificar esas dos cosas en una nueva ley, generaría muchos problemas para el país y para el actual gobierno, los cuales se sumarían a los ya existentes por la relación compleja con el vecino país del norte y demás políticas, debido a que generaría mucha presión del resto de los partidos políticos que están al acecho de los errores de la presidenta.

Las maestras y los maestros que han instalado un plantón en la Ciudad de México han hecho un largo recorrido, desde los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Zacatecas, y que se suman a las maestras y maestros de la Sección IX de la capital y de otros estados, que de manera minoritaria han concurrido para manifestar su solidaridad y apoyo con los paristas. Si bien estas maestras y maestros reciben apoyo de sus comunidades de origen y, debido a la cultura centralista que nos aqueja al resto de los estados, se ven en la necesidad de plantarse en el corazón del país para que los vean y los escuchen.

Son maestros humildes, rurales muchos de ellos, que provienen de familias pobres y que, gracias a las Normales Rurales, pudieron convertirse en profesionistas y saben que su profesión está para servir al país, pero también a los más necesitados que nada tienen.

Hace unos días la presidenta había agendado una cita con la comisión negociadora de la CNTE, pero al final la canceló y en su conferencia mañanera dijo: “¿Y conmigo para qué?” Porque ella representa la máxima autoridad en México y, en la lógica de las y los manifestantes, al entrevistarse con ella, pudieran encontrar solución a sus demandas. La presidenta comisionó a dos de sus alfiles: la secretaria de Gobernación y el secretario de Educación, pero no para dialogar, sino para que los maestros escuchen las propuestas y los ofrecimientos; eso enojó aún más a maestras y maestros en plantón.

La CNTE, con 45 años de existencia, no solo ha logrado sobrevivir a los embates de los distintos gobiernos y al charrismo sindical, también ha sabido sacar provecho de las manifestaciones. El problema es que ahora el contexto es muy diferente; realmente no se tiene una propuesta de un planteamiento nacional, siguen siendo demandas locales o regionales, focalizadas en las demandas específicas de los estados movilizados; antes podían salir adelante, pero ahora ya no es así.

La testarudez y el aferramiento como táctica de lucha es probable que hoy ya no funcionen. Es importante que la CNTE revalore los objetivos de esta lucha y, si bien serán ellas y ellos quienes decidan cómo será el capítulo final de esta oleada de lucha. Hoy es importante trazar objetivos en donde se luche no al todo o nada, más bien que se pudiera acordar un proceso de transición para garantizar los cambios a los que se aspira llegar, ya que implican decisiones legislativas con respecto a la ley del ISSSTE y de otros asuntos, pero también con la respectiva bolsa y el fondo económico para lograrlo. Parece que en los contingentes existe una percepción de no quererse irse con las manos vacías; ello se torna en una presión adicional. Se trata de ganar no solo lo que está escrito en el pliego de demandas, sino de manera simbólica la aceptación social y el apoyo de la gente y de las y los ciudadanos y la reivindicación de que la sociedad mexicana tiene una deuda largamente postergada con los hijos de la patria que se encargan de educar a los más pequeños y pequeñas de esta nación.

Es sintomático y digno de llamar la atención como el gobierno que se dice del pueblo se niega a escuchar a quien educa al pueblo;

esa es una paradoja que es digna de analizarse a profundidad. Es lamentable cómo los gobiernos supuestamente de izquierda, cuando es el caso, también incurren en prácticas neoliberales como las que estamos viviendo. En el fondo no se quiere perjudicar a los grandes magnates de la banca mexicana o a los dueños de las afores, molestarlos sería hoy despertar otro monstruo, que hoy por lo pronto parece que está dormido.

Desde acá, desde este lugar y con estas teclas, envío todo mi apoyo y mi solidaridad a las maestras y los maestros en plantón y decirles solidariamente que ningún esfuerzo de la lucha por la democracia es en vano.

Alguien se acuerda de la recategorización en la educación superior jalisciense

Jaime Navarro Saras

Han pasado 80 meses (6 años con 8 meses) y la Secretaría de Educación Jalisco no tiene prisa por atender un derecho laboral que se ha empantanado gracias a su autoritarismo y pensamiento chato, además de la negligencia, sumisión y complicidad de la Sección 47 del SNTE para que no se desarrollen los procesos de recategorización, incremento y concurso de carga horaria para docentes de educación superior (escuelas Normales y posgrados del subsistema estatal).

Este nivel educativo estatal está conformado por 6 escuelas Normales y dos posgrados (ByC Escuela Normal de Jalisco, Escuela Normal Superior de Jalisco, Escuela Normal Superior de Especialidades de Jalisco, Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara, Escuela Normal para Educadoras de Arandas, Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula, Escuela Superior de Educación Física de Jalisco y los posgrados Instituto Superior y Docencia para el Magisterio y el Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales). El total de docentes del nivel superior no rebasa los 400 trabajadores, lo cual lo hace ser apenas el 1.2% de los 32,500 trabajadores con que cuenta la nómina estatal.

Son 7 ciclos escolares y en los cuales, perfectamente, quienes ostentan la categoría más baja, que es Asociado A, podrían haber ascendido por lo menos una categoría y hasta la categoría titular C si es que hubieran concursado año con año, tal como está acordado (en teoría) de manera administrativa. Amén de las prácticas actuales, las cuales están basadas en que, para que suceda un proceso de recategorización, incremento de carga horaria y concurso para nuevo personal, debe haber vacantes, ya bien sea por jubilación, renuncia o despido, pero de ninguna manera nuevas plazas a cargo del gobierno del estado; al contrario. Desde 2014, en que se dio el antepenúltimo proceso, desaparecieron sin más plazas y horas de estas escuelas, gracias a la complacencia de la Sección 47 y la avaricia de quienes en ese tiempo administraban la SEJ.

Hablar de 80 meses y contando es mucho, toda vez que el nivel superior está integrado por académicos con grados de maestría,

doctorado y posdoctorado; son personas que piensan y que el sentido crítico está desarrollado, sin embargo, no hay el menor dejo de cuestionamiento a las autoridades de la SEJ y los dirigentes de la Sección 47, sino todo lo contrario. En estos académicos hay silencio y cero autocrítica de la realidad por las razones que se quieran, principalmente porque muchas y muchos de ellos reciben premios por dicho silencio y dejadez.

Pasó un sexenio completo y hace unos meses (el 11 de marzo), se instaló la Comisión Dictaminadora Estatal SNTE 47-SEJ, la cual se conforma por 6 integrantes (3 propuestos por la Sección 47 y 3 por la SEJ). A la fecha han pasado 77 días y aún no hay luz de las convocatorias y mucho menos de la posible fecha para que se lleven a cabo los concursos; sobra decir que los anteriores procesos fueron una farsa, ya que solo se beneficiaron los allegados a la Sección o a la SEJ y esta vez no será la excepción, a menos que se metan inconformidades y denuncias de los hechos (cosa que no es natural en este subsistema) a la misma Comisión que provoca dichas prácticas.

En 80 meses, solo 2 instituciones colocaron mantas de inconformidad en las propias escuelas y en las demás, únicamente mutis; allí aflora la felicidad y la conformidad por la situación, a pesar de ser el nivel educativo peor pagado de la SEJ y con las peores condiciones laborales, donde los tiempos completos son contados con los dedos de las manos y los pies. La mayoría de académicos tiene 10 horas a la semana en promedio; incluso hay casos que cobran (si eso es cobrar) menos de 5 horas y hasta 1 hora a la semana (de las de \$247.47 a la quincena).

Así de crítica es la situación de los académicos encargados de la formación y actualización de los futuros docentes que actualmente se forman en las escuelas Normales y el posgrado de Jalisco, pero, en fin, espero que el asunto no rebase los 80 meses y mucho menos que pueda alcanzar los 100. De ser así, yo pongo el pastel para festejar este lamentable hecho y el siguiente paso será recaudar fondos para colocar una estatua con el número 100.

La memoria y el recuerdo editado

Marco Antonio González Villa

La memoria, esa capacidad, ese proceso psicológico, esa función cognitiva que permite almacenar información por poco o mucho tiempo, y que se asocia comúnmente con el aprendizaje y la inteligencia, trabaja de forma diferente en las personas y, para analizarla, siempre es necesario entender el contexto de tiempo y espacio, así como las emociones y sentimientos presentes, la edad de las personas y un sinfín de variables socioculturales que inciden no en la generación del recuerdo, sino en la forma en que se pone en palabras o se evoca. Lo que es un hecho es que hay recuerdos que marcan, influyen o determinan la vida de algunas personas; otras simplemente la ignoran.

No obstante, la memoria es capaz de crear, de inventar, de añadir o cambiar información, incluso de confundir o engañar a las personas. Se deriva directamente de la percepción de información proveniente de los sentidos, interpretada desde los referentes que se tienen, centrándose y enfocándose sólo en algunos elementos del todo, ya sea imagen, sonido o sensación, no en la escena completa, la cual, además, va cambiando con el tiempo, los sentimientos, las circunstancias o la pérdida de significatividad del hecho. Los recuerdos se editan, se acepte o no.

Hay frases ligadas a la memoria que ponen de relieve su importancia: “Un pueblo sin memoria está condenado a repetir su historia” aplica no sólo para escenarios políticos, como la vuelta del PRI al poder en 2012 pese a su historia, sino también para personas que repiten parejas con características similares; para Wilde es el diario que todos llevamos con nosotros, la fuente de la nostalgia y el dolor para Isabel Allende y para Cortázar, la facultad que olvida.

La memoria, aunque a veces se comparte, es particular, individual, y, como vemos, recuerda u olvida lo que quiere. Por tanto, podemos hablar de tantas realidades vividas en función del número total de personas: ¿tienen los mismos recuerdos las parejas que terminan? ¿Seguimos contando igual que la primera vez los rechazos o rupturas que sufrimos? ¿Docentes y estudiantes recuerdan igual lo vivido en el aula? ¿Se recuerda igual que los compañeros cada etapa escolar? ¿Los conflictos con otras personas los recordamos igual que ellas?

¿Europa recuerda igual que sus países colonizados el encuentro entre sus culturas? ¿Israel recuerda lo que es un genocidio? ¿Cómo recuerdan los políticos sus promesas de campaña? ¿Ha cambiado la forma de contar nuestros triunfos o fracasos? ¿Hemos incluso olvidado triunfos o fracasos que alguna vez fueron importantes? ¿Se recuerda un mal amor? ¿Por qué fue un mal amor? ¿Cuál es mi día más feliz o el más triste? ¿En qué me baso para calificarlos así? ¿Por qué recuerdo unas cosas y no otras? La memoria, como vemos, es difícil, pero es uno de los procesos en que más privacidad y libertad de edición y evocación tiene; nadie recuerda por mí, ni como yo, ni lo que quiero, ni en qué momento decidir recordar u olvidar algo, no, ¿verdad? No lo olviden.

El nuevo poder judicial

Rubén Zatarain Mendoza

La coyuntura de transformación que vive la sociedad mexicana es una oportunidad para seguir fortaleciendo la participación democrática y las instituciones que están en proceso de transformación.

Hace un año, los procesos de campaña para la elección federal de 2024 de la presidencia de la república, gobernadores, senadores, diputados y presidentes municipales generaban un debate público entusiasta que llevó a una participación ciudadana y al ejercicio cívico de muchos mexicanos y mexicanas.

En el ideal de una sociedad participativa que ejerce la ciudadanía crítica, el derecho al voto se ejerce con responsabilidad cívica de las mayorías; la sociedad, progresivamente, aunque no ausente de dificultades, se democratiza.

El primer ejercicio de voto popular para la elección de ministros, jueces y magistrados, para la renovación del poder judicial, tiene el mismo nivel de trascendencia histórica, aunque el pronóstico de asistencia ciudadana no tenga la misma expectativa de participación masiva que la elección de 2024.

En el proceso electoral extraordinario 2024-2025 se elegirán:

- Ministras y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.
- Magistrados y magistradas del tribunal de Disciplina Judicial.
- Magistrados y Magistrados de la sala regional del Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Magistrados y magistradas de la sala superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Juezas y jueces de distrito.
- Magistrados y magistradas de circuito.

Aunque documentos como la Constitución son un texto mínimo de conocimiento de la división de poderes, los ciudadanos en general no tienen conocimiento de las funciones de las figuras a elegir, menos de los candidatos y trayectorias.

El INE, con la argumentación inicial del presupuesto y los propios procesos de reestructuración interna, ha tenido que formarse y

capacitarse de manera acelerada para hacer frente al reto de organizar el proceso electoral.

Sus páginas digitales cumplen con las exigencias de orientación básica, incluyendo un simulador y acceso a las hojas de las trayectorias de los candidatos y candidatas, un mínimo de curriculum vitae que dice poco a la gente alejada del mundo de la práctica de la justicia.

Más allá de las familias y personas con tradición en la abogacía, bufetes, despachos o notarías, más allá de las bibliotecas y de las facultades de Derecho, para el ciudadano común, hablar de jueces o abogados significa problemas, obscuridad y desfalco, significa saña e inestabilidad emocional.

Desde el código de Hammurabi, el derecho romano, el derecho de tradición francesa y norteamericana hasta el derecho mexicano de un poco más de dos siglos, en las aguas profundas de los litigios y los laudos, las historias humanas se tejen y verbos como ganar o perder resignifican las libertades y el amor o el odio a las instituciones benevolentes y manipulables ante el poder y la riqueza.

El debate del tema de la ley y la impartición de justicia no es asunto de aquellos o aquellas que eligieron la alternativa profesional del Derecho; es un asunto donde los mexicanos con mayoría de edad, derechos y obligaciones deben participar activa y asumir el reto histórico.

El asunto de la construcción de un Estado de derecho como alternativa al “Estado de chueco” es un asunto de importancia que compete a toda la sociedad y particularmente a aquellos mayores de 18 años.

El plan C, que es justo la renovación del poder que imparte justicia, emerge como consigna política en el sexenio pasado; se convierte ahora en una oportunidad para todos los ciudadanos que este domingo pueden y deben acudir a las urnas en sus secciones correspondientes.

Desde ese espacio tradicionalmente convertido en trinchera de los poderes fácticos y conservadores se bloqueaban asuntos centrales de interés nacional; se hacía surrealista el ideal de impartición de justicia rápida y expedita.

La última trinchera antagónica a la transformación resiste. Juega su propio juego simbólico leguleyo y se apropia del mensaje de comunicadores sociales que por consigna intentan sabotear la participación de la ciudadanía en tan histórico proceso.

Los turbios intereses de los dueños de los medios flotando en las transparentes aguas de una libertad de expresión raptada.

Las formas de impartición de justicia y sus actores privilegiados, a quienes el estado de cosas les ha dado para acumular riqueza y poder.

Las catacumbas de juzgados y tribunales y sus moradores, representados por caricaturistas osados, como ratones o cerdos dientudos, babeantes y trajeados.

A esos a los que cada proceso electoral les daba la oportunidad de pervertir la política y torcer decisiones ciudadanas.

Democracia y justicia, políticos y abogados: el olimpo invisible para el ciudadano común.

El icono de la justicia como balanza, Temis con cirugía e implantes, que blande desgana la espada; la dama de la justicia, ciega e imparcial, se extravía en los cerros de expedientes de los juzgados, cuyas fuerzas impulsoras van más allá de la Carta Magna y las leyes que de ella derivan.

Justicia reservada para pocos e injusticia socialmente distribuida para las mayorías desprotegidas de capacidad económica. Al fin, superestructura y creación humana de los vencedores.

Desde la mirada cruzada del poder ejecutivo federal y el Congreso de la Unión hay una práctica inconveniente social, económica y política que se urde en las distintas instancias del poder judicial.

El estado de involución y de secuestro de las instituciones se da en un clima casi generalizado de corrupción, en el cual los hacedores de la aplicación de las leyes proveen en vastedad ejemplos y contraejemplos.

La herencia neoliberal alejada del juarismo decimonónico: ministros, jueces y magistrados ricos en un pueblo cada vez más inseguro y pobre.

Las cárceles que vomitan el asco de una estructura de legalidad tramposa y comprada, las ciudades judiciales donde se van de paseo los valores universales.

El mal nacional, el costo para el desarrollo social de nuestro tercermundismo corrupto y corruptor.

Los bienes y riquezas nacionales al mejor postor y al amparo de la ley, los abogados en el gobierno, caros y saqueadores. Desde aquellos expresidentes Miguel Alemán y Enrique Peña Nieto, hasta el

excandidato del PAN a la presidencia de la república Diego Fernández de Cevallos.

La colección de exgobernadores, los capos locales del fuero común que tuercen con impunidad la ley y hacen uso faccioso del poder conferido.

Los alcances y límites de un sexenio de gobierno con rostro de economía humanista y justicia social encontraron serios obstáculos en la cultura de aplicación de las leyes de un poder que, desde el supuesto marco de la ley, materializaba frases como que el que no tranza no avanza.

Laudos, amparos, jurisprudencias de sesgo visible configuraban la “guerra de papel” para dejar el estado de cosas del lado donde ganar o perder tenía acuerdo extrajudicial, precio o transacción.

La agenda de transformación del poder judicial es amplia.

El primer paso tendrá que darse este 1º de junio.

A votar informados. El tema del nuevo poder judicial que emane de las urnas en un ejercicio democrático es esperanzador, aunque claramente insuficiente.

La moderna ciudadanía mexicana está en una encrucijada importante y ante un gozne de cambio trascendental.

Defendamos y hagamos nuestro el reto de elegir el nuevo poder judicial.

Pedagogías en el desierto

Luis Christian Velázquez Magallanes

En una Feria Internacional del Libro de Guadalajara, me parece que en el año 1998 o 1999, Carlos Monsiváis mantuvo en un foro abarrotado una charla con jóvenes sobre los hábitos lectores al término del milenio. Recuerdo que empezó señalando que la cantidad de asistentes era un contraargumento sólido para la tesis que desarrollaría. Los libros y sus ideas, si persiste la tendencia a no cultivar el arte de la lectura, tendrán que publicarse en el desierto. El autor se enfrenta a un mundo en donde no hay lectores.

Monsiváis pensaba que era importante hablar de cómo los hábitos lectores se estaban diluyendo; el público, quizá poco conocedor, se estaba decantando por otros divertimentos.

La idea tiene una implicación: la historia de la cultura de la humanidad demuestra que las artes, su difusión y culto se originaron porque eran los pasatiempos comunes y habituales. El público esperaba y consumía, en gran medida, las entregas semanales de los grandes autores, las exposiciones de los pintores o escultores de la época o los conciertos de las orquestas. Entonces, se podría afirmar que antes había un público más refinado o culto o que las circunstancias determinan lo que la gente puede consumir como pasatiempo.

La modernidad ha generado una tremenda vuelta de tuerca. Las circunstancias sociales se modificaron a tal grado que las personas han cambiado sus formas de vida y relaciones sociales. La tecnología propició que el Hombre desarrollara formas distintas para pasar su tiempo libre.

Las nuevas formas han traído otras maneras de relajarse. En esta circunstancia, resultaría extraño que apareciera una propuesta de leer una novela de múltiples formas. ¿Cómo se tomaría la concepción de un lector activo y constructivo concebida por Julio Cortázar cuando escribió *Rayuela*? ¿Qué pasaría con las obras de Borges o con el *Pedro Páramo* de Juan Rulfo? ¿Los trazos de Kandinsky o de Pollock cómo se interpretarían?

Parece que la idea de Monsiváis se asemeja al destierro que Platón proponía para los poetas; aunque ahora no se les acusaría de

confundir y corromper a la juventud, se les exiliaría porque el público no cuenta con las herramientas intelectuales para interpretar y comprender sus obras. ¿Qué pasaría si esta idea la llevamos al ámbito de los procesos de enseñanza/aprendizaje?

La modernidad también se presenta como la era de los expertos o especialistas. Resulta que ahora cualquiera puede presentarse como maestro, psicólogo, gurú, consejero espiritual y curador en medicinas alternativas porque tomó un curso por correspondencia, se suscribió a un canal de YouTube o porque le dijeron varios que era bueno en algo. Desde esta lógica, todos sabemos y podemos resolver, pero la realidad demuestra que los indicadores en aspectos concretos, lejos de mejorar, decrecen.

Por ejemplo, los índices académicos ponen en entredicho la calidad de los programas porque, si los alumnos carecen de habilidades para leer, redactar y comprender textos, entonces, ¿cómo podemos demostrar que desarrollan habilidades de pensamiento superiores? Estas carencias ponen en entredicho la efectividad de los métodos que se utilizan para enseñar.

Los expertos en la metodología de la enseñanza ofrecen el siguiente catálogo para el desarrollo de contenidos académicos:

1. **Pedagogía constructivista:** Se fundamenta en los postulados de Jean Piaget y Lev Vygotski. Se piensa que el conocimiento no surge de la nada; siempre es una construcción que toma como base las experiencias previas de los aprendices. En este sentido, se define al maestro como un facilitador porque su deber estriba en guiar o proponer alternativas para que se logre el aprendizaje.
2. **Pedagogía inclusiva:** busca consolidar un aula equitativa asegurando que todos los estudiantes, al margen de cualquier situación o circunstancia o contexto, tengan garantizado el acceso a los procesos de enseñanza. El docente debe elaborar ajustes curriculares o enfoques diferenciados.
3. **Pedagogía basada en proyectos:** Se busca que los estudiantes aprendan a partir de la investigación y solución de problemas reales. El maestro se encarga de diseñar andamiajes que permitan transitar a los alumnos del conocimiento teórico a la interpretación de la práctica.

4. Pedagogía de competencias: busca el desarrollo de saberes, habilidades y valores que permiten a los alumnos enfrentar y resolver situaciones reales.
5. Pedagogía tecnológica o digital: Se sirve de las plataformas y aplicaciones digitales para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se considera que la tecnología genera formas distintas de aprender y por eso se cree que los procesos deben montarse en el ciberespacio.
6. Pedagogía crítica: Se inspira en los postulados de Paulo Freire y pretende desarrollar alumnos que sean capaces de analizar y comprender su entorno para que puedan transformar aquello que es perjudicial para el grupo. Es la perspectiva promovida por la Nueva Escuela Mexicana.
7. Pedagogía personalizada: Al tomar como principio la necesidad de reconocer y respetar la individualidad de cada sujeto, busca que los procesos de enseñanza respeten los ritmos y estilos de cada estudiante.
8. Pedagogía experiencial: Considera que los alumnos aprenden a partir de las experiencias y el contacto directo con el mundo.
9. Pedagogía Sostenible: Parte de la necesidad de educar para el desarrollo sostenible, inculca valores y prácticas de respeto y protección para el medio ambiente.
10. Pedagogía Socioemocional: Integra el desarrollo social y emocional porque su finalidad se encuentra en el desarrollo de la inteligencia y el buen manejo de las emociones.

Desde luego que el muestrario es inacabado y se pueden agregar otras perspectivas metodológicas; por ejemplo, también se pueden incorporar, sin problema alguno, las metodologías sociocríticas de la Nueva Escuela Mexicana. Pero la pregunta sigue siendo la misma: ¿cuáles son las razones que explican los resultados y la baja calidad académica de nuestros programas si el docente cuenta con tantas opciones al alcance de la mano?

¿Qué es necesario y urgente cambiar o implementar para que la práctica docente sea efectiva y desarrolle con pertinencia los contenidos de los programas en los diferentes niveles? ¿Será necesaria una reforma sexenal o evaluar el plan que se tiene para realizar las adecuaciones necesarias?

¿Será que las perspectivas metodológicas de la pedagogía, a pesar de su modernidad, están destinadas a usarse en el desierto?

Educación en democracia

Miguel Bazdresch Parada

Estos días se ha incrementado el debate público sobre la idoneidad de la elección de jueces del poder judicial. Los pros y los contras están en periódicos, revistas, sitios de internet y, desde luego, en la radio y la televisión. Todo eso con base en opinadores, académicos y periodistas, pues los candidatos y los actuales jueces y personal del gobierno no tienen “permiso” para comparecer, pues no pueden hacer campaña a su favor o de otros.

Así, una pregunta interesante es si el personal educativo debiera estar presente en las discusiones públicas y, desde luego, en sus centros de trabajo, pues los y las ciudadanas confluyen en los centros escolares en gran número. Desde luego no pueden hacer campaña o recomendar el voto por algunos candidatos de su preferencia. Sin embargo, sí pueden frente a los estudiantes ofrecer una información que ayude a valorar la decisión de elegir a los jueces mediante votación popular.

Un maestro en México tiene la obligación moral de promover la vida democrática en el país, entre otros valores de nuestra vida republicana. Tal encargo se fundamenta en la misma índole de la labor educativa, uno de cuyos constitutivos es ayudar al aprendizaje acerca de cómo participar en la vida pública del país, tanto a los estudiantes con los cuales se encuentra cotidianamente, como con las personas y familias con quienes esos estudiantes conviven todos los días.

Entre otros aprendizajes, es muy evidente la importancia de activarse para suscitar el aprendizaje del concepto “democracia”, su significado y sus consecuencias prácticas en individuos y en instituciones, en especial aquellas dotadas de capacidad de decisiones políticas. Una vieja definición de democracia comunicaba que es la forma de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

La importancia de la comprensión del concepto es, entre otros puntos, caer en la cuenta del protagonismo de los ciudadanos y ciudadanas en participar en el gobierno del país. De otro modo no hay democracia. No se trata sólo de una participación cada seis años en la selección de algunos gobernantes. Se trata de una responsabilidad de estar enterado de los detalles tales como quiénes son los candidatos,

cómo proponen gobernar en democracia. ¿Nos preguntarán por las decisiones?, ¿tomarán en cuenta el beneficio a los más necesitados en esas decisiones?, ¿informarán a la población qué van a comprar, si van a hacer una avenida, o van a... lo que sea?

Bien sabemos, y si no, con responsabilidad los maestros y maestras nos deben ayudar a saber, que el gobernante hoy, no demócrata necesariamente, se contenta con informar: “Voy a ... mil cosas”. La educación ayuda, por medio de los maestros y maestras, a aprender cómo fincar una relación democrática con los gobernantes. Aprender a preguntar motivos y causas de las decisiones del poder. Aprender a valorar las respuestas del gobernante. Aprender a revisar el servicio que va a prestar a los ciudadanos cierta obra a fin de valorar si se debe hacer o no. Aprender a resistir ante decisiones no democráticas o, peor, impuestas sin necesidades mayoritarias de por medio.

Sí, maestros y maestras tienen la tarea complicada y a la vez imperativa de conseguir que los ciudadanos aprendamos a gobernar democráticamente. En ocasiones, personas y aun pueblos enteros se molestan con sus gobernantes porque les preguntan sus puntos de vista frente a las decisiones de hacer o no una obra, de invertir en preparar el terreno para facilitar la realización de obras en el futuro.

En la próxima elección, es obligación de las autoridades poner a disposición de los ciudadanos la información relevante, por ejemplo, quienes son las personas y sus méritos para aspirar a ser elegidas jueces o ministros en los próximos días. En contra de la democracia existe una decisión autoritaria de evitar la información sobre las características de los candidatos. Sin información o no, votamos porque no sabemos quiénes son, o votamos a ciegas de manera irresponsable, o le creemos al Sr. X que tal o cual son los buenos, o preguntamos al amigo cuyo amigo a su vez le dijo que X es el elegible; o no votamos porque no hay conductas democráticas mínimas en el proceso.

La educación democrática pide educadores democráticos. La mayoría de los maestros y maestras son demócratas. No así ciertas autoridades sectarias.

Realidad política alterna

Carlos Arturo Espadas Interián

El principio de realidad sirve para contrastar las imágenes construidas desde lo individual a partir del referente social, cultural, económico, político, espiritual y demás. Esas imágenes constituyen la realidad, la realidad como constructo que permite incorporar el mundo a la vida individual y colectiva a nivel del momento correspondiente en el que se encuentre la civilización humana geográfica e históricamente referenciada.

El principio de realidad pareciera insoslayable a las subjetividades; sin embargo, al ser constituido por la realidad construida civilizatoriamente, con todo lo que implica, se encuentra sesgado por las variables que lo constituyen, las dimensiones individuales y las colectivas con todas sus dimensiones y aspectos.

Así, ante la realidad, que no realidades –salvo que existe una alteración psíquica–, puesto que una persona sin alteración sabe lo que funciona como denominador colectivo, aunque comulgue con ciertos elementos que constituyen realidades funcionales singulares; hay un principio mayor: el principio de mundo.

Éste acompaña al principio de realidad cuando no lo contradice y se impone o choca con él cuando no coincide. Ambos existen de forma paralela siempre y cuando no se contradigan o distorsionen; caso contrario, la realidad dejará de ser funcional ante el mundo, aunque la civilización en turno no pueda encontrar respuestas del fenómeno detectado y ahí es donde la realidad se impone y exige a las civilizaciones una adecuación si se pretende continuar aprehendiendo el mundo.

Es decir, la realidad, cuando resulta concordante con el mundo o cuando no se contrasta, sea porque no se ha presentado el encuentro realidad-mundo, transitan de forma paralela o porque quizá coincidan; se mantiene.

En el ámbito político, mediático y estructural civilizatorio –entre ellos los procesos educativos–, cuando se quiere sesgar el mundo con realidades que le son inconexas a sabiendas que lo son, se generan discursos y narrativas con coherencia y congruencia interna que hacia el exterior resultan en un bloque ideológico integrado que sirve de referencia para seguir construyendo elementos explicativos de realidades alternas al mundo.

Así, dentro del mundo confluyen y tienen cabida narrativas complejas que deconstruyen el mundo en afán de cubrirlo con la realidad alterna para responder a intereses y destruir argumentos referidos de forma concordante, paralela o que aún no se contrastan con el mundo o con otras realidades civilizatorias holísticas e históricas. Esas realidades alternas son generalmente producto de individuos o camarillas que conscientemente las construyen, mantienen y reproducen, aún a sabiendas de que dañan y trabajan para sus intereses.

En muchos ámbitos de la civilización resulta así: personas y grupos de poder que, para mantener o escalar en él, de forma intencional y consciente mienten, dicen y se desdicen inventando realidades vacías. Lamentablemente, en educación esto resulta común, más de lo que podríamos imaginarnos, lo que resulta lamentable a nivel de educación y de la civilización humana.

En Jalisco predomina una educación basada en espejismos e historias idílicas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace un par de meses, a partir de un curso que daba sobre Planeación y Diseño Curricular en un programa de maestría, una estudiante, la cual es supervisora técnica del nivel de preescolar en el Jalisco, decía: “Lo que callamos los maestros”. Ella se refería a muchas cosas que pasan en la realidad y que se viven en las escuelas y que contrastan fuertemente con los informes y promociones que hace el secretario de Educación y las autoridades educativas locales.

Lo que callamos los maestros metafóricamente también quiere decir que hay muchas cosas por decir, pero que paradójicamente no existen oídos receptivos, ni tampoco espacios institucionales para hacerlo, aunque se habla de jornadas de diálogos en educación que realmente son monólogos; a la autoridad educativa actual lo que menos le interesa es dialogar sobre lo que hace en educación.

Existen infinidad de evidencias para afirmar que la autoridad educativa en Jalisco no tiene disposición de dialogar con personas que piensan y se expresan de manera diferente, que cuestionan sus proyectos llenos de vacío y de oropel, cuyas iniciativas solo se fundamentan en la ocurrencia.

Dialogar implica intercambiar posiciones y puntos de vista; es un ejercicio de ida y vuelta, en donde todos aprenden y todos aportan a los demás. El gobernador de la entidad se ha sumado como el máximo pedagogo de la entidad, que lo presumen a partir de distribuir equipos electrónicos de la importancia del uso de la tecnología en educación. La ignorancia se esconde desde la presunción en el uso de los avances tecnológicos más sofisticados.

La educación en Jalisco se divide en dos grandes universos contrapuestos: lo que sucede arriba, en las cuentas alegres del gobierno local con avances en infraestructura, apoyos educativos, el signo del éxito de palabra sin ninguna mueca de autocrítica; y lo que sucede abajo, a partir de la suma de carencias cotidianas, escuelas con baños destruidos, con aulas sofocantes y con el riesgo del vandalismo cuando los chicos y chicas rebasan al salir el cerco escolar.

Lo que sucede arriba y abajo del sistema educativo estatal es como si estuviéramos en un mundo escindido, dividido en dos grandes mundos contrapuestos y antagónicos entre sí. Parece que a nuestro sistema ha llegado y se ha posicionado la política del engaño, de mostrar espejismos y baratijas, tal como hicieron los españoles cuando llegaron a América.

Los maestros y las maestras siguen resolviendo los problemas de su práctica (tal como lo afirmó Eduardo Remedi hace muchos años) “en la soledad, en el aislamiento y en la inmediatez”; no existen instancias que les digan a las y los docentes de qué manera mejorar lo que se hace. La retroalimentación a las prácticas es un dispositivo inexistente en nuestro sistema educativo.

La autoridad educativa estatal debería de ser más humilde y generosa, para pasar de los monólogos de “todo va muy bien” al diálogo franco y verdadero de “cómo podemos mejorar realmente”. Se necesita que alguien les diga (en el círculo cercano del poder) que las cosas se pueden hacer diferentes y se podrán obtener mejores resultados. Y que alguien le aclare al secretario lo que significa dialogar en educación.